

36
2EJ

México D. F., a 27 de febrero de 1995

XICALANGO: UN EJEMPLO DE TEMPORALIDAD EN EL ESPACIO
SOCIAL MESOAMERICANO

Tesis que para obtener el título de licenciatura presenta:

Norma Angélica Rosales Neri

Asesor: Gerardo Bustos Trejo

Colegio de Geografía

FF y L

UNAM



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA

FALLA DE ORIGEN

1995

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Este trabajo es consecuencia en gran medida del amor, cariño y esperanza de mi mamá, Zenaida Neri Cruz y de mi papá Refugio Rosales Domínguez; quienes son, la evidencia del gran amor que Dios tiene para conmigo, a ellos dedico esta tesis.

Febrero de 1995

Quiero agradecer :

A Claudia, Yolanda, Bernardo y
Alejandro

A mi hermana y amiga Ana Delia Macías y a
su esposo el Rev. Adoniram Gaxiola

Al Maestro Jorge Enríquez

Ale, a tí, porque estas aquí

A Miriam

A Quienes ya no estan.

A Gerardo Bustos por su paciencia, apoyo y asesoramiento, a Graciela Uribe, Georgina Calderón, Silvana Levi, y Claudia Villegas por las observaciones que hicieron a este trabajo; a Vero, a la señora Hermelinda, a Jorge y Mauricio Macías, a Pedro, y por supuesto a nuestro amigo Carlos Rodríguez Manzanera.

Indice

Introducción	1
Capítulo I. Las Fuentes	5
Capítulo II. El surgimiento de Xicalango	37
Capítulo IV. Las características de Xicalango	
El lugar-región	80
Conclusiones	123
Bibliografía	129

INTRODUCCION

El comercio exterior era una actividad importante en la conformación del territorio en el centro de México, era parte importante para la estructuración social de los grupos dominadores los sacerdotes y los militares. Esta actividad junto con el tributo, y el intercambio mercantil," ... se unían para formar un sistema coherente y relacionado con otros aspectos de la estructura social"¹.

Pero el comercio era importante debido a la existencia de los intereses de las clases dominantes en el período Clásico y Postclásico. Así es necesario destacar que el dominio del territorio, de sus recursos, tiene importancia de acuerdo con los niveles de organización social alcanzados por los grupos humanos.

No podemos olvidar que el gran imperio de Tenochtitlan en la época del Posclásico era el dominador del centro de México y todavía más allá de sus fronteras a través del comercio, ya que tenía guarniciones que eran lugares estratégicos para el paso y resguardo de los comerciantes *pochteca*, en su viaje hacia otros puntos de tráfico comercial.

Los comerciantes *pochteca* intercambiaban con otros imperios (como le llama Sahagún) es decir, con otros pueblos que les proporcionaban artículos de lujo necesarios para satisfacer la

¹ Pedro Carrasco, *Economía política e ideología en el México prehispánico*, p. 77.

suntuosidad de los militares, sacerdotes, nobles y aún de los mismos comerciantes.

Entonces el comercio exterior requería necesariamente de los lugares donde se llevaran a cabo los intercambios, y Anne Chapman llama a estos lugares puertos de tráfico².

Xicalango era uno de estos puertos de tráfico y tenía una importancia estratégica, pues permitía las relaciones comerciales entre el imperio azteca y los estados mayas, los pueblos más importantes del Posclásico.

La funcionalidad de este puerto se debía en gran parte a su posición con respecto a los grandes proveedores de artículos de lujo, entre los más importantes artículos intercambiados podemos mencionar: las plumas preciosas del quetzal (de la altiplanicie noroeste de Guatemala y partes adyacentes de Chiapas), el jade de la Altiplanicie de Guatemala³, conchas y también concentraba grandes cantidades de cacao que era la moneda de entonces⁴.

Su posición en la costa le permitía ser un centro en donde confluían seguramente los caminantes que iniciaban las travesías de Tixchel hacia Chetumal⁵, no debemos olvidar que los mayas tenían un "... admirable sistema de caminos que ponían en comunicación los

² En Karl Polanyi, *Comercio y mercado en los imperios antiguos*, p. 164.

³ J. Ignacio Rubio Mañe. *Notas y acotaciones a la historia de Yucatán de Fray Diego López Cogolludo OFM*, p. 10, 12.

⁴ *Ibidem.*, p. 11.

⁵ *Idem.*; ver también, Ruz Luhlher, *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos ...* p. 65.

centros mayas, especialmente en Yucatán..."⁶. Por su posición costera mantenía un movimiento mercantil muy importante a través de las redes fluviales (esteros, lagunas, ríos, riachuelos, etc.)⁷, y además era una colonia de comerciantes maya-chontales que eran experimentados conocedores de las redes fluviales poseedores de niveles de organización que les permitían mantener expediciones hacia el Caribe (incluso hasta lo que hoy es Panamá), estas relaciones comerciales las mantenían también gracias a que dominaban la lengua maya lo que les permitía negociar directamente con los mercaderes mayas.

Xicalango significaba una fuente de aprovisionamiento de materias primas de lujo, pero también un puerto de control social en uno de los límites del imperio, y que implicaba una dimensión territorial sujeta a intereses políticos, económicos y sociales, no sabemos con toda veracidad bajo que condiciones se negociaba el uso de las vías de comunicación dentro y fuera del área circunvecina a Xicalango, pero lo que sí sabemos es que la existencia de este espacio fue parte importante en la conformación territorial del imperio azteca y que la forma que adquirió esta configuración espacial estuvo determinada por la manera de organizar el espacio a través del tributo y comercio. El intercambio de artículos preciosos, no se pudo haber dado si no existiera una organización

⁶ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 88; Fray Diego de Landa, *Relaciones de Yucatán*, p. 48.

⁷ *Ibidem.*, p. 119; ver también, Izquierdo, "La visión geográfica de la Chontalpa... en *Estudios de Cultura Maya*, p. 151-153; Ruz, *La costa de Campeche...*p. 29.

social bien definida tanto en la sociedad maya como en la azteca, las cuales albergaban grupos sociales con posiciones y funciones bien definidas. De ahí que el objetivo de esta investigación será primordialmente hacer un seguimiento del proceso social que permitió la existencia del lugar-región conocido como Xicalango, cómo se configuró este espacio en este período de tiempo, y por tanto tenerlo presente como un ejemplo más de cómo la realidad es un permanente movimiento y cambio que adquiere, formas definidas en el tiempo según las formas de organización de la sociedad. Lo importante es mirar el papel del espacio en el proceso social y las formas generadas de este proceso. "Estas cosas reales cambian de función, asumen o pierden funciones de una época a otra, de un pueblo a otro, de la misma manera que aumentan o disminuyen sus otros elementos definitorios"⁸.

⁸ Polanyi Karl, *op. cit*, p. 157.

Capítulo I

LAS FUENTES

El avance de las ciencias y los planteamientos filosóficos y científicos son en la actualidad cada vez más complejos, y también más dinámicos, pero esto es consecuencia de la misma actividad y forma de organización de los hombres. Los conceptos y categorías utilizados sobre todo en el estudio de las ciencias sociales, se han visto en crisis debido a los acontecimientos provocados por el fracaso de las formas de vida implantadas en los países socialistas (no olvidando la actual situación de Cuba), en los cuales, los planteamientos fueron rebasados por una 'realidad social' que seguramente tendrá que continuar analizándose a la luz de los propios hechos, del aporte que los especialistas y la evolución de la sociedad mundial en general. Debido a los cambios permanentes de la sociedad humana, los estudios geográficos son de una importancia cada vez mayor, porque es en el espacio donde el hombre manifiesta su actividad cotidiana, es donde muestra su forma de organización del trabajo, de sus creencias, de sus inconformidades, de sus ideologías. Es por eso que se habla del espacio como un producto del quehacer humano (una construcción individual según Bertrand Russell¹) y, por tanto, es un producto histórico ², una categoría

¹ En Milton Santos, *Por una geografía nueva*, p. 140.

² *Ibidem.*, p. 133.

histórica por lo que " ... es el propio significado de los objetos, de su contenido y las relaciones entre ellos, lo que muda con la historia..."³.

El uso de las categorías varía dependiendo de la evolución del conocimiento humano, y este cambio es intrínseco del desarrollo humano, de ahí que los estudios de geografía histórica en sí mismos, derivan de la utilización de una serie de categorías analíticas, que llevan en sí una existencia histórica propia, ya que son una forma de interpretar la realidad que está en permanente cambio, y el investigador mira sólo una o algunas características bajo una perspectiva muy personal.

Es por tanto necesario aclarar que los diferentes autores a los que hacemos referencia, sobre todo en la primera parte de este capítulo, pertenecen a diversas corrientes de pensamiento, sin embargo, consideramos pertinente retomar los elementos que de sus obras nos parecen importantes y que además, nos permitirían explicar de una mejor manera los conceptos y categorías que utilizamos en el presente trabajo.

Si el espacio social es el objeto de estudio de la Geografía podemos retomar lo que dice Milton Santos respecto a las categorías :

Con esto se presupone que se le reconoce un objeto a la Geografía y que se hayan identificado sus categorías fundamentales. Ciertamente es que las categorías cambian de significado con la historia, pero también constituyen una

³ *Ibidem.*, p. 133.

⁴ *Ibidem.*, p. 137.

base permanente y por lo tanto una guía permanente para su teorización. En nuestro caso se trata de la producción del espacio [...] Se llama espacio una vez que se enfrenta a la sucesión histórica de las situaciones de ocupación efectiva por un pueblo, como resultado de la acción de un pueblo, del trabajo de un pueblo, trabajo realizado según las reglas basadas en el modo de producción adoptado y que el poder soberano convierte en leyes en coercitivas. El uso de dicho poder determina, por último, el tipo de relaciones entre las clases sociales y las formas de ocupación del territorio⁴.

El espacio social está constituido por numerosos espacios diferenciados que son los lugares de vida y trabajo de diversos grupos sociales, como dijese Sauer son producto de experiencia práctica⁵. Para una mejor comprensión de la evolución de los espacios es conveniente hacer una reconstrucción de estructuras, procesos y formas en las que se nos muestre el quehacer del hombre.

Entonces haremos referencia a lo que dice Milton Santos sobre que nuestro espacio: "...tal y como se presenta ante nosotros es diferente al que fue habitado por cualquier otra sociedad en cualquier otro momento de la humanidad"⁶.

Es necesario aclarar que el espacio social es diferente al espacio de las cosas, el espacio físico, al cual Milton Santos denomina "ecosistema salvaje". Y no es que haya que estudiarse por separado, sino más bien, debe distinguirse la importancia de los

⁴ *Ibidem*, p. 127, 206.

⁵ Carl, Sauer, "Introducción a la Geografía Histórica" en *Antología de geografía histórica*, p. 39.

⁶ Milton Santos. *op. cit.*, p. 136.

diferentes niveles (si se puede llamar así) que juegan los 'espacios físicos', al respecto Jorge Enríquez dice :

Para el conocimiento geográfico se considera como medio físico a la naturaleza, que conforma el ambiente natural de los hombres, pues les provee todo lo necesario para subsistir y reproducir sus condiciones materiales de existencia: los medios, los instrumentos y objetos para trabajar; el territorio adecuado para transformar la materia prima en artículos utilizables indirectamente; aire, agua y alimentos para la conservación de la vida. El medio físico es, entonces, en primera y última instancia, una condición indispensable y constante para la existencia material de la sociedad y, además, existe objetiva e independientemente de la voluntad del hombre. Desde este punto de vista el complejo de fenómenos físicos constituye un primer elemento del análisis para la ciencia geográfica⁷.

Así, dependiendo de los grados de tecnificación y del dominio que el hombre tenga sobre la naturaleza, del modo en que los grupos se organicen para la producción y de las relaciones de producción que se generan, habrá formas de acercamiento, aprovechamiento, de apropiación del 'suelo' que varían y están determinadas por la estructuración social de los grupos humanos que habitan el espacio en los diferentes momentos de la historia del hombre, el espacio es entonces una instancia social. Por ello es que debemos referirnos a los grupos sociales, a su estructuración social, como una malla de diferente tejido dependiendo de los niveles de desarrollo técnico-económico (Milton Santos les llama técnico-productivos) alcanzados por ellos.⁸

⁷ Jorge Enríquez Hernández, *Análisis geoeconómico del sistema regional de la Sierra Tarahumara*, p. 21.

⁸ Paul Claval, *Espacio y poder*, p. 26; ver también, Milton Santos, "Sociedad y espacio: la formación social como..." en *Desarrollo y Espacio*, p. 13.

Entonces el espacio social es determinado por la actividad del hombre, por su trabajo, el cual se evidencia a través de sus modos de organización de la producción, que a su vez implican un orden territorial que requiere ser analizada dado que: "En una realidad determinada la estructura social, en un sentido amplio, se presenta como una organización del poder de una clase para someter a otras"⁹.

Si el espacio es la organización de las relaciones sociales, la valoración de este, lo que representa en un momento determinado, está en función precisamente de los grupos que detentan el poder económico e ideológico; la estructuración se dá por medio de diversos mecanismos como podrían ser las relaciones de propiedad. La apropiación del suelo, del territorio, se presenta de diversas maneras; quien conoce controla, ya que el dominio del territorio implica medios de obtención de productos "Para producir, los hombres contraen determinados vínculos y relaciones, y a través de ellos, es como se relacionan con la naturaleza y como se efectúa la producción"¹⁰. Por tanto la acción conjunta de todos los hombres nos da una organización territorial bien definida a través del tiempo. Porque cada relación social tiene una manifestación espacial, debemos entonces retomar lo que Milton Santos dice respecto a que hay que mirar a la totalidad, es decir, a la sociedad en general, la cual en la complejidad de características

⁹ A.R.Baker, "Geografía histórica e ideología" en *Antología...*, p. 101.

¹⁰ Carlos Marx, *Trabajo asalariado y capital*, p. 28.

que le son intrínsecas, y que aunadas a las relaciones que se crean entre los diferentes "subgrupos" que la conforman, generan una nueva organización territorial, de manera que, los espacios se crean y recrean constantemente.

La multiplicidad de relaciones, y las particularidades de cada una de ellas, hacen necesario que la totalidad social sea estudiada en fracciones, para comprender la importancia y la funcionalidad de cada una de ellas con respecto a las otras y, a su vez, con respecto a la totalidad. A partir de esto surge la "especialización" de cada uno de los ámbitos del conocimiento del hombre, por lo que el quehacer geográfico tiene una multiplicidad de perspectivas de estudio ya que nada hay que no se realice sobre un espacio, éste con sus particularidades hace que los lugares se distingan unos de otros a través de su forma más superficial, 'el paisaje', que es tal vez lo más accesible a nosotros (aunque a veces no precisamente lo más objetivo) o tal vez la más deformada ya que la característica o características del paisaje dependen del análisis particular del investigador, que mira solo una parte, la que el quiere mirar; pero lo cierto es que aunque el espacio permanece desde una perspectiva personal, es el quehacer diario de rutinas, costumbres, hábitos, etc., lo que permite que se vaya modificando a diferentes escalas y se convierta en un objeto de experiencia. Paul Claval dice: "... el espacio es uno de los soportes privilegiados de la actividad simbólica. Lo perciben y valoran diversamente quienes lo habitan y le dan valor, a la

extensión que ocupan, recorren y utilizan..."¹¹, mientras que Milton Santos dice: "... la sociedad total, constituye el único patrón de valoración y de valor [de las cosas, aunque el espacio no sea una cosa sino una serie de variables]"¹².

Así independientemente de la conciencia o no que los hombres tengan de su acción en el tiempo, lo cierto es que con nuestra vida cotidiana seguimos utilizando y asignando nuevos valores a los espacios; de ahí que éstos adquieran significados específicos como dice Oliver Dollfus:

Para comprender a una sociedad es preciso conocer los espacios que frecuentan sus diferentes miembros, las razones de esta frecuentación, y la idea que ellos tienen de su organización [...] ya que el significado del espacio cambia según los individuos y sus funciones y también según las épocas [...] La noción de tiempo es inseparable de la historia local, nacional o mundial, la acción de las variables presentes dependen estrictamente de las condiciones generales del sistema¹³.

Por lo expuesto anteriormente debemos tomar en cuenta la importancia del tiempo el cual es un factor fundamental, pues existe la evolución, y las transformaciones de las formas. En la Geografía histórica, esta categoría "... anula la distinción posiblemente artificial de forma y proceso"¹⁴. Por tanto cuando

¹¹ Paul Claval, *Espacio y poder*, p. 25.

¹² Milton Santos, *op. cit.*, p. 167.

¹³ Milton Santos, *op. cit.*, p. 192, 224; ver también Oliver Dollfus, *El espacio geográfico*, p. 56; Peter Randle, *Geografía histórica y planeamiento*, p. IX, 43; Carl Sauer "Introducción a la geografía histórica", en *Antología de geografía histórica*, p. 52.

¹⁴ Norton, "La condición actual de la Geografía histórica" en *Antología de...*, p. 65.

hablamos de cambio, de transformación implícitamente lo hacemos de tiempo, el cual :

"...se define como una variable, es decir un variable geográfica, la medida en este sentido no es obligatoriamente sinónimo de cuantificación rígida, inmutable, sino de existencia empírica, el problema es mucho más de extensión que de métrica..., y las significaciones se imponen espacio-temporalmente desde un punto de vista empírico. Las relaciones entre los periodos históricos y la organización espacial también hay que analizarlas; nos revelan una sucesión de los sistemas espaciales en la que el valor relativo de cada lugar está siempre cambiando en el transcurso de la historia... Podríamos hablar de un tiempo espacial propio de cada lugar¹⁵.

Pero el significado del espacio cambia conforme el hombre se apropia de él, en tanto lo utilice y, lo transforme de acuerdo con sus fines. Milton Santos dice:

"Cada lugar es, en cada momento, un sistema espacial, cualquiera que sea la 'edad' de sus elementos y el orden con que se instalarán. Aun siendo total el espacio también es puntual"¹⁶.

Pero el lugar en sí mismo es una superposición de formas en el tiempo, que tiene combinaciones específicas, y a la vez un significado que es al mismo tiempo temporal y espacial ya que :

"Dentro de una visión somera del espacio, esta diferenciación puede parecer incompatible con la noción de homogeneidad del espacio; nada menos cierto. Como veremos más adelante la homogeneidad es la consecuencia de la repetición de determinado número de formas, un juego de combinaciones que se reproduce de una manera parecida,

¹⁵ Milton Santos, *op. cit.*, p. 222, 223, 226.

¹⁶ *Ibidem.*, p. 226.

aunque no perfectamente idéntica, en una determinada superficie"¹⁷.

Referirse a homogeneidad es recurrir al concepto de "... región [que] es la forma espacial de un subsistema social históricamente determinado, entendiendo como forma espacial una configuración territorial cuya lógica puede entenderse a partir de un proceso social concreto que acusa regularidad y recurrencia"¹⁸.

Por lo anterior podemos decir que la región es una superposición, es interacción entre distintos locales en un espacio dado y, esta interacción es básica (y dialéctica) ya que nos permite comprender el significado de las estructuras y sus transformaciones¹⁹ y por tanto tiene efectos importantes ya que, en cada periodo la articulación de actividades tiene efectos para ella misma y para otras partes de la estructura, además la región no es coherente, no es homogénea, siempre tiene conflictos internos.

Guillermo De la Peña dice respecto al concepto de región :

No se trata de una categoría transhistórica, no expresa una definición real, no es un concepto unívoco (monotético) en torno al cual pueda construirse un tipo ideal o una teoría general de las regiones. Por el contrario es un concepto histórico , politético, cuyo significado se modifica por circunstancias de tiempo y lugar... Refiere a 'un espacio privilegiado de investigación, pero supone un planteamiento previo de problemas a partir de teorías y conceptos 'transregionales', se trata en fin, de un recurso metodológico de particular importancia, que puede incluso ser exigido por

¹⁷ Olliver Dollfus, *El espacio...*, p. 10.

¹⁸ J.J. Palacios, "El concepto de región", en *Lecturas....* p.111.

¹⁹ W. Norton, "La condición actual de la geografía histórica" en *Antología...*, p. 72.

la propia teoría²⁰.

[...] la región es un espacio que se construye tanto por el observador como por los sujetos que lo habitan [en el tiempo]... el término región está constituido en dos partes: primeramente por una porción de territorio; en segundo, por una circunstancia o característica que determina a éste y le da cierta uniformidad. Esta última es la más importante porque, siguiendo un orden lógico, el observador primero escoge la característica objeto de ese territorio, y conforme a ella señala los límites del territorio correspondiente²¹.

La región se construye de una diversidad de lugares y, "[estos son] ante todo, una porción de la faz de la tierra identificada por un nombre"²², le distinguimos sin olvidar "...que lo que pasa en un lugar depende de la totalidad de los lugares que construyen el espacio"²³, por lo tanto lo local es una subordinación de la actividad social que puede tomar diferentes características dinámicas y complejas. De ahí que en nuestro caso podemos llamar a nuestra área de estudio *lugar-región*, sobre todo por las características que de él se nos presentan en las fuentes coloniales, algunas veces Xicalango se nos presenta como un sitio muy importante para el comercio, dando la impresión de que dominaba comercialmente una gran área, que permitía la existencia de una

²⁰ Guillermo De la Peña "Los estudios regionales y la Antropología social en México " en *Historia y región en México*, p. 126.

²¹ Sergio Ortega Noriega, "Pasado, presente y futuro de la historiografía regional" Ins. de Inv. Históricas, en *Gaceta, UNAM*, 31, mayo de 1993, p. 25-26.

²² Milton Santos, *op. cit.*, p. 137.

²³ *Idem.*

región, pero hay muy pocas evidencias que constaten que fuera un gran estructurador, las fuentes históricas no dan muchos elementos al respecto, y por otra parte el lugar, el poblado que existiera con el nombre de Xicalango y la función que desempeñaba en la articulación de la zona de las lagunas también se hace evidente. Es por ello que, podemos utilizar el concepto (lugar-región) pues en el caso de nuestra zona de estudio, las relaciones generadas por las formas de organización del comercio permitieron la existencia de redes y relaciones que conformaron de tal manera un espacio cuya funcionalidad, nos dió una forma que es una determinación social, una región. Así los investigadores nos apropiamos del objeto de estudio, lo distinguimos, le caracterizamos desde una perspectiva muy personal y le asignamos una forma que deducimos dependiendo de las relaciones sociales que lo crearon, que le dieron vida a ese espacio en un tiempo determinado.

Por lo anterior la organización territorial adquirió los matices propios generados por las relaciones sociales que imponían los grupos sacerdotales y militares que dirigieron la vida cotidiana durante el Clásico y el Posclásico en el centro de Mesoamérica. Cuando hablamos de territorialidad es importante señalar lo que dice Robert D. Sack :

... la territorialidad se entiende como 'el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica. Esta área puede ser denominada territorio específico' [y continua] ... La territorialidad específica siempre tiene raíces sociales, presenta actos voluntarios que implican múltiples núcleos de razonamiento y de significado. Alinear lugares y reforzar sus grados de acceso significa que individuos y grupos han cambiado de actividades y gente de lugar y han incluido otras, .

esto es, han establecido grados de acceso diferentes a las cosas²⁴.

Entre los mexicas a la tierra, no podía constituirsele como propiedad privada pues era una considerada un elemento divino. Sin embargo, "la apropiación es una construcción derivada fundamentalmente del trabajo y se manifiesta en la propiedad de los productos del mismo"²⁵. Por ello la sociedad mexicana adecuó las tierras en función de los destinos de la producción. Había tierras comunales donde los frutos eran propiedad de los miembros de la comunidad; tierras 'estatales' propiedad de los nobles y, los Pilalli, tierras cuya producción eran propiedad del Tlatoani (Gran Señor).

Esta forma de apropiación que se funda en la concentración de productos del trabajo será la base sobre la cual se construirá la forma de sujeción y de control de las sociedades subordinadas por los procesos hegemónicos de la guerra: en ella no se establecerá un control de tipo territorial, no se manifestará como intento por establecer un nuevo sistema de propiedad sobre el territorio o la tierra -simplemente-, donde la tierra constituiría el centro del movimiento; siguiendo su propia lógica, la guerra-religión mexicana implicará el establecimiento de lazos de poder que ubican en el centro de atención a los productos de la tierra, y no a ésta en sí misma. Esto quiere decir que se establece el tributo como forma fundamental y no territorial de dominio, como redistribución de las riquezas y, a través de éstas, como vía de acceso a la inmanencia²⁶.

²⁴ Robert D. Sack, "El significado de la territorialidad", en *Región e Historia en México*, p. 195, 203.

²⁵ René Ceceña, *Atopia*, p. 45.

²⁶ *Ibidem.*, p. 49, 50.

El tributo, el intercambio mercantil y el tráfico exterior eran mecanismos que formaban un sistema relacionado con otros aspectos de la estructura social mesoamericana y a partir de ésta última cada uno de los mecanismos anteriormente mencionados tendrá modalidades propias. Estas tres formas de adquisición de materias primas y bienes de lujo fueron muy importantes para poder mantener el control ideológico, político y económico en el imperio azteca que estaba sustentado en formas de dominio tributarias y comerciales principalmente. Además debemos tomar en cuenta que los aztecas a través de las actividades bélicas desarrolladas por sus diferentes soberanos fueron conquistando y haciéndose reyes de un lado a otro de la costa ²⁷. La propiedad de la tierra implicaba también la apropiación de una variedad de productos exóticos, provenientes de diversos ambientes ecológicos que suministraban gran parte de la materia prima para los artículos de lujo que eran necesarios para los grupos en el poder. Por tanto el comercio era una estrategia viable para la expansión imperial²⁸.

El estudio de los mercados en la época prehispánica ha sido abordado desde diferentes disciplinas, y los conceptos que manejaremos en esta investigación en lo referente a modo de producción (en el cual el comercio era parte importante e integrante en la época prehispánica) serán los propuestos por Karl Polanyi, Anne Chapman, y Pedro Carrasco, quienes se han dedicado a estudiar las economías mesoamericanas y en especial los mercados

²⁷ Nigel, Davies. *Los aztecas*, p. 79.

²⁸ *Ibidem*, p. 79.

tomando en cuenta que la organización social mesoamericana era de tipo pre-industrial (la agricultura era la rama más importante de la producción que producía no únicamente alimentos sino materias primas para muchas artesanías)²⁹, estos autores retoman los planteamientos económicos propuestos por el marxismo. Cabe aclarar que según algunos economistas el mercado es considerado como tal, sólo cuando está de por medio el dinero, de ahí que el uso de este concepto habrá que considerarlo tomando en cuenta el momento histórico a que nos estamos refiriendo en este trabajo (el Posclásico), sin olvidar que durante la época prehispánica el intercambio de productos se realizaba en especie y a través de monedas como el cacao, entre otras.

Karl Polanyi (que es uno de los más importantes investigadores en estos temas económicos) retoma de Marx el concepto de que la producción es la base de la economía. Pero la producción no se da *per se*, sino que requiere diferentes niveles de organización social, entonces debemos aclarar que :

La estructura social, expresada en el espacio, es un hecho que se caracteriza por su perpetuo cambio. Ello se debe a la lucha constante de clases, las cuales ocupan un territorio y compiten por el control del beneficio económico que resulta del aprovechamiento de sus recursos. Se entiende entonces que, en una situación histórico-espacial concreta, la clase social dominante influye de múltiples maneras en las modalidades que asume el espacio, sea éste social o natural. En el aspecto natural influye en la medida en que de la organización social depende la utilización de recursos, sus formas de explotación, su comercialización, impacto sobre ellos, etcétera; en tanto que, por el lado social, las reglas de la organización social generan notables contrastes entre las clases sociales, este hecho explica las diferentes expresiones del espacio social y

²⁹ Pedro Carrasco, *Economía política e ideología en el México prehispánico*, p. 24.

las dimensiones de la influencia que recibe de los factores del medio físico³⁰.

Entonces el concepto de producción adquiere al igual que otras categorías de análisis un significado concreto dependiendo del momento histórico al que nos refiramos, pues la formación económica social implica que "... el espacio socioeconómico debe ser analizado en términos de la 'articulación de las espacialidades propias de las relaciones definidas en las diferentes instancias de los diferentes modos de producción presentes en la formación social' "³¹.

"El concepto de formación económica social no se refiere a la 'sociedad en general', sino a una sociedad determinada ya que una sociedad existe siempre bajo una cobertura histórica determinada. Cada sociedad se viste con el traje de su tiempo"³². Por tanto haremos referencia a Carrasco cuando retoma el concepto de modo de producción, pero específicamente para el caso de Mesoamérica dice: "Considero [...] que las instituciones fundamentales son las que

³⁰ Jorge Enríquez Hernández, *op.cit.*, p. 22-23; ver también, A. R. H. Baker, "Geografía histórica e ideología" en *Antología...*, p. 90; Manuel Briceño "Espacio y territorio, una discusión necesaria", *IV Encuentro de Geógrafos de América Latina*, p. 437; Milton Santos, *op. cit.*, p. 226.

³¹ Milton Santos, "Sociedad y espacio: la formación social como teoría y como método" en *Desarrollo y espacio*, p. 18; ver también R. H. Baker "Geografía histórica e ideología" en *Antología...* p. 98-100. Manuel Briceño "Espacio y territorio...", p. 438.

³² Milton Santos, "Sociedad y espacio: la formación social como teoría y como método" en *Desarrollo y espacio...*, p. 10.

organizan la producción [...] lo más importante en la organización económica del México antiguo era el hecho de que había una economía dirigida por el organismo político"³³, lo cual implica necesariamente una transformación material de las condiciones económicas, las formas políticas, religiosas, etc.,³⁴.

De las tres formas de la organización de la producción que anteriormente señalamos (tributo, intercambio y tráfico exterior) la que más nos interesa para nuestra investigación es el tráfico exterior. Los lugares de encuentro para el comercio administrado más allá de las fronteras, es decir, los espacios donde se podían conseguir los productos y materias primas no accesibles y no abundantes en la zona central son lo que Chapman denomina "puerto de comercio" :

... las ciudades o pueblos cuya función específica era la de servir de lugar de encuentro de los mercaderes de larga distancia. La palabra puerto utilizada aquí no indica necesariamente un lugar situado a orillas del mar o de un río, aunque los puertos de comercio solían tener esa localización. En las fronteras de las regiones ecológicas, entre tierras altas y llanura, desierto y jungla, bosque y sabana, se desarrollaron desde tiempos muy antiguos y de forma natural las transbordos de mercancías. Hasta los tiempos modernos el puerto de comercio ha de considerarse, pues, como el principal órgano del comercio de larga distancia. Este se solía basar en tratados y lo administraban, por regla general, órganos especiales de las autoridades nativas, no existía competencia y los precios se fijaban para períodos largos de tiempo. Los puertos de comercio surgieron generalmente en lugares políticamente débiles, como reinos pequeños cercanos a la costa o confederaciones de caudillos, pues en la antigüedad los extranjeros huían de los territorios incorporados a imperios militares. Para los imperios del traspais los

³³ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 24, 74.

³⁴ Luz María, Martínez Montiel, "Un ejemplo de cultura en la sociedad global" en *II Seminario de investigación metodológica*, FF y L, febrero de 1993.

'puertos' constituían una especie de 'cesta de pan', es decir una fuente de abastecimiento. Incluso los gobernantes poderosos no se atrevían a tocar el 'puerto' por miedo a que los mercaderes extranjeros se retrajeran y el comercio se desvaneciera. Se han encontrado en muchas partes del mundo zonas comerciales independientes de este tipo, que contenían gran número de almacenes para guardar los productos de pueblos lejanos, aunque la población local no participaba en expediciones comerciales³⁵.

Podemos entonces llamarlo puerto a Xicalango ya que sirvió para la concentración y distribución de objetos de lujo, de quienes distribuían éstos y porque cumple con las funciones propias de un puerto según las características que nos describe Anne Chapman, el puerto de Xicalango servía de intersección entre el imperio azteca y los estados mayas, Karl Polanyi dice que los puertos de comercio eran una institución única en todo el imperio azteca, porque eran parte de la nobleza, eran algo distinto de las instituciones de mercado, de las que estaban notablemente separados. Polanyi insiste en la necesidad de distinguir entre la plaza local de mercado y lo que llama "puerto de tráfico":

[...] La distinción de Polanyi tiende a demostrar el distinto carácter de las transacciones que tienen lugar unas en las plazas, otras en puerto de tráfico. La plaza es el sitio donde se congregan compradores y vendedores de la localidad y suele concentrarse (aunque no forzosamente) en el comercio interior de bienes de consumo. El "puerto de tráfico" es la factoría, el lugar donde se efectúa el tráfico exterior, mientras que la plaza puede limitarse al comercio interior. Por otra parte, las transacciones en la factoría pueden ser lo que Polanyi llama tráfico administrado, es decir organizado como intercambios recíprocos por los soberanos de los países que trafican, y por lo tanto comprensible más como reciprocidad y redistribución que como comercio; la plaza, por el contrario, es claramente un mercado³⁶.

³⁵ Polanyi Karl, *Comercio y mercado en los imperios antiguos*, p. 164-165.

³⁶ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 54.

y además porque :

En gran medida este comercio [exterior] determinó el tipo de contacto que mantuvieron las civilizaciones a través de fronteras geográficas y políticas³⁷.

Nuestro puerto de intercambio fue descrito fundamentalmente por militares y religiosos del siglo XVI y XVII, por tanto, no debemos olvidar que los principales documentos escritos son los relatos y relaciones de los conquistadores, quienes tenían formas de apropiación del mundo muy particulares, sus propias visiones de la realidad eran muy distintas, y no debemos olvidar que cada uno de los relatos obedece a un fin específico, no dejan de ser subjetivos, cargados de valores específicos, representativos de las ideas en un momento histórico, el Siglo XVI, y un espacio específico, España. " Los españoles, portadores y representantes de todo el mundo occidental, fueron los primeros en dar a conocer las maravillas del Nuevo Mundo el cual es visto desde distintos ángulos por el ojo del descubridor-soldado y por el sacerdote-evangelizador, ambos envueltos en una curiosidad desmedida, y por momentos llena de fantasía... ellos tenían 'la manía del europeo por representar aquello que no fue' "³⁸.

Los documentos son una expresión concreta de la formación cultural de cada uno de los escritores, esto se percibe en

³⁷ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 163.

³⁸ "La Conquista de México, epopeya que narra Antonio de Solís y Rivadeneyra", en *Gaceta, UNAM*, 29 marzo de 1993, p. 19; ver también, Gerardo Bustos, *El libro de las descripciones...*, p. 19.

analogías, sintáxis, léxicos, prioridades en el tratamiento de diversos temas, etc.

Por la variedad de escritores que hablan sobre el Nuevo Mundo (y nuestra zona de estudio) tenemos distintas descripciones y documentos que fueron elaborados inclusive por personajes que nunca estuvieron en las tierras de América, muchos de ellos fueron representantes oficiales: cronistas y cosmógrafos de la Corona, entre los más conocidos encontramos a : Pedro Mártir de Anglería, Francisco López de Gómora, Antonio de Herrera, Remesal, Gonzálo Fernández de Oviedo y Juan López de Velasco. No obstante que nunca estuvieron en el Nuevo Mundo debido a su representación y posición social los escritos de estos funcionarios tuvieron una gran difusión y apoyo, y no así los documentos de otros autores que sí estuvieron en la conquista y de quienes se tomó mucha información por la veracidad de ésta, ejemplo de esto último fue la obra de Bernal Díaz del Castillo de quien hablaremos posteriormente.

Pero también encontramos informaciones proporcionadas por quienes sí estuvieron en la conquista, algunas de estas fuentes como las de Fray Bernardino de Sahagún, Fray Juan de Torquemada, Fray Diego De la Torre, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, entre otros, pueden considerarse únicas y muy importantes para el estudio de nuestro espacio. Entre estos documentos únicos podemos mencionar también las cartas de Francisco de Montejo:

Carta a su Magestad del adelantado Francisco de Montejo, en que se describe el Río Grijalva en el Yucatán y su fertilidad y riqueza, que también refirió al Presidente y Oidores de la Real Audiencia, que había llegado allí y pide que Pedro de

analogías, sintáxis, léxicos, prioridades en el tratamiento de diversos temas, etc.

Por la variedad de escritores que hablan sobre el Nuevo Mundo (y nuestra zona de estudio) tenemos distintas descripciones y documentos que fueron elaborados inclusive por personajes que nunca estuvieron en las tierras de América, muchos de ellos fueron representantes oficiales: cronistas y cosmógrafos de la Corona, entre los más conocidos encontramos a : Pedro Mártir de Anglería, Francisco López de Gómora, Antonio de Herrera, Remesal, Gonzálo Fernández de Oviedo y Juan López de Velasco. No obstante que nunca estuvieron en el Nuevo Mundo debido a su representación y posición social los escritos de estos funcionarios tuvieron una gran difusión y apoyo, y no así los documentos de otros autores que sí estuvieron en la conquista y de quienes se tomó mucha información por la veracidad de ésta, ejemplo de esto último fue la obra de Bernal Díaz del Castillo de quien hablaremos posteriormente.

Pero también encontramos informaciones proporcionadas por quienes sí estuvieron en la conquista, algunas de estas fuentes como las de Fray Bernardino de Sahagún, Fray Juan de Torquemada, Fray Diego De la Torre, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, entre otros, pueden considerarse únicas y muy importantes para el estudio de nuestro espacio. Entre estos documentos únicos podemos mencionar también las cartas de Francisco de Montejo:

Carta a su Magestad del adelantado Francisco de Montejo, en que se describe el Río Grijalva en el Yucatán y su fertilidad y riqueza, que también refirió al Presidente y Oidores de la Real Audiencia, que había llegado allí y pide que Pedro de

Alvarado no se entrometa en los términos que se le habían señalado : 13 de Abril de 1529³⁹.

Debemos señalar que hay otros documentos únicos que habría que revisar para investigaciones posteriores ya que en Europa durante el Siglo XVI la imprenta estaba en gran auge y :

Los impresores eran a la vez editores y en cuanto tenían algo interesante que informar al público, en general, publicaban un "avviso" en Italia y un Zeitung en Alemania, seguros de tener compradores.

Las noticias llegan también de América, en una de estas hojas volantes de 1522 habla de Yucatán (véase : Brockwitz, *Zur neun Zeitung aus dem Landa Yucatan*. Leipzig, 1928).⁴⁰

Por lo anterior es pertinente hacer una distinción entre las relaciones oficiales y las crónicas eclesiásticas que son otra presentación de la historia. Así, podemos decir que estas últimas tenían características propias de una formación intelectual del Siglo XVI, la tradición escolástica, rigurosa en el cumplimiento de las ordenanzas bíblicas y que les hacía mirar al Nuevo Mundo, como el Nuevo reino celestial⁴¹. Es decir se había encontrado el lugar que sustituía lo que Satán había robado por medio de la iglesia

³⁹ *Documentos Históricos de Tabasco*. Francisco J. Santamaría (Compilador), 2 v., Publicaciones del Gobierno del Estado, Villahermosa, Tabasco, 1950-1951. p. 232.

⁴⁰ *Las Publicaciones Periódicas*, Nadia Levi, Tesis, 1964.

⁴¹ Phelan L. John, *El reino milenarío de los franciscanos*, p. 105, 107.

protestante⁴². Además: " ... por la época en que se inicia la Conquista hay un renacer de la escolástica, movimiento que encontró en España a sus máximos representantes "⁴³.

La tradición escolástica se caracterizó por :

El método de prueba por analogía tan popular en la Edad Media, y desde entonces extraño, se basaba en la convicción de que las Sagradas Escrituras eran el máximo conocimiento que el hombre podía alcanzar. El lenguaje de la Biblia, bajo la inspiración del Espíritu Santo, expresaba verdades que estaban más allá del poder y la perspectiva de la razón natural. Había todo un sistema complejo de la interpretación bíblica para explicar el significado último de estos misterios divinos. El sentido literal o histórico de la Biblia era la verdad, real, verdadera y directamente expresada por el Espíritu Santo. El sentido característico de las Sagradas escrituras derivaba su nombre del hecho de que estaba basado en una relación figurativa o característica de las personas, objetos o eventos bíblicos a la nueva verdad⁴⁴.

Entre los herederos de la tradición escolástica John Phelan nos habla de la primera generación de los doce frailes (franciscanos) que llegaron a las tierras recién conquistadas, destacando entre ellos a Fray Toribio de Benavente "Motolinía", y, Fray Jerónimo de Mendieta, a quienes denomina "los místicos de la conquista", eran herederos de una mentalidad bíblica, y de una corriente providencialista⁴⁵, estos frailes realizaron una ardua

⁴² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, prólogo, p. 20.

⁴³ Carlos Salinas "La tradición indiana y el origen de las declaraciones de los derechos humanos", en *Gaceta*, UNAM, 30 de sept., 1993, p. 15.

⁴⁴ John Phelan, *op. cit.*, p. 17-19.

⁴⁵ Cecilia Frost, "El proyecto franciscano", *Entorno al Nuevo Mundo*, p. 113.

labor en los territorios recién conquistados⁴⁶. Además elaboraron escritos que serán utilizados posteriormente.

Es importante señalar que mucha de la obra de Mendieta no fue publicada por su carácter "reaccionario"⁴⁷, sin embargo mucha de la información de éste autor fue recopilada y copiada por Fray Juan de Torquemada que fue alumno de Mendieta⁴⁸ y, una de nuestras fuentes.

Dentro de la segunda generación de religiosos que estuvieron y escribieron sobre la Nueva España podemos mencionar a Fray Bernardino de Sahagún (franciscano), Fray Bartolomé de Las Casas (el dominico primer investigador y sistematizador, según Torquemada⁴⁹) y, Fray Diego de la Torre, que fue uno de los frailes que vinieron de Salamanca, España, hasta Ciudad Real, Chiapas, en ocasión de la instalación de Fray Bartolomé de Las Casas como obispo de Chiapas, nos proporciona la mejor descripción de Xicalango (el lugar) y sus áreas cercanas, De la Torre narra los acontecimientos de su penoso viaje, y lo que significó adentrarse en territorio maya. El penoso viaje de Campeche hacia Tabasco y su naufragio en la Laguna de Terminos le permitió hacer una narración detallada de los territorios cercanos a la laguna, y por supuesto del pueblo de Xicalango⁵⁰.

⁴⁶ John Phelan, *op. cit.*, p. 17.

⁴⁷ *Ibidem.*, p. 159.

⁴⁸ *Ibidem.*, p. 17, 153, 154, 159.

⁴⁹ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, Libro, IV, Cap. XIII.

⁵⁰ Fray Diego de la Torre, *De Salamanca, España a Ciudad Real, Chiapas*, p. 134, 135, 149, 150, 152, 154.

Y de la tercera generación de escritores religiosos quien más nos interesa es Fray Juan de Torquemada, que fue discípulo de Mendieta y que copió mucho de la obra de su maestro⁵¹, aunque el mismo Torquemada hace críticas a las fuentes que utilizó para realizar sus obra, "[...] de las corrupciones de los vocablos nacen las cosas mal entendidas⁵²".

Para la realización de su gran obra *Monarquía Indiana*, Fray Juan de Torquemada consultó a su vez lo que Fray Andrés de Olmos, había investigado en el año de 1533⁵³ y dice : "El padre fray Andrés de Olmos (fraile de la orden de mi padre San Francisco) y uno de los más antiguos que vinieron de España a este Nuevo Mundo y muy curioso escudriñador de las cosas secretas y particulares de ella"⁵⁴. Es importante señalar que Torquemada es el único que nos habla sobre el origen de Xicalango por lo que habrá que tomar en cuenta que sus escritos son producto de tradición oral y, por lo tanto con un valor histórico propio.

Aquí es importante señalar que las diferentes órdenes eclesiásticas por sus propias características ideológicas miraban al Nuevo Mundo desde perspectivas muy propias, nuestras principales fuentes pertenecen a las dos grandes órdenes religiosas que

⁵¹ John Phelan, *op. cit.*, p. 53, 54, Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. IV, Cap. III, IV.

⁵² Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Libro IV, cap., III, IV, XI.

⁵³ *Ibidem.*, p. IX.

⁵⁴ *Ibidem*, Lib. I, Cap. XI.

llegaron al continente americano en el Siglo XVI:

los franciscanos, entre los que destacan Fray Diego de Landa, Fray Bernardino de Sahagún y Fray Juan de Torquemada; y los dominicos, cuyos representantes importantes para nuestro estudio son Fray Diego de la Torre, y Fray Bartolomé de Las Casas.

Las diferencias ideológicas existentes entre una orden y otra eran determinantes para la forma en que los religiosos llevaban a cabo su labor evangelizadora. Se enfrentaban así las actitudes místicas y racionales, terrenales y celestiales.⁵⁵

Sin duda la divergencia de opinión (sobre el uso de la fuerza para la evangelización) tiene algo que ver con la gran rivalidad entre estas dos órdenes mendicantes. La escuela dominica estaba compuesta de teólogos sobresalientes que enseñaban en la universidad de Salamanca, mientras que los franciscanos que habían escrito sobre estas materias eran misioneros activos. El *a-priori*, nota libresca característica de la escuela dominica, brillaba por su ausencia entre los cronistas franciscanos en Nueva España, que eran empíricos en su labor misionera y eclécticos en sus métodos⁵⁶.

En de *El único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera fe*, Las Casas insistía en que la Iglesia, en cualquier edad, estaba obligada a seguir en forma rigurosa con los métodos misioneros que Cristo estableció para beneficio de los doce apóstoles. Puesto que los apóstoles originales predicaron sólo a base de la persuasión pacífica y racional, sin emplear ninguna coacción, no es lícito que los españoles hagan guerra contra los infieles del Nuevo Mundo, ni siquiera con el propósito de convertirlos⁵⁷.

⁵⁵ Cecilia Frost, "El proyecto franciscano", *Entorno...*, p. 107-113.

⁵⁶ John Phelan, *op. cit.*, p. 22. Hay una nota a pie de página que nos menciona la crítica que hace Motilínia [franciscano] a las Casas [dominico] por sus 'peregrinaciones raras e impacientes' y por su incapacidad por hablar una lengua indígena.

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 20.

Por tanto los escritos de las primeras tres generaciones de religiosos tendrán matices de acuerdo a las órdenes a las que pertenecían y también de acuerdo a sus propias formaciones personales⁵⁸.

En este movimiento -conocido como segunda escolástica y aplicado en América- es posible advertir una doble vertiente: una rama indianista, que buscaba principios que permitieran la convivencia de los pueblos con diferente cultura con una tendencia racionalista y, por otra parte, la filosófico jurídica - cuyo interés era preponderantemente moral, cuyos representantes no consideraban la conquista como un problema inmediato a resolver⁵⁹.

Así los escritos religiosos intentaban no sólo recopilar información, sino comprender mejor la realidad de los "nuevos" creyentes, e incluso Rubio Mañe dice que las relaciones de los religiosos son una apología de la orden franciscana⁶⁰, así como justificaciones de las obras, funciones y discursos que ellos representaban, el discurso de Fray Diego de Landa nos sirve como un ejemplo muy claro :

No han los indios perdido sino ganado mucho con la ida de la nación española [...], pero los han ido sin paga las que no se pueden comprar ni merecer, que son la justicia y cristiandad y paz en que ya viven; por lo cual deben más a España y a sus españoles⁶¹.

⁵⁸ *Ibidem.*, p. 19, 20, 121, 122.

⁵⁹ Carlos Salinas, "La tradición indiana y el origen de los derechos humanos", *Gaceta UNAM*, p. 15.

⁶⁰ Ignacio Rubio, *Anotaciones a la Historia de Yucatán*, p. 14.

⁶¹ Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 138.

Es importante recordar que la orden franciscana fue muy favorecida durante los inicios de la conquista, pues su forma de evangelización fue bien vista por Carlos V, que veía a la cristianización realizada por los franciscanos como el medio para ennoblecerlo aún más y, por tanto, la posibilidad de agrandar sus dominios en el Nuevo Mundo⁶².

No obstante cuando se había logrado consolidar la conversión inicial de los indígenas, la Corona empezó a redefinir sus obligaciones hacia los indios y cuando asciende al trono Felipe II, se restringe la influencia de los frailes⁶³.

La orden franciscana es desplazada por la orden de los jesuitas⁶⁴, quienes eran la "inteligencia"; eran misioneros realistas, mientras que, los franciscanos eran los visionarios, "el corazón " por tanto, las principales fuentes religiosas pasan a un segundo término, hablamos entonces de otro momento histórico y " [...] el último florecimiento de la Edad Media tuvo lugar en el lado americano del Atlántico, en el Siglo XVI"⁶⁵.

Después escribieron otros religiosos que sólo retoman la información de sus antecesores y de otros cronistas, un ejemplo de ellos es Diego López de Cogolludo (escribió entre 1645 y 1680), el

⁶² Mauricio Beuchot, "Bartolomé de Las Casas ante el descubrimiento de América", *Entorno...*, p. 99.

⁶³ John Phelan, *op. cit.*, p. 124, 125.

⁶⁴ *Ibidem.*, p. 67.

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 155.

cual en su Historia de Yucatán, retoma mucho de lo dicho por Bernal Díaz del Castillo, ejemplo de ellos sería la narración de la ejecución de Cuauhtémoc, suceso durante el cual Díaz del Castillo estuvo presente o en el caso de la descripción de la tierra de los itzaes toma como referencia a Gómora y Herrera, que no estuvieron en tierras mayas, y al hablar de la fundación de Chichén Itza dice: "Cuándo y cómo fue cada cosa de estas, se verá adelante, y las relaciones confundieron los sucesos y los tiempos en que acaecieron que fue lo peor"⁶⁶.

Los escritos religiosos entonces son una evidencia más del devenir histórico, son producto de toda una evolución de ideas que, plasmadas en los diferentes tipos de documentos nos muestran diversas perspectivas y, que no obstante son fuentes básicas [en este caso] para el acercamiento a lo que alguna vez fue nuestra totalidad de estudio, en nuestro caso el espacio de Xicalango.

Por otra parte, cuando asciende al trono Felipe II, surge el interés por informarse sobre la economía de los territorios, para un mejor gobierno de sus posesiones de ultramar, es entonces cuando surge la necesidad elaborar cuestionarios que se han denominado en conjunto *Relaciones histórico-geográficas*⁶⁷, es decir se transita del descubrimiento al poblamiento y administración, hablamos de

⁶⁶ Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, p. 182, 205.

⁶⁷ *Relaciones Histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*, p. XI.

otro momento de la conquista, hay un cambio de actitudes e intereses por parte de la Corona y por quienes escribirán sobre la Nueva España.

Las *Relaciones histórico-geográficas*, son documentos que proporcionan información sobre temas específicos, son una necesidad "Real"⁶⁸, expresan la caracterización del territorio.

Las relaciones tienen como antecedente la información que requerían los reyes católicos desde 1493 al navegante Cristobal Colón, quien enviaba informaciones sobre las tierras descubiertas⁶⁹ y así :

Poco a poco, las solicitudes se convierten en exigencias, y ya para el cuarto viaje (1502) le dan unas instrucciones para realizar su informe. A partir de ese momento, todos aquellos que descubrían, conquistaban o poblaban alguna región, debían elaborar una Relación sobre ella, que podía ser ordenada por Capitulación, Cédula o Instrucción Real; por Memorial a los Gobernadores de las provincias, o bien de palabra⁷⁰.

A través de Cédulas reales se piden descripciones a los conquistadores, esto con el fin de tener un conocimiento lo más completo posible de las regiones conquistadas. El más grande impulsor de esta labor de información geográfica fue Juan de Ovando y Godoy, quien en 1569 elaboró el primer interrogatorio que es enviado a los oficiales reales de las distintas jurisdicciones de

⁶⁸ Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 170-171.

⁶⁹ *Relaciones histórico-geográficas*, Vol. I, p. XI.

⁷⁰ *Ibidem.*, Vol. I, p. XII.

la Indias. Este cuestionario constaba de treinta y siete preguntas sobre descubrimientos, navegación, descripción de las provincias, localización de pueblos y otros temas. Sin embargo no hubo respuesta a este cuestionario. Se continúan haciendo nuevos intentos y, en 1571 se aprueban las *Ordenanzas*, que además de pedir información sobre los territorios permiten la aparición de la figura del cosmógrafo cronista; el primer personaje que ocupó este puesto fue Juan López de Velasco, quien recopiló gran cantidad de documentos de 1571 a 1574 y además ayudó a Juan de Ovando en el año de 1573 para la elaboración de un interrogatorio de doscientas preguntas, que, aunque no tuvo éxito en su aplicación, posteriormente sirvió de base para que en 1577 se expidiera el cuestionario que daría lugar a las *Relaciones histórico-geográficas*, que conocemos hoy día⁷¹.

La información de las *Relaciones...*, fue proporcionada por los frailes, sacerdotes, encomenderos, etc., que vivían en la Nueva España, pero a su vez los españoles recibieron mucha información del territorio que los propios indígenas y mestizos les proporcionaron, información tal vez ya deformada por una aculturación inminente⁷². Además en las relaciones se cuidaba de no poder en evidencia alguna información que privara a los españoles de sus territorios.

Una de las mejores relaciones fue la que elaboró Melchor de Alfaro Santacruz sobre provincia de Tabasco, este personaje conocía

⁷¹ *Ibidem.*, Vol. I, p. XIV, XV.

⁷² *Ibidem.*, Vol. I, p. XXXIV, XXXV.

muy bien esta provincia y por ello" era la mejor persona que podía dar relación de esta tierra"⁷³. Además de la información escrita, Melchor de Alfaro incluyó un mapa en el que podemos localizar casi toda la zona chontal, dentro de la cual se encuentra Xicalango. Este mapa tiene características que le hacen un mapa europeo clásico del Siglo XVI, Gerardo Bustos dice que el mapa es una experiencia personal, una imagen de un ojo extraño que finalmente tenemos que reconocer como documento histórico sobre todo cuando no hay códices de nuestra zona de estudio. (Mapa de Melchor de Alfaro Santacruz).

Los cronistas reales escribieron mucho tiempo después de la conquista, cuando ya se había acumulado y recogido gran cantidad de información, la cual dió paso a las relaciones que tenían como función permitir una mejor administración de los territorios que tenían mayores riquezas minerales⁷⁴. Sin embargo, podemos decir que como cualquier documento administrativo, las relaciones dejaron de ser útiles pues ya se estaban elaborando otros documentos que las sustituyeran y por tanto fueron abandonadas⁷⁵.

Finalmente podemos hablar de los escritos de los conquistadores que querían ser beneficiados por la Corona y,

⁷³ *Ibidem.*, Vol, I. p. XXV.

⁷⁴ *Ibidem.*, Vol. I, p. LVIII.

⁷⁵ *Idem.*

además, justificar sus acciones⁷⁶, entre ellos podemos citar a Hernán Cortés quien, legitimando la posesión de las tierras y todo el poder económico que ello implicaba utilizaba un lenguaje lisonjero para "...ensalzar su Corona real, de acrecentar sus señoríos y de aumentar sus rentas⁷⁷", y otras veces menosprecia a otros conquistadores:

Se fue el dicho capitán Grijalva por la costa abajo con los navios que le quedaron y anduvo por ella hasta cuarenta y cinco leguas sin saltar en tierra ni ver cosa alguna, excepto aquello que desde la mar se parecía, y desde allí se comenzó a volver a la isla Fernandina, y nunca más vio cosa alguna de aquella tierra que de contar fuese, por lo cual vuestras reales altezas pueden creer que todas las relaciones que de esta tierra se les han hecho no han podido ser ciertas, pues no supieron los secretos de ella mas de lo que por sus voluntades han querido escribir⁷⁸.

Ya hicimos mención de las cartas que Francisco de Montejo envió a la Corona y, en último lugar, nos referiremos a la obra de Bernal Díaz del Castillo el soldado cronista que fue uno de los más imparciales narradores de la conquista según lo dice Torquemada, "Yo conocí en la ciudad de Guatemala al dicho Bernal Díaz ya en su última vejez, y era hombre de todo crédito" y además, constante denunciador de aquellos escritores que alteraron la historia⁷⁹.

⁷⁶ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 128; Fray Bartolomé de Las Casas, *op. cit.*, Lib. III, Cap. CXVIII.

⁷⁷ Hernán Cortés, *Cartas de Relación...*, p. 14; Lewis Hanke, *op. cit.*, p. XLVIII, LVII; John Phelan, *op. cit.*, p. 59.

⁷⁸ Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 18.

⁷⁹ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib., IV, Cap. IV.

Por la diversidad de fuentes consultadas es importante señalar:

La veracidad y subjetividad de ellas, al respecto Alberto Ruz dice que, en el descubrimiento, los cronistas permanecían poco tiempo en las poblaciones como para ser veraces sobre la población y modo de vivir, y que en las historias recogidas se puede notar la mezcla de crónicas indígenas y versiones españolas⁸⁰.

Por otra parte es frecuente que los escritores dieran su propia versión de lo que otros ya habían escrito "... y dice Gómora, y dice Motolínia"⁸¹, o bien que encontremos relatos paralelos donde es muy difícil distinguir entre un autor y otro, como sucede con la obra de Fray Francisco de Ximenez (que era cardenal) y Fray Diego de la Torre (que era sólo un fraile más).

Por lo anterior es necesario distinguir y seleccionar el tipo de fuentes que nos permitan hacer las reconstrucciones del espacio, pues los escritos son de la mayor importancia en los trabajos de la Geografía histórica.

⁸⁰ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 36, 37.

⁸¹ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. III, Cap. XXXV.

Capítulo II

EL SURGIMIENTO DE XICALANGO

La función y estructuración del espacio varían de acuerdo con el desarrollo alcanzado por el hombre en las diferentes etapas de su organización social.

Así, Xicalango era importante por el tipo de materias primas preciosas que ahí se podían adquirir, pero lo era todavía más por lo que representaba para los grupos sociales en el poder (reyes, nobleza, guerreros, sacerdotes, mercaderes), este espacio fue una evidencia más del dominio del territorio, del dominio de las actividades económicas, del dominio cultural, del dominio de los hombres.

Pero debemos aclarar que si bien es cierto que entre las fuentes de información coloniales y las evidencias arqueológicas, hay una complementariedad de datos, también hay diferencias cronológicas importantes, sobre todo en lo que se refiere al orden de los acontecimientos que marcaron la existencia de Xicalango.

Los escritores de las fuentes coloniales recopilaron la información de los antiguos informantes indígenas a través de lectura de códices, observaciones realizadas por ellos mismos así como la recopilación de tradiciones orales. Por tanto la información recopilada tuvo sin duda alguna, los matices personales que dieron los propios informantes e informados; y además algo que

es de la mayor importancia, los sucesos reales tenían también rasgos míticos que era algo inherente a la historia mesoamericana, en las fuentes mayas tenemos un ejemplo de ello:

... todos esos informes mayas, recogidos durante el régimen hispano, tienen el defecto de la complicación cronológica, porque los mayas pensaban que los acontecimientos históricos se repetían en ciertos ciclos, por ejemplo, los sucesos registrados en un período de 20 años, que llaman katun, debían repetirse cuando se computara otra vez ese mismo katun. Esto tenía el sentido de que lo acaecido en ese ciclo se vinculaba a él de tal modo, que necesariamente volvía a repetirse simultáneamente cuando de nuevo se computara ese mismo ciclo¹.

Así podríamos hablar de diferentes circunstancias que dieron origen a Xicalango, dependiendo de las diversas funciones que desempeñó durante el devenir histórico del Clásico y Posclásico.

EL NOMBRE

La palabra Xicalango tiene un claro origen náhuatl lo que en sí es una evidencia del dominio cultural; los pueblos chontales de Tabasco tenían nombres nahuas debido a la dominación ejercida por los pueblos del centro de México en esta parte de Mesoamérica debido principalmente a las diferentes invasiones, de nahoas y toltecas. De ahí que el nombre mismo, es una evidencia ideológica y cultural en tiempo y espacio, es decir muestra una temporalidad.

¹ Ignacio Rubio, *Notas y acotaciones a la Historia de Yucatán de Fray Diego de Landa*, p. 46; Alberto Ruz, *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos. Prospección cerámica y bosquejo histórico*, p. 44.

La palabra Xicalango tiene, a su vez, varias acepciones, las más conocidas son :

" En donde abundan las xícaras ", según Marcos Becerra.

" Lugar poblado de casas sorprendentes ", según Mariano Rojas

" Xic - al - ahau : el dios águila ", según B. P. Peko.²

La acepción más utilizada es : "En donde abundan las xícaras", tal vez en franca alusión a que en ésta zona se utilizaba la calabaza del jícaro para vasijas³, al respecto Fray Diego de Landa dice :

Hay de su pimienta, muchas diferencias de calabazas, algunas de las cuales son para sacar pepitas para hacer guisados, otras para comer asadas y cocidas y otras para vasos de sus servicios...

Hay un árbol cuya fruta, que es como calabaza redonda, hacen los indios sus vasos y son muy buenos y hácenlos muy pintados y galanos. De esta misma casta hay otro que lleva la fruta más pequeña y muy dura y hacen de ella otros vasillos para unguentos y otros servicios. Hay otro, el cual lleva una frutilla como avellana de cuesco, de la cual se hacen buenas cuentas, y con la cáscara se lava la ropa como un jabón, y así hace espuma⁴.

Una vez hecha la aclaración sobre el nombre de Xicalango veamos sus inicios.

² Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 51.

³ Ana Luisa Izquierdo y Gerardo Bustos, "La visión geográfica de la Chontalpa en el siglo XVI" en *Estudios de Cultura maya*, Vol. XV, p. 165.

⁴ Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 128, 129; ver también, Bustos-Izquierdo, *op. cit.*, p. 165.

En el caso del presente trabajo hablaremos en primer término del origen mítico de Xicalango dejando para un análisis posterior la información que nos proporcionan los datos arqueológicos, que nos permiten hablar de la existencia de Xicalango, además, las evidencias arqueológicas hasta ahora estudiadas nos ayudarán de alguna manera a sintetizar parte de la información referida en este capítulo.

Las fuentes coloniales son coincidentes en varios sucesos, mismos que debemos tomar en cuenta debido a lo que estos acontecimientos representan.

Xicalango: su origen mítico.

Hablaremos del origen sagrado para discernir de alguna manera la naturaleza de su aparición. Es necesario en este caso hablar de lo mítico para comprender después la justificación de la existencia de Xicalango. Podemos decir entonces que es el entorno social y cultural el que crea, el que genera "el lugar donde abundan las xícaras".

Referirnos entonces a los inicios no es hacerlo sólo al origen del lugar como tal, sino también a las circunstancias, al entorno dentro del cual surge Xicalango; y son las características de localización de este lugar las que le permiten tener una funcionalidad e importancia social, cultural, económica y política dentro de Mesoamérica. Por tanto el origen mítico de alguna manera nos hace evidente una distribución del espacio, Xicalango se

encontraba dentro del territorio mítico de la costa atlántica⁵.

Xicalango es un lugar importante por lo que representaba y aquí es necesario decir que, la figura mítica de Quetzalcóatl mezcla de lo real y lo mítico, es trascendental:

Quetzalcóatl quiere decir plumaje de culebra, o culebra, que tiene plumaje, y estas Culebras, cuyo nombre dieron estos indios, a este su dios, se crían en la provincia de Xicalango, que esta en la entrada del Reino de Yucatán, yendo, de la de Tabasco⁶.

Quetzalcóatl representaba la deidad, el sacerdote al que los indios tuvieron en gran estimación por su ingenio y misticismo :
" ... y lo reverenciaban como a rey en aquella ciudad [Tula]; y así fue, que aunque en lo temporal era el que gobernaba un señor llamado Huemac, en lo espiritual y eclesiástico este Quetzalcóatl era supremo y como pontífice máximo"⁷, y :

En su tiempo, además, descubrió gran riqueza de esmeraldas, turquesas finas, oro, plata, corales, caracoles y el quetzalli, el xiuhtototl, el tlauhquechol, el zacuan, el tzinizcan y el ayoquan. Descubrió igualmente el cacao de varios colores y el algodón listado. Era muy gran artífice en sus obras de loza, en que comía y bebía... Cuando vivía... su aposento era el último, y en cada uno estaban sus pajes y en ellos había esteras de piedras

⁵ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. I, Cap. XII.

⁶ *Ibidem.*, Lib. VI, Cap. XXIV.

⁷ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. VI, Cap. XXIV.

encontraba dentro del territorio mítico de la costa atlántica⁵.

Xicalango es un lugar importante por lo que representaba y aquí es necesario decir que, la figura mítica de Quetzalcóatl mezcla de lo real y lo mítico, es trascendental:

Quetzalcóatl quiere decir plumaje de culebra, o culebra, que tiene plumaje, y estas Culebras, cuyo nombre dieron estos indios, a este su dios, se crían en la provincia de Xicalango, que esta en la entrada del Reino de Yucatán, yendo, de la de Tabasco⁶.

Quetzalcóatl representaba la deidad, el sacerdote al que los indios tuvieron en gran estimación por su ingenio y misticismo :
" ... y lo reverenciaban como a rey en aquella ciudad [Tula]; y así fue, que aunque en lo temporal era el que gobernaba un señor llamado Huemac, en lo espiritual y eclesiástico este Quetzalcóatl era supremo y como pontífice máximo"⁷, y :

En su tiempo, además, descubrió gran riqueza de esmeraldas, turquesas finas, oro, plata, corales, caracoles y el quetzalli, el xiuhtototl, el tlauhquechol, el zacuan, el tzinizcan y el ayoquan. Descubrió igualmente el cacao de varios colores y el algodón listado. Era muy gran artífice en sus obras de loza, en que comía y bebía... Cuando vivía... su aposento era el último, y en cada uno estaban sus pajes y en ellos había esteras de piedras

⁵ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. I, Cap. XII.

⁶ *Ibidem.*, Lib. VI, Cap. XXIV.

⁷ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. VI, Cap. XXIV.

preciosas, de plumas de quetzalli, y de plata...⁸.

Las crónicas nos dicen que a pesar de ser una deidad muy reverenciada por su misticismo y laboriosidad, Quetzalcóatl es engañado por su enemigo Tezcatlipoca y, debe dejar su ciudad, Tula; sale de ella dirigiéndose hacia la costa, hacia Tlapallan, el lugar de los mayas; el país de la escritura; el país de la ciencia⁹.

En su peregrinación hacia la costa, Quetzalcóatl deja huella en diversos poblados y, uno de estos lugares es Cholula: "donde fue recibido y adorado por dios entre otras razones por haberles enseñado muchas artes mecánicas, en especial el arte de labrar piedras preciosas, que son chalchihuites, que son unas piedras verdes, que estimaban en mucho precio, porque les enseñó el oficio de la platería, porque nunca aceptó sacrificios de sangre y porque vedaba y prohibía con mucha eficacia las guerras, robos, muertes, etc."¹⁰. Cabe aclarar que hay no hay una fecha exacta para tal peregrinación y entre ellas mencionan:

"... hacia los años 1064-1070, según los Anales de Cuauhtitlán, o en los años que inmediatamente a 1116 según la Historia Tolteca-Chichimeca, o más bien hacia 1163 de acuerdo con la tesis de Wigberto Jiménez Moreno"¹¹.

⁸ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Códice Chimalpopoca Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles*, p. 8.

⁹ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 41; Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, Lib. X, cap. XXIX; Fernando Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 11.

¹⁰ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. VI, Cap. XXIV.

¹¹ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 41.

Y además como consecuencia de esta peregrinación hubo la presencia nonoalca (olmeca-xicalanga) en Cholula lo que será muy importante culturalmente hablando.

Así, Quetzalcóatl es representación de laboriosidad, de lo refinado, la paz, la moralidad, lo culto, lo bello; de la majestuosidad, del poder. Por tanto las clases sacerdotales dominantes durante el Clásico usan esta figura mítica asociada con el poder, para controlar ideológicamente al pueblo, lo que se traduce en un dominio de la realidad cotidiana.

En la peregrinación de Quetzalcóatl y los toltecas hacia la costa, las crónicas nos mencionan algunos lugares importantes :

Los Anales de Cuauhtitlán mencionan el hecho de que los toltecas emigraron entonces (Aproximadamente 60 años después de la salida de Quetzalcóatl, de la ciudad de Tula, y después de la muerte de Huemac, el caudillo que le sustituyó) y se fueron a Cholula, Tehuacán, Cozcatlán, Nonohualco, Teotlitlán, Coixtlahuaca, Tamazolac, Copilco, Ayotlán y Mazatlán, hasta que se asentaron en todas las partes de la tierra de Anáhuac, donde ahora habitan¹².

Los lugares mencionados anteriormente fueron de gran importancia regional en el centro y sur de México, lo cual contribuyó de alguna manera a construir el territorio mesoamericano y dar por tanto una identidad cultural con características bien definidas pero también muy diversas.

El hecho de que el dios-sacerdote se haya dirigido hacia la

¹² Fenando de Alva Ixtlixochitl, *op. cit.*, p. 15; Miguel León-Portilla, *De Teotihuacán a los aztecas*, p. 132.

costa y que ahí decidiera desaparecer nos habla de un momento mítico asociado nuevamente a lo majestuoso:

Luego que se atavió, el mismo se prendió fuego y se quemó: por eso se llama el quemadero ahí donde fue Quetzalcóatl a quemarse. Se dice que cuando ardió, al punto se encumbraron sus cenizas, y que aparecieron a verlas todas las aves preciosas, que se remontan y visitan el cielo: el tlahquéchol, el xiutótotl, el tzinizcan, los papagayos toznememe, allome y cochome y tantos otros pájaros lindos. Al acabarse sus cenizas, al momento vieron encumbrarse el corazón de Quetzalcóatl. Según sabían, fue al cielo y entró en el cielo...¹³.

Quetzalcoatl y los toltecas

Fray Diego de Torquemada los primeros habitantes de estas tierras fueron gigantes, aunque no todas las fuentes dan la misma importancia a este acontecimiento, pues en la mayoría de ellas se considera a los toltecas como los pioneros, los primeros moradores del centro de México. La cultura tolteca tuvo como antecedente elementos de la gran metrópoli de Mesoamérica : Teotihuacán. Esta gran ciudad se fue muy importante de los Siglos I al VIII d.C., y durante este tiempo se desarrollaron grandes creaciones arquitectónicas, pirámides, numerosos palacios, pinturas, murales, etc.¹⁴, la existencia de muchos de estos elementos culturales marcaron la existencia de lo que conocemos como el periodo Clásico. Por ello es necesario hacer una caracterización de este periodo,

¹³ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 11.

¹⁴ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 144.

para comprender, aunque sea en parte, la ideología predominante que a su vez imponía una forma de vida muy particular. Entre algunas de estas características tenemos :

- Desarrollo de técnicas de cultivo (manejo de grupos organizados).
- Cultivos especializados (algodón, cacao, entre otros).
- Sistematización de la producción (concentración humana, formas de vida rural y urbana).
- Diferenciación y complejidad social.
- Predominio de urbes por sobre las aldeas.
- Regionalización de sistemas numéricos y de escritura.
- Centros urbanos planificados.
- Planificación agropecuaria.
- Organización militar especializada.
- Monumentalismo
- Control ideológico de los centros a la periferia
" Para ejercer el poder, hay que manifestarlo"
- Por lo que los poderosos usan atavíos que caracterizan a los dioses.
- Grupos de poder muy fuertes.
- Representación antropomorfa, tal vez lo que permite una mejor comunicación dios-servidor.
- Sacerdotes, representantes de los dioses¹⁵.

¹⁵ Alfredo López Austin, *Mesoamérica, Curso de Licenciatura*, FF y L, 1991.

Teotihuacán basó principalmente su dominio en la religión, y su influencia se dejó sentir inclusive hasta el Petén, Yucatán¹⁶, Oaxaca y los Altos de Guatemala¹⁷. Este dominio cultural de Teotihuacán se pudo realizar por medio de las relaciones comerciales (y que seguramente fueron un antecedente a las relaciones comerciales propias del imperio azteca), que tal vez significaban influencias y no necesariamente dominio político o militar, pero seguramente sí un dominio religioso¹⁸.

Debemos recordar entonces que si Teotihuacán fue la metrópoli más grande de Mesoamérica, su dominio requería de contactos con otras regiones, por tanto debía estar sustentada en formas de organización social bien estructuradas y consistentes. La complejidad de su estructura social le permitió la dominación ideológica por medio de conceptos y figuras representativas del poder y, surgen entonces, figuras como el sacerdote-guerrero que poco a poco se irá haciendo más importante en la vida religiosa mesoamericana y que será determinante en la conformación del gran imperio azteca¹⁹.

Sin embargo, en el Siglo IX sobrevino la misteriosa e inexplicable ruina de Teotihuacán que :

¹⁶ Miguel León Portilla, *op. cit.*, p. 148; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 87; Alberto Ruz, *Los antiguos mayas*, p.81.

¹⁷ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 20, 147.

¹⁸ *Ibidem.*, p. 148.

¹⁹ *Ibidem.*, p. 149-151.

... no fue un hecho aislado y excepcional. En el mundo maya ocurrió por ese tiempo algo semejante. La ruina y el abandono de los grandes centros rituales de Uaxactún, Tikal, Yaxchilán, Bonampak y Palenque, tuvo lugar en una época muy cercana al colapso de Teotihuacán²⁰.

Por ello es que posiblemente algunos teotihuacanos, cuando ya era inminente la ruina de su ciudad, decidieron emigrar:

Primero vinieron allí,
a donde se dice *Tollantzinco* [Tulancingo, Hidalgo].
En seguida pasaron a Xicocotitlan,
a donde se dice *Tollan* [Tula].

En este lugar, y aun tal vez en el mismo Tulancingo, nuevos grupos nómadas, venidos del norte, muchos de ellos de filiación y lengua náhuatl, empezaron a recibir el influjo de la antigua cultura clásica.

Poco a poco surgió el nuevo centro ceremonial de Tula, conservando instituciones e ideas religiosas, como el culto a Quetzalcóatl, derivados de Teotihuacán. Sólo que en Tula se dejaron sentir también otras influencias. El espíritu guerrero de los nómadas del norte empezó a manifestarse: basta con recordar esas colosales figuras de piedra representando guerreras, algunas de las cuales aún se conservan hoy día en Tula²¹.

El misticismo nuevamente se hace presente en los orígenes del pueblo tolteca y su territorio, el reino de Tula, al cual los toltecas atribuyen su creación a Quetzalcóatl:

11) En 1 tochtli tuvieron principio los toltecas ... Decían que su dios los hizo y los crió de ceniza; y atribuían a Quetzalcóatl, signo de siete ácatl, el haberlos hecho y criado...²².

²⁰ *Ibidem.*, p. 142.

²¹ *Idem.*

²² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 5.

El pueblo tolteca decía ser el heredero de las habilidades desarrolladas por Quetzalcóatl, lo cual les hace diferentes a otros pueblos, " Decir tolteca en el mundo náhuatl posterior (aztecas, tezcocanos, tlaxcaltecas, etc.) implicaba, en resumen, la atribución de toda clase de perfecciones"²³.

Así el dominio ideológico a través de la figura de Quetzalcóatl, su representación de cultura y majestuosidad se traducían en que los pueblos mesoamericanos más importantes querían de alguna manera relacionarse con esta figura mítica, símbolo de poder y dominio. Esto se hará evidente aun a la llegada de los españoles, pues todas las crónicas hablan de esta figura mítica con la que los aztecas y mayas querían de alguna manera relacionarse. En los aztecas por ejemplo :

El origen del arte plumario de los mexica, procuraba legitimar la importancia política y cultural del último gran estado que les había precedido en el centro de México, [Tula]²⁴.

Algo semejante sucede para los habitantes del área maya :

Casi un siglo después de haberse derrumbado la hegemonía de Mayapán, entre los mayas yucatecos, se consumó la conquista española de la región septentrional del territorio maya. Vivía entonces en los mayas el recuerdo de la invasión tolteca. La clase gobernante que encontraron los conquistadores hispanos en Yucatán se preciaba de su origen tolteca, los Xiues, hacían mención de que su ascendencia provenía de Tula y los Cocomes, y afirmaban ser descendientes de Kukulcan, es decir, de Quetzalcóatl²⁵.

²³ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 144.

²⁴ Johanna Broda, "El tributo en trajes guerreros y la estructura del sistema tributario mexica" en *Economía Política e ideología en el México prehispánico*, p. 141, 142.

²⁵ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 106.

Los olmeca-xicalangas: invasiones y misticismo

Nuevamente debemos recordar la salida de Quetzalcóatl hacia la costa y, los acontecimientos consecuencia de ello, durante esta peregrinación se habla de un período de invasiones de grupos toltecas en diversas partes del centro de México. En la historia de Mesoamérica las invasiones y las conquistas de unos pueblos sobre otros era algo cotidiado, pues estos grupos a través de la actividad bélica garantizaban de alguna manera el control del territorio ya dominado y, además, la posibilidad de extenderse hacia otros territorios.

Se habla de dos tipos de invasiones estas son :

- 1) De la costa hacia el centro
- 2) Del centro hacia la costa

Estas invasiones se dan en diferentes tiempos y cada una de ellas tiene repercusiones culturales, lo que hace que los intercambios sociales sean de gran importancia y originen formas y procesos que favorecen la aparición de diferentes espacios, entre los cuales encontramos a Xicalango, ya que es por medio de las diferentes invasiones de grupos sociales lo que permitió la existencia de los pueblos que habitaron Xicalango.

Los olmeca-xicalangas: invasiones y misticismo

Nuevamente debemos recordar la salida de Quetzalcóatl hacia la costa y, los acontecimientos consecuencia de ello, durante esta peregrinación se habla de un período de invasiones de grupos toltecas en diversas partes del centro de México. En la historia de Mesoamérica las invasiones y las conquistas de unos pueblos sobre otros era algo cotidiado, pues estos grupos a través de la actividad bélica garantizaban de alguna manera el control del territorio ya dominado y, además, la posibilidad de extenderse hacia otros territorios.

Se habla de dos tipos de invasiones estas son :

- 1) De la costa hacia el centro
- 2) Del centro hacia la costa

Estas invasiones se dan en diferentes tiempos y cada una de ellas tiene repercusiones culturales, lo que hace que los intercambios sociales sean de gran importancia y originen formas y procesos que favorecen la aparición de diferentes espacios, entre los cuales encontramos a Xicalango, ya que es por medio de las diferentes invasiones de grupos sociales lo que permitió la existencia de los pueblos que habitaron Xicalango.

Se habla así de una primera fase de invasiones, la cual se refiere a la migración de grupos atlánticos hacia el centro de México, específicamente de la región de Nonoalco (y que incluía el actual estado de Tabasco²⁶, que era la parte sur del imperio y cuyo límite oriental incluía por lo menos parcialmente la costa de Campeche, era habitada por varios pueblos entre los que destacan los olmeca-xicalanga :

En la segunda era, del Sol de la Tierra, el mundo estaba habitado por gigantes... Después vino el Sol del Viento, y los olmecas y los xicalangas, tribus humanas habitaron sobre la tierra, destruyeron a los gigantes supervivientes...²⁷

Los olmeca-xicalanga vinieron de oriente y en Potonchan (Tabasco) empezaron a poblar inclusive hasta el Pánuco; al respecto, Gurría Lacroix dice :

Clavijero considera a los olmeca-xicalangas como de las naciones más antiguas, tanto que algunos creen que fueron anteriores a los toltecas, agregando que se establecieron en las costas del Golfo de México²⁸.

Así, encontramos presencia olmeca-nonoalca en Xochicalco, Cholula y Tula, en esta última ciudad el rey Quetzalcóatl se sacrificaba en un cerro territorio de los nonoalca (pobladores atlánticos), los cuales tuvieron discusiones tribales, políticas y religiosas con los tolteca chichimeca (nahuas-otomianos) con

²⁶ Román Piña Chang, *Chichen Itzá, la ciudad de los brujos del agua*, p. 35.

²⁷ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, p. 52; C. Vaillant., *La civilización azteca*, p. 51.

²⁸ Gurría Lacroix, *Monografías históricas...*, p. 11.

quienes cohabitaban en Tula²⁹.

La rivalidad tolteca (el centro) -olmeca (la costa) se prolongó debido a que los toltecas que salieron de Tula, poblaron algunos lugares como Cholula, en donde ya habitaban anteriormente algunos grupos olmecas. Una vez que los toltecas teochichimecas³⁰ lograron consolidarse en Cholula y finalmente arrojar a los olmecas de ésta ciudad, dan fin al predominio político nonoalca en tierras altas³¹.

En su huída de Cholula los olmecas se dividen en dos grupos :

- Olmeca-zacatecas, que se establecen en la Sierra de Puebla, en Zacatlán y,
- Olmeca-xicalangas, que retornan a la costa atlántica de donde procedían.

La segunda fase de invasiones ha sido denominada de hegemonía alteña es decir chichimeca, donde nuevamente lo mítico es conjugado con lo real.

Esta fase empieza con los acontecimientos de Tula, donde los tolteca-chichimeca (adoradores de Tezcatlipoca) y los nonoalcas (adoradores de Quetzalcóatl) están en constante pugna, y el rey-sacerdote de estos últimos, Quetzalcóatl, es vencido como caudillo político y símbolo religioso, y por ello se retira a la costa

²⁹ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 40.

³⁰ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. III, Cap., IX, X y XI.

³¹ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 40.

atlántica, cuna de la deidad que encarnaba³².

Cuando Quetzalcóatl sale de Tula, el pueblo tolteca empieza a decaer y en tiempo del caudillo Huemac, se dirige hacia la costa, según Wigberto Jiménez esto es hacia el año 1168³³.

A lo largo de su peregrinar los toltecas se establecen por los países de los habitantes de la costa y se dividen en dos ramas, una de ellas se dirige hacia Yucatán y la otra en dirección hacia América Central por la costa de Soconusco³⁴. Es necesario mencionar que Roman Piña Chang, propone que hubo migraciones de los iztáes hacia el centro de México desde tiempos muy anteriores a las que nos estamos refiriendo en este momento³⁵.

Las migraciones antes referidas fueron un antecedente importante en la posterior expansión de los tenochcas-mexicanos quienes, de alguna manera aprovecharon la existencia de estas invasiones míticas como un preámbulo a su gran expansión territorial y además, se dice que, por este tiempo llegaban al centro de Mesoamérica grupos de chichimecas que se adaptaron a las condiciones de vida prevalecientes en el centro de México, y que conjugaron de tal manera su arrojo y belicosidad con la

³² *Ibidem.*, p. 41.

³³ *Códice Chimalpopoca*, p. 15; Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 22, 132; Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 41.

³⁴ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 41.

³⁵ Román Piña Chang, *op. cit.*, p. 36-39.

sensibilidad cultural desarrollada por los habitantes nahuas de manera que dieron origen a los aztecas quienes :

... en poco más de 300 años, se dice que ocuparon la mayor parte de esta Nueva España, extendiéndose de mar a mar, desde la una costa del norte hasta la otra del sur, corriendo las tierras medias que hay hacia el oriente, donde se incluyen las provincias de Tabasco, Champotón, Yucatán o Campech y Cozumel hasta las Hibueras, quedando en medio de estas referidas otras muchas provincias como son las de Coahuatzacualco, ...³⁶.

El mismo Torquemada nos habla del origen de estos nuevos chichimecas que seguramente vinieron del norte en busca de los primeros chichimecas: olmecas y xicalangas y, en ésta búsqueda, siguen su paso hacia donde sale el sol Teotlixco-Anahuac. Estos grupos también tienen un origen mítico :

Pasando adelante con nuestra probanza acerca de los varios dichos y opiniones que ha habido en orden de dar a entender la dependencia, origen y principio de estas naciones que poblaron la Nueva España, fue casi común dicho de todos que le tuvieron de un viejo y venerable anciano llamado Iztac Mizcuatl que residía en aquel lugar, llamado Siete Cuevas - ...-, el cual siendo casado con Ilanueitl hubo de ella seis hijos; el primero llamado Xelhua, al segundo Tenuch, al tercero Ulmecatl, al cuarto Xicalancatl, al quinto Miztecatl, al sexto Otomitl- ...- Del tercero y cuarto, llamados Ulmecatl y Xicalancatl, también descendieron muchas gentes y pueblos³⁷.

Al centro de México en el siglo XI, llegaron los chichimecas acaudillados por Xolotl, los cuales se fusionan con los pueblos establecidos anteriormente en la región central; los nahuas, entre los que destacaban: tecpanecas, aculhuas, chinamecas, chalcas, tlatepotzcas, etc., estos chichimecas provenientes del norte

³⁶ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. III, Cap. XIII; Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 42.

³⁷ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. I, Cap. XII.

agregaron a sus costumbres los conocimientos de los grupos ya establecidos en la cuenca y comenzaron a practicar la agricultura, transformaron su organización social, etc., es decir, integraron una cultura³⁸.

Además estos chichimecas son los antecesores de los aztecas, fundadores del gran imperio que dominó gran parte de Mesoamérica.

Desde mediados del siglo XIII penetraron al centro de México los últimos chichimecas, los aztecas o mexicanos, gente de lengua náhuatl. Este grupo fue el heredero de toda una herencia cultural y artística, lo que se tradujo por ejemplo en que el náhuatl fuera la lengua franca a la llegada de los españoles³⁹.

El pueblo mexicana, desde sus inicios, tienen una visión muy particular de su historia, procuraban ocupar un lugar prominente, que les distinguiera de los demás pueblos; se decían procedentes de Aztlán (iniciaron su peregrinación desde este lugar aproximadamente en 1168), el país del amanecer, o de los tiempos primeros, y sólo hablan de su parentesco con los otros grupos chichimecas cuando hablaban de su nacimiento en Chicomoztoc (las siete cuevas) es decir cuando querían legitimar su descendencia tolteca⁴⁰.

Por tanto es importante analizar los criterios sociales que llevan a atribuir determinada significación a una realidad cultural previamente conocida. Y esto se hizo evidente cuando el rey

³⁸ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, 23, 216, 222.

³⁹ *Ibidem.*, p. 25.

⁴⁰ *Ibidem.*, p. 24, 221.

agregaron a sus costumbres los conocimientos de los grupos ya establecidos en la cuenca y comenzaron a practicar la agricultura, transformaron su organización social, etc., es decir, integraron una cultura³⁸.

Además estos chichimecas son los antecesores de los aztecas, fundadores del gran imperio que dominó gran parte de Mesoamérica.

Desde mediados del siglo XIII penetraron al centro de México los últimos chichimecas, los aztecas o mexicanos, gente de lengua náhuatl. Este grupo fue el heredero de toda una herencia cultural y artística, lo que se tradujo por ejemplo en que el náhuatl fuera la lengua franca a la llegada de los españoles³⁹.

El pueblo mexicana, desde sus inicios, tienen una visión muy particular de su historia, procuraban ocupar un lugar prominente, que les distinguiera de los demás pueblos; se decían procedentes de Aztlán (iniciaron su peregrinación desde este lugar aproximadamente en 1168), el país del amanecer, o de los tiempos primeros, y sólo hablan de su parentesco con los otros grupos chichimecas cuando hablaban de su nacimiento en Chicomoztoc (las siete cuevas) es decir cuando querían legitimar su descendencia tolteca⁴⁰.

Por tanto es importante analizar los criterios sociales que llevan a atribuir determinada significación a una realidad cultural previamente conocida. Y esto se hizo evidente cuando el rey

³⁸ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, 23, 216, 222.

³⁹ *Ibidem.*, p. 25.

⁴⁰ *Ibidem.*, p. 24, 221.

Acamapichtli mando quemar los documentos en los que no aparecían los mexicas en un lugar predominante, ellos mismos usaron la historia como instrumento de dominación.

Es conocida la historia de los mexicas, quienes por medio de su tenacidad y trabajo, después de ser servidores de Azcapotzalco, logran consolidarse como primera potencia durante la Triple Alianza (junto con los reinos de Tacuba y Texcoco), y sus diferentes soberanos logran la consolidación y expansión del imperio de tal manera que con Moctezuma Ilhuicamina, extienden sus dominios hasta Puebla y Veracruz y, con Axayácatl, hasta Oaxaca y Tehuantepec⁴¹.

La importancia de las invasiones es que se sustentan en una expansión mítico-religiosa que se traduce en un dominio del territorio, lo cual aprovecharán todos los grupos sociales importantes como los olmeca-xicalangas, los toltecas y los aztecas para legitimar sus asentamientos en lugares muy alejados del centro de México.

Lo anterior es un antecedente para el dominio azteca en el cual se consolida lo mítico y, las invasiones sirven para legitimar un poder social, un poder imperial, un poder espacial.

⁴¹ *Ibidem.*, p. 227.

Xicalango: su posición fronteriza y su implicación territorial.

Por lo que hemos mencionado anteriormente podemos hablar de Xicalango como frontera del imperio azteca, en lo que se refiere a este último termino "imperio" René Ceceña dice lo siguiente :

[El imperio mexicana] no lo es en un sentido territorial, sino resultado de un sistema de alianzas que establecen relaciones de poder jerárquicas en correspondencia con el orden cósmico, pues las relaciones de dominio son un proceso histórico-divino son el resultado de una dominación doble: de ciertos hombres sobre otros y de una deidad sobre otras... Esto no quiere decir que la conquista no adquiriera una connotación espacial, pues de hecho se le dimensionará en el espacio a través de las *yaotlalli* -tierras conquistadas-, pero este movimiento constituirá un fenómeno terreno -no un evento territorial- al conformarse de manera puntual, si acaso como pequeñas áreas, nunca como un espacio continuo⁴².

Y como las relaciones de poder tienen diferentes formas de manifestación espacial, el imperio azteca dominaba una gran cantidad de poblaciones por medio de la recopilación de tributos y los intercambios comerciales ya fuera a través de los mercados regionales o en los puertos de intercambio. Nigel Davies dice que el tributo (logrado por guerras y conquistas) y el intercambio (en su mayor parte por medios pacíficos) eran instituciones necesarias para los mexicas ya que: "...la balanza de pagos de los mexicas llegó a depender principalmente del tributo e intercambio, los cuales, a su vez, dependían de la amenaza e invasión antes que de

⁴² René Ceceña, *op. cit.*, p. 62, 63.

una relación comercial más pacífica⁴³.

Además el término territorio en la sociedad mexicana no obedece a nuestra mentalidad occidental en el sentido de lo geográfico-político-administrativo, sino que forma parte del orden cósmico, que también es una manifestación de poder⁴⁴.

Las fuentes disponibles nos dan algunas referencias que nos permiten comprender la implicación territorial de Xicalango, es decir de las tierras que estaban dominadas por las cargas tributarias y aquellas que mantenían relaciones comerciales con el imperio mexicano durante el periodo Posclásico, al respecto podemos retomar lo dicho por Fray Juan de Torquemada:

[...] y en nombre genérico se llaman Anáhuac (que quiere decir) junto al agua; porque tienen las aguas de los dos mares cerca de sus tierras y muchos de ellos viven en sus contornos y riberas⁴⁵.

Y lo que dice Fray Bernardino de Sahagún:

A las provincias que están a la parte del sur cerca del mar, en ésta Nueva España las llaman Anahuacatlalli son tierras de riscos y de oro y de plumas, etc.⁴⁶

⁴³ Nigel Davies, *op. cit.*, p. 188.

⁴⁴ René Ceceña, *op. cit.*, p. 37.

⁴⁵ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. I, cap. VII.

⁴⁶ Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, Lib. IX, Cap. IV.

El vasto territorio azteca abarcaba desde el norte de Veracruz hasta Guerrero⁴⁷ y hacia el sur hasta el Istmo de Tehuantepec. No debemos olvidar que durante el periodo Posclásico los aztecas tenían como vecinos a varios estados mayas al este; al sur a los mixtecas y zapotecos; y al oeste, al grupo tarasco al cual nunca pudo dominar. Ante esta situación de constante defensa de sus posesiones, los aztecas tenían que buscar mecanismos de diverso tipo para el dominio del territorio.

Las tierras de Anáhuac eran dominadas a través de diferentes guarniciones militares posicionadas en las fronteras con otros imperios y tenían como propósito la recopilación de tributos de los territorios más alejados del centro del imperio y además el control de los lugares de entrada y salida de población y del comercio organizado. José Rubén Romero nos dice lo siguiente acerca de la dominación de la Triple Alianza, de la que los mexicas formaban parte:

La dominación ejercida por los miembros de la Triple Alianza sobre las provincias conquistadas era sobre todo de índole económica. Los pueblos sometidos estaban obligados a pagar a los señoríos de la Triple Alianza cargas tributarias, se obligaba a comerciar con ellos y se comprometían a ayudar a los ejércitos de la coalición en nuevas campañas. Si los gobernantes de los lugares conquistados se mostraban sumisos con los de la Triple Alianza, su autoridad era reconocida por los conquistadores y permanecían ocupando su cargo. Lo contrario ocurría cuando se mostraban rebeldes contra el poder del invasor. Era entonces cuando los señoríos de la Triple

⁴⁷ Anne Chapman, "Puertos de comercio en las civilizaciones azteca y maya" en *Comercio y mercados en los grandes imperios*, p. 167. Chapman retoma a su vez lo dicho por Sahagún.

Alianza decidían poner en el cargo en cuestión un gobernante que les asegurara la sumisión de la provincia⁴⁸.

Como dijimos anteriormente el comercio contribuía a la estructuración espacial del territorio azteca. La organización social requerida por el comercio a larga distancia era tan compleja que le permitía vencer los obstáculos naturales a través de una excelente estructuración social necesaria para los intercambios en las mejores condiciones posibles, y cuando Sahagún habla de los territorios que recorrían los mercaderes aztecas dice :

2.- Entraban en la provincia de Anáhuac no todos, sino aquellos que iban de parte del señor de México con quien estaban aliados y confederados, que eran los tenochcas o tlatilulcas, o los de Huitzilopochco, o los de Azcapotzalco, o los de Quautitlán; todos iban acompañados los unos con los otros, iban todos juntos hasta el pueblo de Tochtepec. En ese pueblo se dividían, unos iban a Anahuac-Ayotlan; otros iban a Anahuac-Xicalango⁴⁹.

[...] En Tochtepec la otra [caravana de comerciantes] bajaba la sierra en dirección a las tierras pantanosas de la costa del golfo. Como se adentraban en territorio enemigo, al partir los pochteca sacaban las espadas y los escudos, armaban incluso a sus esclavos y avanzaban con cautela y sólo de noche⁵⁰.

El pueblo de Tuxtepec era el punto estratégico meridional del imperio, allí se dividían las tierras del Golfo y las tierras del Pacífico, esta frontera era el fin de la primera etapa del recorrido hacia las partes más meridionales de Mesoamérica. Era

⁴⁸ José Rubén Romero, "Los dominios de la Triple Alianza", en *Atlás histórico de Mesoamérica*, p. 162.

⁴⁹ Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, Lib. IX, Cap. IV.

⁵⁰ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 185, 186; Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 370.

además un lugar habitado por ricos mercaderes de Tlatelolco que se dedicaban al comercio de esclavos⁵¹ y, principal tributario de plumas preciosas como materia prima⁵².

Cuando Sahagún dice Anáhuac-Ayotlán se refiere a la costa del Pacífico, específicamente al Soconusco, mientras que Anáhuac-Xicalango se refería a la costa del Golfo respecto a esta última: "... región que hoy forma el estado de Tabasco fue llamada por los nahoas Anáhuac-Xicalango y en ciertas partes de ellas eran denominadas Nonoalco..."⁵³, al hablar de Nonohualco se hace una clara alusión a la zona de los habitantes de lengua chontal, es decir donde cambia el idioma, un espacio multilíngüe, de transición cultural.

Por su parte Torquemada dice :

Xicalango está a la entrada del Reino de Yucatán yendo de las de Tabasco... y, era el límite entre la provincia de Xicalango dominada por los aztecas y el reino de Yucatán, que era maya, Xicalango era la entrada a la tierra de Onohualco que son vecinos del mar y son los que llamamos Yucatán⁵⁴.

Nigel Davies dice que tanto Anáhuac-Xicalango como Anahuac-Ayotlán "... se consideraban propiedad especial del tlatoani y, además de los comerciantes mexicas, los mercaderes de Huitzilopochco, Azcapotzalco y Cuauhtitlán eran los únicos que

⁵¹ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 172.

⁵² Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 135.

⁵³ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 13, 14.

⁵⁴ Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. III, Cap, VII.

podían intercambiar sus bienes... [las expediciones realizadas por los mercaderes eran empresa conjunta del tlatoani y los propios mercaderes, el primero] proporcionaba parte de las mercancías, textiles en su mayoría, que probablemente obtenía en tributo de una provincia conquistada y los artículos de los mercaderes iban desde costosos ornamentos personales para los reyes locales y sus esposas, hasta objetos más rudimentarios para el uso del pueblo"⁵⁵.

Para la descripción de la situación económica de Xicalango la principal fuente es Fray Bernardino de Sahagún quien nos dice:

... desde que llegaban a Xicalanco, daban el presente que llevaban de mantas y naoas y huipiles y maxtles muy labrados y ricas. Dábanlas como está dicho a los principales. Y luego también los mercaderes sacaban joyas de oro y piedras que sabían que eran preciosas en aquella provincia, una de las cuales se llama tepeyo teucúitlatl, que era como corona de oro; y otra que se llama teucuitlaixcuámatl, que era una plancha de oro delgada y flexible que se ceñía a la frente; y otra que se llamaba teucuitlatlancózcatl, y otra que se llamaba pitzáhuac teucuitlancózcatl. Todas estas joyas eran para los señores. Llevaban también otras para las señoras. Una dellas eran vasitos de oro donde ponen el uso cuando hilan; otras eran orejeras de oro; otras, orejeras de cristal. También llevaban para la gente común orejeras de la piedra negra que se llaman itztli; y otras de cobre, muy lucidas y polidas; también llevaban navajas de la piedra negra que se llama itztli, para raer los cabellos y pelos, y otras navajitas de punta para sangrar, que llamaban huitzauhqui. También llevaban cascabeles como ellos los usaban, y grana de tunas, y piedra lumbre, y tochmitl. Llevaban también una cierta yerba muy olorosa que llaman tlacopatli, y otra que llaman xochipatli.

Los principales mercaderes, que se llaman tealtiani tecoanime, llevaban esclavos para vender, hombres y mujeres, y muchachos y muchachas, y vendíanlos en aquella provincia de Xicalanco... y cuando ya iban a entrar a la tierra de los enemigos, enviaban mensajeros a los de la provincia adonde iban, para que supiesen que iban y les saliesen de paz. Y yendo por la tierra de los enemigos, iban de noche y no de día. Como

⁵⁵ Nigel Davies, *op. cit.*, p. 171.

llegaban los mensajeros a dar mandado a Anáhuac, luego los señores salían a recibirlos, y también venían aparejados de guerra, con todas sus armas y recibíanlos en medio del camino de los enemigos, y dallí los llevaban consigo hasta su tierra, que es Anahuac Xicalanco.

En llegando los mercaderes a la provincia de Anáhuac Xicalanco, luego daban a los señores lo que el señor de México los enviaba, mantas ricas y mastles y huipiles y naoas. Y saludábanle de su parte. Y luego los señores o señor de la misma provincia del pueblo de Xicalanco y del pueblo de Cimatécatl y Coatzacoalco, les daban grandes piedras labradas verdes y otros chalchihuites colorados, y otros que se llaman quetzalchalchíhuitl, que son esmeraldas que agora se llaman quetzalpitztlí, y otras esmeraldas que se llaman tlilayótic quetzalitztlí, y otras piedras que se llaman xiuhchimalli; otras que se llaman quetzalichpetztli tzalayo; y también les daban caracoles colorados y avaneras coloradas, y otras avaneras amarillas, y paletas también de tortugas pintadas como cuero de tigre, blanco y negro. Dábanles plumas ricas, unas que se llaman teuquéchol; otras que se llaman zacuan; otras que se llaman chalchiuhtotolin, otras plumas de papagayos, y cueros labrados de bestias fieras, como es del tigre que llaman tlatlauhqui océlotl. Todas estas cosas traían los mercaderes de aquella provincia de Xicalango para el señor de México⁵⁶.

Es interesante el relato de Sahagún por que nos habla de los señores de Xicalango, y esto nos habla de una cierta autonomía aunque tal vez la descripción de el fraile obedece a una circunstancia especial pues Nigel Davies nos hace la siguiente aclaración: "Aun cuando en este informativo relato se describa a los reyes de Xicalanco como 'enemigos', en esa ocasión no se propició golpe alguno y los mercaderes intercambiaron debidamente sus artículos y los del monarca..."⁵⁷. Y por otra parte también menciona:

⁵⁶ Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, Lib. IX

⁵⁷ Nigel Davies, *op. cit.*, p. 171.

De aquí puede observarse que si bien el papel que desempeñaban los mercaderes del imperio azteca tardío se adaptaba a las condiciones de las diversas regiones, en toda ocasión marchaban completamente armados bajo la égida del tlatoani. Pero, como hemos visto al examinar la estrategia azteca durante el reinado de Ahuitzotl, el asalto armado y la conquista (ya fuese por parte de los mercaderes o por el ejército convencional) resultaban ser el modo más conveniente para extraer riquezas de Soconusco (Anahuac-Ayotlán), en tanto que para el caso de Xicalanco (Anahuac-Xicalanco) optaban por estrategias más circunspectas⁵⁸.

Por tanto Xicalango era una necesidad estatal, requerida para cubrir el límite oriental del imperio y poder abastecerse de artículos necesarios para las clases gobernantes, la mayoría de la población que habitaba este lugar eran maya-chontales, un grupo social caracterizado por su transición idiomática, estos habitantes chontales eran considerados por los mayas de la península como gente que usaban el idioma maya de forma corrompida, aunque lo suficientemente entendible como para realizar intercambios comerciales y culturales. Y aunque la mayoría de la población era chontal, este lugar también lo habitaban grupos aztecas que cobraban tributos a los chontales⁵⁹, era una guarnición militar y, asentamiento de comerciantes aztecas, siendo seguramente los aztecas quienes dominaban comercial y políticamente este territorio.

Xicalango se encontraba en la zona chontal y esta zona era de transición en relación con los cacicazgos mayas del interior⁶⁰ por

⁵⁸ *Ibidem.*, p. 173.

⁵⁹ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 73; R.C. West, *Las tierras de Tabasco en el sureste de México*, p. 127.

⁶⁰ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 8.

tanto, desempeñaba una función básica, para las posiciones estratégicas de los aztecas. Así los lugares de transición de poder político y cultural más importantes eran los puertos de intercambio como Xicalango:

En nuestra opinión la clave de volumen y la intensidad de los intercambios de larga distancia entre los aztecas y los mayas ha de buscarse en la existencia de dichos puertos de comercio, ya fueran enclaves o Estados - colchón, que servían de intermediarios comerciales entre las potencias militares metropolitanas. Tanto los aztecas de México como los mayas del Yucatán se desplazaban a aquellos territorios situados fuera de sus fronteras para intercambiar productos⁶¹.

Aunque Ignacio Rubio Mañé dice:

No hay certeza sobre la situación política de los chontales a la llegada de los españoles. Unos autores afirman que se hallaban enteramente sujetos a los aztecas cuando se inició la conquista española, y que Moctezuma tenía dos guarniciones en Tabasco, una en Xicalango y otra en Zimatlán encargados de custodiar los tributos que debían pagársele. Otros, como Sahagún, afirman que no había tal sujeción, sino amistad y alianza⁶².

Lo cierto es que Xicalango era un punto estratégico entre el imperio azteca y los estados mayas. Cuando llegaron los españoles encontraron 18 estados autónomos en plena competencia por el dominio del territorio⁶³, entre otras cosas porque "La oposición mercantil entre los señoríos junto con las luchas por el derecho de paso en territorios enemigos fue un factor importante de tensión

⁶¹ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 165.

⁶² Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 14; Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 47.

⁶³ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 179; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 116.

social. Este sistema contribuyó a la fragmentación política maya, correspondiente con la multiplicidad de localidades de intercambio y con la ausencia de un mercado monopolizador"⁶⁴.

El surgimiento del militarismo, la necesidad de la legitimación del poder, y la importancia de Xicalango.

La actividad militar tiene un origen mítico, ideológico, que se traduce en acciones concretas : el dominio de los hombres y los territorios. Retornemos nuevamente a los mitos.

Según lo escrito en el Códice Chimalpopoca desde que partió Quetzalcóatl de Tula los dirigentes del pueblo tolteca no lograron consolidar totalmente el liderazgo del pueblo, el cual empezó a debilitarse e incluso a desaparecer por diversas circunstancias :

58) En este 9 tochtli murió Tlicoatzin, rey de Tollan. Luego se entronizó (y su mujer) ... fue a traer a Xicócoc a un tlenamácac (sacerdote, vendedor de fuego, sahumador), de nombre Quauhtli. El cual se sentó luego en la estera y silla de Quetzalcóatl y guardián de los dioses (sacerdote) en Tollan. Le substituyó Huemac, que era ministro de Quetzalcóatl, del que fueron entonces a burlarse las diablasas y él tuvo parte con ellas, las cuales eran Tezcatlipoca, que había vivido en Tzapotlan y de allá vino a engañar a Huemac. Cuando se volvieron mujeres y tuvo parte con ellas, al punto cesó de ser ministro de Quetzalcóatl. Ya se ha dicho que él substituyó a Quatli...

Vinieron entonces desgracias sobre los toltecas y los demonios pidieron los hijos legítimos de Huemac quien los fue a dejar y allí por primera vez comenzó la gran matanza que estuvo habiendo de hombres en sacrificio...

63) 2 tecpatl-3 calli-4 tochtli- 5 acatl -6 tecpatl- 7 calli - 8 tochtli...9 acatl. En este año llegaron a Tollan la

⁶⁴ Carlos Brokmann Haro, "El comercio durante el Posclásico", en Atlas de Mesoamérica, p. 186.

ixcuinanme : llegaron a la tierra con sus cautivos, y flecharon a dos. Los demonios eran diablasas; sus maridos eran sus cautivos cuextecas. Allí por primera vez comenzó el flechamiento, la gran matanza que estuvo habiendo de hombres en sacrificio⁶⁵.

Por lo anterior Ignacio Rubio dice :

El origen de las actividades bélicas en toda Mesoamérica tiene un fondo religioso porque parece fincar en la necesidad de adquirir cautivos que eran los elementos que servían para los sacrificios que hacían esos pueblos a sus deidades: Ahorraban así víctimas de sus propios individuos. Tenían el concepto religioso de que particularmente el sol necesitaba alimentarse con sangre, preferentemente la de los seres humanos ... Así comenzó en esas culturas indígenas la idea del imperialismo. Esa captura de prisioneros que servía de víctimas en sus funciones religiosas, que, como hemos visto, era el móvil de las actividades bélicas, fue evolucionando hacia otro objetivo. Pronto se convirtió en impulso permanente de conquistar territorios e imponer tributos a los vecinos. Estos factores adquirieron ya importancia en los tiempos de los aztecas, el el Siglo XV, ellos lograron desenvolver la civilización militarista de estas organizaciones indígenas⁶⁶.

Lo mencionado anteriormente es un antecedente para comprender que el militarismo como actividad principal parece iniciarse en el año de 650. Mucho tiempo antes de la civilización azteca y antes que los mayas hubieran alcanzado el pináculo de su periodo Clásico⁶⁷. Esta actividad se consolida totalmente durante el Posclásico cuando las formas de organización y estratificación social del imperio azteca le permitieron sojuzgar a diversas regiones étnicas y lingüísticas. En este tiempo ya se ha transitado

⁶⁵ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁶ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 37, 38.

⁶⁷ *Ibidem.*, p. 37.

de un estado teocrático a un estado militarista, se consolidan totalmente los sacerdotes-militares⁶⁸ que iniciaron su actividad en Teotihuacán, en este último periodo de tiempo alcanzan su mayor status.

La expansión territorial requiere del militarismo, el cual se extereoriza cuando la situación se vuelve incierta y el imperio inestable, por tanto cambia su importancia y prestigio, la existencia de la clase militar es determinante⁶⁹.

La existencia de los militares como clase social es importante por su función mítica, ideológica y de dominio territorial, su presencia el poder favorecerá aún más las relaciones entre las provincias lejanas de Tenochtitlan, en las cuales se daban todos los bienes de lujo⁷⁰, además se requerirá la apropiación de tributos de las zonas conquistadas.

La organización socio-política de los aztecas necesita de distintivos jerárquicos para impresionar al pueblo, a otros guerreros y, para distinguirse de los chichimecas, quienes visten pieles⁷¹.

Ejemplos de distintos rangos guerreros son los siguientes :

- Reyes (Tlatoque) Usaban sólo el quetzalpatzactli
- Capitanes (Tiyacahuan)

⁶⁸ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 148.

⁶⁹ *Ibidem.*, p. 149-50.

⁷⁰ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 117.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 123, 124, 144.

- Capitanes de guerra
- Sacerdotes guerreros
- Ejecutores del Tlatoani
- Tlacochoacatl (militar-administrador)
- Guerreros (según el numero de cautivos logrados)⁷²

Por tanto se requerían gran cantidad de trajes guerreros que "... se tributaban en casi todas las provincias ... eran objetos que suponían un alto grado de elaboración y tenían un uso muy limitado, ligado a la organización militar (debido a esto último se requería de características bien específicas en la elaboración de estos trajes)"⁷³.

Había 12 tipos de trajes guerreros y siete tipos de rodela entre ellos :

El patzactli, momoyactli, el matlaxopilli y el tozcololli eran vistosos espaldares decorados esplendidamente con plumas, a menudo de quetzal, que satisfacían más bien razones estéticas y trataban de impresionar a los demás guerreros. El quetzalpatzactli era conocido como divisa de reyes⁷⁴.

Algo muy importante por su significado, son los colores de los trajes que estaban asociados con los rumbos del universo (rojo, amarillo, blanco, verde, azul)⁷⁵ y que tienen implicaciones territoriales :

⁷² *Ibidem.*, p. 144.

⁷³ *Ibidem.*, p. 119-120.

⁷⁴ *Ibidem.*, p. 123, 124.

⁷⁵ *Ibidem.*, p. 124.

El imperio mexicano estaba dividido en cinco grandes regiones correspondientes a los rumbos centro - norte - oeste - sur - este - el orden presentado debe considerarse como el sistema indígena de agruparles. Es de notar que esta ordenación va en dirección contraria a las agujas del reloj, de acuerdo a la costumbre prehispánica...

Los tributos en trajes guerreros correspondían a una estructuración interna del imperio mexicana, a la cosmovisión de los cinco puntos cardinales... Además de estas connotaciones cosmológicas, las cinco grandes divisiones podrían haber estado relacionadas con características ecológicas, étnicas y de otro tipo, según señala Roys. El caso del tributo en trajes guerreros parece corroborar que existía también cierta unidad administrativa en cada una de estas cinco divisiones⁷⁶.

Había entonces territorios sojuzgados hacia todos los puntos cardinales y había también la intención de ensanchar aún más los ya existentes.

La gran cantidad de plumas y aves⁷⁷ podían ser obtenidas por comercio de larga distancia o por tributo, de acuerdo a toda una especialización regional⁷⁸. Inclusive las regiones que no contaban con las plumas necesarias para cumplir con su tributo (y después transformarlos en objetos preciosos)⁷⁹ podían adquirirlas en los centros de intercambio⁸⁰.

Había entonces una organización comercial que a su vez sustentaba a una organización militar. Por ello era importante el tributo real que era una actividad dedicada a la importación de

⁷⁶ *Ibidem.*, p. 132, 133.

⁷⁷ Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, Lib. IX, Cap. II; Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 125.

⁷⁸ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 117, 133, 134.

⁷⁹ *Ibidem.*, p. 136, 137.

⁸⁰ *Ibidem.*, p. 134.

materia prima, mientras que el tráfico exterior se era necesaria para la exportación de productos preciosos.

Existía un complemento e integración de diferentes niveles de organización, concatenados, para satisfacer las exigencias de la compleja vida social, política y ceremonial de Tenochtitlan⁸¹.

Xicalango, ¿ surge con el arte de traficar ?

En tiempos de Cuacuauhpitzaua comenzaron el arte de traficar los jefes de los comerciantes: txxohuatzin, tziuhotecatzin. Lo que era materia de tráfico, lo que vendían era puramente plumas rojas y verdes de cola de ave, y plumas de ave roja. Solamente estas tres cosas era con que hacían mercadería. Y en segundo lugar vino a regir tlacatéotl, y en su tiempo se instalaron jefes del tráfico. Ellos : Cozmatzin, Tzompantzin. En tiempos de éstos se dió a conocer la pluma de quetzal, aun no la larga y la de zacuan, y turquesas y jades y mantas suaves y pañates suaves: lo que se vestía la gente hasta entonces todo ello era de fibra de maguey". Cuando era rey Cuauhtlatohua, los jefes de los traficantes eran Tulan, Mimichtzin, Micxochitan, Yautzin y : En su tiempo se dió a conocer el bezote de oro y la orejera de oro y la pulsera: se llama 'sujeta mano ' (anillo), y collares de cuentas doradas de oro, turquesas y grandes jades y plumas de quetzal largas y pieles de tigre, y plumas largas de zacuan y de azulejo y de quacamaya⁸².

Después de cuatro años los mercaderes conquistaron Ayotlán y Anáhuac. A partir de entonces se empiezan a usar las plumas preciosas, ya que anteriormente se usaban las plumas de gallina, de ahí la importancia de esta actividad.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 137.

⁸² Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, Lib. IX, Cap. II, XIX.

Las plumas ricas aparecieron en tiempo del señor que se llamaba Ahuizotl, y trujeronlas los mercaderes que llamaban Tecuhmenenque cuando conquistaron las provincias de Anáhuac. Entonces comenzaron los amantecas a labrar cosas primas y delicadas⁸³.

Como mencionamos al principio del capítulo, los artículos preciosos estuvieron asociados con las actividades finas que enseñó Quetzalcóatl a los toltecas, por tanto las plumas de ave y sobre todo las plumas de quetzal estaban asociadas con la figura de Quetzalcóatl, con la serpiente emplumada.

Por lo mencionado anteriormente debemos entonces destacar la función social, política y económica de los pochteca y los comerciantes mayas.

En primer término definiremos a los pochteca, "mercaderes" aztecas. Esta clase social tenía funciones específicas dentro del imperio. Estos grupos de comerciantes estaban muy vinculados con la nobleza, cuando Sahagún se refiere a los pochteca ilustres, les llama "nobleza por fantasía"⁸⁴. Dependiendo de sus diferentes jerarquías podemos hablar entonces de :

- Los pochtecatloque, que eran los más ancianos o principales de los pochteca.
- Teucunenenque (mercaderes reales) " ... Al parecer iban, a la costa del Golfo de México e intercambiaban allí productos por cuenta del soberano (cabe aclarar que para adquirir los productos que iban a ser intercambiados por

⁸³ *Idem.*

⁸⁴ Karl Polanyi, *op. cit.*, 165.

parte del soberano, se requerían de gran cantidad de mantas que eran tributadas por los territorios sojuzgados) y también para ellos mismos, con los señores de Xicalango..."⁸⁵.

- Los mercaderes de esclavos eran de las categorías más altas ya que intercambiaban lo más importante, los hombres que eran necesarios para sacrificios religiosos, como servidumbre o en el caso de los puertos de comercio como "tamemes" o cargadores. Estos mercaderes de esclavos tenían sobre todo gran importancia en Tuxtepec "... eran tan importantes que los pochteca de Tenochtitlan y Tlatelolco efectuaban visitas especiales..."⁸⁶.
- Nahualoztomeca "mercaderes espías" entraban en territorio enemigo, observaban y preguntaban para obtener informaciones de los lugares a los que se introducían, de vuelta referían el resultado de su expedición al emperador. Los nahualoztomeca no iban a los puertos de comercio sino que se disfrazaban e iban al territorio enemigo⁸⁷.

La función política de estos mercaderes era especialmente estratégica, pues ellos daban seguramente la información sobre las riquezas y formas de organización de los territorios enemigos, y con ello las ventajas que

⁸⁵ *Ibidem.*, p. 172.

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ *Ibidem.*, p. 177.

representaba la apropiación de nuevos lugares que proporcionarían tributos que iban desde maíz, habas, algodón, etc., hasta la miel, sal, plumas, piedras preciosas, pieles, etc.⁸⁸. Varios autores nos hablan de especializaciones de productos tributados dependiendo de las condiciones ecológicas de los territorios conquistados, muchos de ellos muy lejanos de Tenochtitlan⁸⁹. Todos los productos anteriormente mencionados satisfacían las necesidades cotidianas y suntuarias de la nobleza real, sacerdotal y militar.

Los pochteca traían materias primas desde lugares lejanos , entre las más importantes destacan plumas de quetzal, pieles de animales, y piedras preciosas, esta materia prima tenía que haber sido trabajada con anterioridad (curtidas, pulidas, etc.) en sus lugares de origen⁹⁰.

La transformación de las materias primas preciosas permitía una gran relación entre los artesanos amanteca (trabajadores de pluma que pagaban su tributo con productos terminados), y los pochteca (mercaderes que pagaban tributo a través de mercancías)⁹¹, lo cual permitía una complementariedad de actividades y relaciones

⁸⁸ *Ibidem.*, p. 174

⁸⁹ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 117; R.C. West, *op. cit.*, p. 118; Karl, Polanyi, *op. cit.*, p. 174.

⁹⁰ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 175.

⁹¹ *Ibidem.*, p. 167, 168.

sociales entre artesanos y comerciantes.

Pero la función de los pochteca no se limitaba sólo al comercio sino también, a las primeras fases de expansión de las fronteras imperiales.

Cuando dejaban atrás las fronteras para adentrarse en territorio enemigo (es decir que no pagaba tributos), con frecuencia eran asaltados, robados, hechos prisioneros o asesinados, y los aztecas como represalia, declaraban la guerra a los atacantes. Una vez conquistado el territorio y obligado a pagar tributos, los pochteca dejaban de comerciar allí... En muchos casos en los que el comercio precedía al tributo, cuando se conquistaba un territorio y se empezaba a recaudar el tributo cesaba el comercio de larga distancia. en este sentido, pues, el tributo y la administración seguían al comercio⁹².

Lo que no se lograba con tributo, se adquiría en los mercados locales a través del comercio de larga distancia.

La moneda por excelencia, el cacao se cultivaba en los puertos para realizar las actividades comerciales locales, no se exportaba y con él se adquirían las plumas preciosas⁹³. Este grano era la equivalencia más usada en todo Mesoamérica, aunque también se usaban pequeños paños de algodón, polvo de oro en cañones transparentes de plumas preciosas⁹⁴ y pequeñas láminas de cobre, mientras que para el comercio distante las transacciones se

⁹² *Ibidem.*, 171.

⁹³ *Ibidem.*, 176.

⁹⁴ Karl Polanyi, *op. cit.*, 176.

llevaban a cabo en especie.⁹⁵

La siguiente nota es importante porque menciona la materia prima necesaria para la elaboración de productos de lujo en lo cual sobresalían los mexicas y :

"Las principales provincias proveedoras de productos de lujo eran Tachtepec, Xoconusco, Cutlaxtan, Tochpanm ... sus tributos consistían en sargas de cuentas de oro, chalchihuites es de notar que la mayoría de estos productos requerían poca elaboración⁹⁶.

La vinculación de diferentes territorios por medio de las relaciones comerciales, de alguna manera favoreció la unificación del imperio y, porque no, tal vez, la homogeneización cultural durante el dominio azteca en Mesoamérica. La relación entre diferentes provincias permitió por tanto el control en todas las actividades cotidianas de los habitantes que poblaban las regiones sojuzgadas por los aztecas.

Además puede haber excedente de trabajo traducido en lujo cuando los niveles más elementales de la estructura social están totalmente sometidos y explotados.

Los comerciantes mayas de Yucatán.

La sociedad maya también estaba muy estratificada, aunque de forma diferente con respecto a la sociedad azteca:

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 118.

Una clase minoritaria, compuesta por la nobleza abarcaba a los sacerdotes y a los señores. En Yucatán eran llamados respectivamente *Ahkinoob* (los del sol) y *Almehenoob* (los que tienen padre y madre). Los mercaderes formarían un estrato intermedio entre los nobles y la gente común, pero se identificaban al parecer con los primeros. La gran masa trabajadora recibía denominaciones tales como *Ah chembal uinicoob* (hombres inferiores, vulgares), *Yalba uinicoob* (hombres pequeños, plebeyos) que los ubican en la escala social. A un nivel aún más bajo, carentes de todo derecho humano estaban los esclavos, principalmente prisioneros de guerra o delincuentes, así como individuos comprados a un mercader o huérfanos que su tutor dedicaba al sacrificio; todos los esclavos constituían la gran reserva para ser ofrendados como víctimas a las deidades⁹⁷.

Las clases nobles mayas tenían las mayores riquezas, Roman Piña Chang nos describe algunos de los artículos de lujo que usaban los nobles de Chichen Itzá y que nos puede servir de ejemplo para darnos idea de los requerimientos de los nobles mayas :

También llevaban sombreros, turbantes, diademas o tiaras, tocados de plumas (guacamaya, quetzal, loro, calandria, cardenal, etc.), adornos de papel, flores y pájaros; discos hechos con mosaico de turquesa, concha, obsidiana y pirita; narigueras, pectorales, brazaletes, orejeras, collares, etc., hechos de jade, oro, cobre, plata, ámbar, cristal de roca, madera, etc., así como abanicos, cetros, bastones de mando, armas ofensivas y defensivas, etc.

Así, no hay duda de que la indumentaria y el adorno personal se requerían: algodón, henequén, palmas, pieles, plumas, colorantes, jadeita, hueso, madera, conchas y caracoles marinos, pirita, turquesa, ámbar, metales, cristal de roca, obsidiana, pedernal, etc., y que en consecuencia hubiera artesanos especializados como tejedores, peleteros, talladores, plumarios, orfebres, pintores, lapidarios y otros más, así como comerciantes profesionales⁹⁸.

⁹⁷ Alberto Ruz, *Los antiguos mayas*, p. 25.

⁹⁸ Roman Piña Chang, *Chichen Itzá, la ciudad de los brujos del agua*, p. 138.

Los nobles poseían además los puestos gubernamentales, sacerdotales y mercantiles (Fray Diego de Landa dice que el oficio preferido de los mayas, la mercadería era realizada inclusive por los caudillos como en el caso de los Cocom⁹⁹). Por tanto requerían de una gran cantidad de esclavos (no tanto para sacrificios) sino como cargadores y remeros necesarios para el intenso movimiento mercantil¹⁰⁰. Los comerciantes estaban tan bien organizados que tenían su propia deidad Ix-chel, lo que les daba una identidad bien específica.

El comerciante de larga distancia era noble, rico y trataba con esclavos que eran uno de los productos más codiciados dentro y fuera de Yucatán, motivo principal de incursiones y guerras entre provincias¹⁰¹, tanto por ser uno de los elementos necesarios para las ofrendas religiosas, como para el trabajo cotidiano en las huertas de cacao y, como cargadores en las caravanas comerciales o como remeros en las grandes travesías.

Además trataban con paño, sal, miel, pedernal, todo ello materia prima que intercambiaban en los puertos de comercio por bienes manufacturados¹⁰² y Roman Piña dice :

⁹⁹ Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 175; Chamberlain, *op. cit.*, p. 83; Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 39; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 181.

¹⁰⁰ Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 175; Chamberlain, *op. cit.*, p. 83; Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 40; Ralph and Roys, *op. cit.*, p. 46; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 119.

¹⁰¹ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 132.

¹⁰² *Ibidem.*, p. 180.

Los mercaderes que viajaban a lugares alejados pertenecían a la clase superior, ya que los mismos señores y algunos familiares se dedicaban a ello, aunque había comerciantes menores o intermediarios que redistribuían los productos y materias primas en el mercado local y en las comunidades vecinas, y existía ya cierta reglamentación y acuerdos referentes a los intercambios y unidades monetarias o de valoración que facilitaban los mismos, entre ellas las cuentas o canchas coloradas (*kan*), ciertos lienzos de algodón de un determinado tamaño, cascabeles de cobre y tenacillas o hachuelas, cuentas de jade, plumas de quetzal y cacao en grano que era el más apreciado. Por lo general, los comerciantes llevaban un abanico, un báculo y una bolsa como rasgos característicos de su profesión; iban acompañados de cargadores que llevaban fardos de mercancías y a veces una escolta militar; transitaban por veredas naturales conocidas y por caminos o sacbes artificiales que eran construidos por los gobernantes de las ciudades principales; y las mercaderías se intercambiaban o vendían en el mercado de la ciudad, el cual tenía lugar en días especiales y en ocasión de las festividades religiosas importantes, bajo la supervisión de jueces del mercado, aunque también concurrían gente del pueblo y de las comunidades vecinas a comprar y vender sus pequeños artículos.

También podían venir al mercado de la ciudad los comerciantes de otras regiones, los cuales pagaban impuestos por pasar la noche en el lugar, almacenar sus mercancías y tal vez ocupar un espacio en el mercado; y así se podían conseguir productos locales o regionales como maíz, frijol, chile, miel, semillas de calabaza, cáñamo, henequén, algodón hilado, hierbas medicinales, resinas, pájaros, animales para comer, ropa, telas y armas; lo mismo que cacao, hule, sal, pescado seco o salado, cera, oro, plata, cobre, joyas, jade, conchas y caracoles marinos, metales, navajas de obsidiana y cuchillos, pedernal, plumas de quetzal, cerámica fina, cristal de roca, turquesa, etc., provenientes de Tabasco, Chiapas, Guatemala, Honduras aún de Costa Rica, Panamá y Colombia¹⁰³.

La información que se tiene sobre la forma de comercio entre los mayas es muy diferente a la que se tiene del imperio azteca, Karl Polanyi, atribuye tal situación a que la ausencia de oro¹⁰⁴ en

¹⁰³ *Ibidem.*, p. 139, 140.

¹⁰⁴ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 115; Fray Diego de la Torre, *op. cit.*, p. 62.

el sur fue una de las causas de la indiferencia de los españoles, ya que perdían todo el interés de observación de las estructuras comerciales nativas y de la cultura en general¹⁰⁵ e inclusive el clima insalubre y extremoso contribuyó a que los conquistadores no tuvieran gran motivación para poblar, pues ni aún los conventos fueron abundantes en Yucatán y Tabasco¹⁰⁶.

Lo que sí es muy importante señalar es que las culturas maya y azteca tienen claras diferencias, es decir ambas son una variante de organización social, pues sus instituciones sociales son sustancialmente diferentes (al menos en lo que se refiere al comercio), entre los mayas el mercado local era básico para toda la población (sin llegar a ser importantes centros comerciales), mientras que los puertos de comercio eran una institución única pero importante sólo para una parte de la población azteca, los tlatoanis, nobles, sacerdotes y mercaderes.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**



ACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

¹⁰⁵ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 178.

¹⁰⁶ Gurría Lacroix, *op. cit.*, p. 75, 86; Fray Diego de la Torre, *op. cit.* p. 149, 170.

Capítulo III

LAS CARACTERISTICAS DE XICALANGO

EL LUGAR-REGION

La Totalidad no consiste en: "...la reunión (imposible) de todos los hechos...", sino más bien en entenderlos como relacionados entre sí y, por lo tanto, como explicables los unos por los otros. O dicho de otro modo, la categoría de Totalidad consiste en entender a la "realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual es posible reconocer racionalmente cualquier hecho (clase de hechos, conjunto de hechos). Y si bien es cierto que ésta es una caracterización contemporánea que toma en cuenta sólo a la realidad histórico social, también lo es que tienen su raíz en la concepción cósmica de Heráclito. Este la formula así: B10 "Que aparece lo entero y lo no entero, lo convergente y lo divergente, lo concordante y lo discordante, y de todo uno y de uno todo"¹.

Es necesario referirnos a la totalidad, porque la importancia de los estudios de geografía histórica radica en el análisis de los procesos que originan formas determinadas, las que son consecuencia de la existencia de estructuras económicas, políticas, ideológicas, culturales; es decir de actividades y prácticas sociales.

Cuando hablamos de procesos, implícitamente nos referimos al tiempo histórico, es decir a lo dinámico, lo cambiante y, es precisamente el cambio, lo único permanente. Así cuando hacemos referencia a las transformaciones propiciadas por el hombre, dirigimos nuestra atención a los medios, las maneras y formas a

¹ Alejandro Arroyo, "El pensamiento de Heráclito", en preparación.

través de las cuales las sociedades se organizan y se relacionan al interior de ellas mismas y en relación con otros grupos sociales.

Los procesos actúan de modo diferencial en los elementos que constituyen la compleja vida humana. Por tanto, los cambios en los elementos que forman parte de una estructura social, se dan a veces de manera sincrónica y otras de manera diacrónica.

Lo que debemos recordar es que los intereses que crean el espacio en esencia son los mismos, son ahistóricos, son intereses de poder e influencia, porque a lo largo de la historia del hombre son los grupos que detentan el poder, los que permiten en un primer momento una cierta organización social, que se traduce en una organización espacial, producto esta última de la huella de la actividad humana.

Si el espacio es una producción humana, es necesario comprender las relaciones entre lo particular y lo general, entre las partes y la totalidad, relaciones a veces contradictorias, a veces complementarias, que permiten que la realidad sea una en un tiempo y espacio histórico concreto.

Los hombres crean el espacio, porque en este en sí mismo no tiene cualidades dinámicas que no sean los que le atribuyen los cambios de valores sociales².

Los hechos sociales permiten considerar al espacio como todo medio de acción capaz de ejercer sobre el individuo, ciertas formas de aprehensión de la realidad, se conjugan lo subjetivo (los

² Milton Santos, *op. cit.*, p. 142.

sentidos) y lo objetivo (ciencia) en la experiencia cotidiana para producir el espacio social, que es un medio de acción, un medio de existencia resultado de una producción, por lo tanto es un objeto social, es una expresión de la estructura social³.

Los mecanismos de transformación (que pueden ser de diverso tipo), más las prácticas de los grupos sociales, permiten reproducir los modos de producción. Así el espacio es heredero de modos de producción pre-existentes, en los cuales los instrumentos de producción, y las relaciones entre estas fuerzas productivas se conjugan para dar un espacio total⁴. El orden espacial-temporal es resultado de las necesidades propias de la reproducción social, y puesto que las combinaciones de las relaciones en el tiempo y el espacio no se llevan jamás a cabo de la misma manera, podemos hablar de la singularidad de los lugares⁵.

Las relaciones necesarias para la reproducción social (que también es espacial) enmarcan acciones y experiencias de diferentes tipos⁶ e identifican el orden del espacio social y su coincidencia con las orientaciones de poder político y económico⁷. Estas relaciones producen estructuras que se manifiestan de diferente manera y, al distinguir unas de otras podemos hallar un orden, una

³ *Ibidem.*, p. 144, 156, 160.

⁴ *Ibidem.*, p. 135, 161, 164, 165.

⁵ *Ibidem.*, p. 178.

⁶ W. Norton, "La condición actual de la Geografía", en *Antología...*, p. 71.

⁷ Margarita Camarena, *Las grandes rutas del espacio social en México*, p. 12.

jerarquía "... [que] es una relación entre lugares que implica una sujeción social con una pauta de cohesión"⁸.

Pero ¿ cómo hablar del orden, de la categoría sin tomar en cuenta el proceso o los procesos que dieron origen a este orden; si cada proceso tiene elementos que interactúan, que se combinan diferencialmente ?

Los procesos comprenden variables e interrelaciones sujetas a cambios, cada proceso tiene significados sociales expresados a través de él, e implica correlaciones de fuerzas políticas, económicas, ideológicas, etc., dependiendo del carácter diferenciado de cada uno de los componentes del espacio social que está sujeto a un cambio permanente⁹; además en sí, son evidencias "del tiempo que pasa", son cambios a lo largo del tiempo, producto de influencias locales y regionales¹⁰, es decir, se combinan en diferentes escalas, dependiendo de la diversidad y complejidad de relaciones que permiten la existencia de "redes de influencia"¹¹, que se traducen en una multiplicidad de escalas que nos permiten distinguir influencias, límites, y el dominio de los grupos sociales que producen los espacios y las transformaciones de estos.

⁸ *Ibidem.*, p. 7; Paul Claval, *op. cit.*, p. 25.

⁹ Margarita Camarena, *op.cit.*, p. 24; Milton Santos, *op. cit.*, p. 155, 191.

¹⁰ W. Norton, "La condición... " en *Antología...*, p. 77.

¹¹ Margarita Camarena, *op. cit.*, p. 24.

La complejidad de relaciones dominadas por los intereses de poder e influencia (relaciones ahistóricas), es lo que Margarita Camarena denomina "enlace político", y que se refiere a la capacidad de los grupos sociales dominantes para que con sus actividades impongan una organización al espacio social, organización que depende de la explotación de los recursos, los hombres y las actividades político-territoriales. Estas relaciones se hacen evidentes en formas de contacto entre grupos sociales que producen una interacción social en ámbitos territoriales amplios.

La integración y dispersión, la cercanía o lejanía, de extensión y de límites que existen en función de la capacidad de dominación de unos grupos sociales sobre otros, "La extensión es un criterio subordinado a fuerzas y causas integradoras de la movilidad [relaciones] entre áreas y grupos distantes"¹².

Y si hablamos de extensión implícitamente lo debemos hacer de los límites, que son razones estructuradas (es decir son producto de propósitos específicos) y de estructuración (patrones de continuidad)¹³. La articulación espacial de los grupos implica distancia y extensión que a su vez dan origen a límites, los cuales varían dependiendo de la influencia de un grupo para imponer su voluntad de dominio sobre un territorio específico.

Por lo tanto, hay que buscar las causas que originan manifestaciones espaciales de los procesos, los cuales a su vez

¹² *Ibidem.*, p. 13.

¹³ *Ibidem.*, p. 16.

producen formas y es necesario reconocer la interacción y funcionamiento del todo y las partes, tomando en cuenta la importancia de la singularidad de los lugares, de su identidad.

Milton Santos dice que las formas son tanto resultado como una condición para los procesos. Si el proceso y la forma son dialécticos, entonces podemos hablar de la región (nuestra subtotalidad) y el lugar, este último como un componente diferenciado y diferenciante (porque mantiene su identidad dentro del conjunto)¹⁴.

El lugar se distingue, tiene una identidad pero no puede existir en el aislamiento, es parte de la región, y ésta se construye de partes diferenciadas que a su vez le imprimen una dinámica propia. Por tanto la región no es armonía, más bien es una construcción cambiante, producto de las relaciones sociales.

Cuando un grupo social, se relaciona con la naturaleza ocupando alguna o algunas técnicas para la apropiación de bienes, entonces, puede pasar a otras fases de desarrollo y relacionarse con otros hombres, creando formas de organización social (familias, clanes, tribus, Estados, Imperios, etc.), instituciones que implican una reglamentación social y que a la vez obligan la aparición de representaciones colectivas, las cuales las más de las veces son aceptadas por la mayoría del grupo porque tienen como referencia a elementos cotidianos como el alimento, los elementos de la naturaleza, creencias, etc.

¹⁴ *Ibidem.*, p. 7.

Las representaciones colectivas (mitos, leyendas, religión) implican una interpretación de la realidad a diferentes niveles, una ideología, que a su vez se expresa en el arte, las ciencias, las leyes, la lengua, etc., es decir, se ha alcanzado una estratificación sólida donde existen grupos sociales que viven del trabajo de otros, es entonces cuando aparece la actividad espiritual como un lujo. Cuando ya se han satisfecho las necesidades básicas, se puede hablar del mito y la realidad y de toda una serie de formas, lugares y objetos necesarios, para mantener las formas ideológicas de poder, que a su vez, permitirán la reproducción de los grupos sociales que detentan el poder y el conocimiento¹⁵.

En Mesoamérica y especialmente en el centro de México, la sociedad azteca se distinguió de otras sociedades de su tiempo, porque estaba formada por grupos con características, especializaciones y necesidades propias, dependiendo del papel que desempeñaban al interior de esta sociedad. Es importante resaltar que, además de poseer una estratificación civil bien diferenciada (donde las actividades cotidianas eran resguardadas por las diferentes autoridades de los clanes y donde existían los *callpulec*, que eran funcionarios cuya función era ser secretario-tesorero de los clanes; *teochcautin*, alguaciles; *tlatoanis*, oradores; *pipiltzin*, macehuales, etc.); también existía toda una

¹⁵ Luz María Martínez Montiel, "Un modelo de análisis cultural en la sociedad global", *II Seminario de investigación metodológica*, FF y L, Febrero de 1993.

serie de grupos que formaban el sistema sacerdotal (el cual era tan complejo que para algunos estudiosos resulta difícil distinguir las autoridades civiles de las religiosas).

La religiosidad fue el centro de la vida azteca y la vida diaria estaba en función del culto a los dioses, es importante señalar que se han identificado por lo menos 63 deidades aztecas, todas ellas relacionadas con elementos de la naturaleza. Las deidades requerían de festividades y ceremonias con tiempos bien definidos, en la preparación de los rituales y su desarrollo eran tan importantes los sacerdotes de las deidades como Huitzilopochtli, Tláloc o Quetzalcóatl, como los sacerdotes que presidían la ceremonia del pulque, la gran multitud de aspirantes al sacerdocio y los instructores de estos últimos¹⁶.

La rigurosidad en las formas de culto estaba sujeto a los tiempos marcados por el calendario civil y el religioso, por lo que se requería de un constante abastecimiento de los productos necesarios para sustentar al culto, al templo y a las clases sacerdotales:

El sacerdocio ofrecía una carrera de carácter inexorable. La religión penetraba en todos los aspectos de la vida diaria y el individuo participaba en grandes y complicados ritos. El encumbramiento social dependía, en gran manera, de la obediencia religiosa, y los jefes presidían la dirección de las ceremonias; por lo tanto, es difícil considerar el sacerdocio como completamente separado de la autoridad civil; dependían uno del otro. Ciertamente existía una jerarquía eclesiástica; pero probablemente actuaba en combinación con la posición civil...¹⁷.

¹⁶ C. Vaillant, *op. cit.*, p. 158.

¹⁷ *Ibidem.*, p. 103.

Parte del culto a los dioses correspondía a "las guerras floridas", las cuales tenían aparentemente como principal propósito la captura de los esclavos necesarios para los sacrificios a los dioses. Sin embargo las actividades bélicas no sólo tenían propósitos religiosos, sino también económicos y de expansión territorial. Así, la sociedad azteca poseía en sus clases militares, otro gran estructurador social. Puesto que las clases militares eran las encargadas de la guerra y los asuntos exteriores, estaban divididas en diversos rangos militares (entre otros podemos mencionar a los altos funcionarios tribales, funcionarios de clan, guerreros tigre; águila, pelotones, compañías e incluso grupos de espías)¹⁸.

Las clases privilegiadas por sus actividades relacionadas con el mantenimiento de la supremacía y el poder, eran sustentadas por los pochteca (mercaderes), artesanos, arquitectos, músicos, agricultores, esclavos, etc., es decir, por los hombres comunes, el pueblo.

El dominio e influencia de los grupos de poder de la ciudad de Tenochtitlán, se extendía hacia territorios muy alejados.

Las relaciones establecidas por medio de los grupos sociales como las tribus, los clanes, los barrios, los comerciantes, los habitantes de las guarniciones y de los puertos de intercambio (entre otros), permitieron la diferenciación de funciones, que se tradujeron en especializaciones regionales. Dichas especializaciones permitieron el flujo de mercancías, de tributos,

¹⁸ *Ibidem.*, p. 183.

Parte del culto a los dioses correspondía a "las guerras floridas", las cuales tenían aparentemente como principal propósito la captura de los esclavos necesarios para los sacrificios a los dioses. Sin embargo las actividades bélicas no sólo tenían propósitos religiosos, sino también económicos y de expansión territorial. Así, la sociedad azteca poseía en sus clases militares, otro gran estructurador social. Puesto que las clases militares eran las encargadas de la guerra y los asuntos exteriores, estaban divididas en diversos rangos militares (entre otros podemos mencionar a los altos funcionarios tribales, funcionarios de clan, guerreros tigre; águila, pelotones, compañías e incluso grupos de espías)¹⁸.

Las clases privilegiadas por sus actividades relacionadas con el mantenimiento de la supremacía y el poder, eran sustentadas por los pochteca (mercaderes), artesanos, arquitectos, músicos, agricultores, esclavos, etc., es decir, por los hombres comunes, el pueblo.

El dominio e influencia de los grupos de poder de la ciudad de Tenochtitlán, se extendía hacia territorios muy alejados.

Las relaciones establecidas por medio de los grupos sociales como las tribus, los clanes, los barrios, los comerciantes, los habitantes de las guarniciones y de los puertos de intercambio (entre otros), permitieron la diferenciación de funciones, que se tradujeron en especializaciones regionales. Dichas especializaciones permitieron el flujo de mercancías, de tributos,

¹⁸ *Ibidem.*, p. 183.

hombres, objetos e ideas, intercambios que se reflejaron en una estructuración espacial, en una organización del espacio, que se pudo dar gracias a los diferentes formas en que se organizaba la producción. Por lo que estas especializaciones regionales de recursos y productos iban acompañados por la tendencia muy natural del individuo a explotar lo que hace y produce con mayor facilidad¹⁹.

La región de la costa del Golfo tuvo su función específica dentro del espacio mesoamericano gracias a la cantidad de productos preciosos provenientes de las regiones más meridionales y de otros puertos por medio de las vías marítimas y fluviales. Esta región interactuaba con otras regiones comerciales lo que permitió, mantener una hegemonía política y comercial.

Las características físicas y culturales de los centros de intercambio fueron elementos básicos que permitieron que los productos preciosos procedentes de las regiones más alejadas del imperio y aún de fuera del imperio llegaran a su destino final (los "Códices" son documentos que nos pueden informar acerca de esto último, el más conocido por sus datos económicos es el Códice Mendoza, que tuvo como fin representar gráficamente las cargas tributarias que llegaban periódicamente al centro del imperio y que obedecían en buena medida a una especialización regional).

Las relaciones de comercio se pudieron llevar a cabo gracias a la existencia de diferentes clases de comerciantes en las

¹⁹ *Ibidem.*, p. 110.

sociedades azteca y maya, y de los puertos de comercio que se ubicaban cercanos a redes fluviales; lo cual facilitaba la movilidad, el trazo y existencia de rutas, y que generó el paso regular por ciertos lugares, es decir, la creación de "ejes históricos" (término utilizado por Margarita Camarena²⁰). Las rutas de movilidad permitieron un paralelismo en los cauces de dominación política y económica (que en el caso del imperio azteca también se llevaban a cabo a través de la guerra y relaciones exteriores, que eran a su vez parte importante de su economía).

Es importante señalar que los comerciantes mayas no penetraban hasta el centro del imperio azteca (Anne Chapman dice que esto obedece a que el comercio de productos preciosos era una actividad exclusiva en manos de los pochteca), sino que sólo llegaban a la región de la Chontalpa, que era una zona de transición cultural y lingüística, donde la lengua era en medio de comunicación entre los mercaderes mayas y por ello es necesario mencionar lo que dice Luz María Martínez Montiel, "A cada forma social le corresponde una economía, y un sistema de comunicación, que permiten un intercambio de producción"²¹.

Un ejemplo claro de lo dicho por esta antropóloga es precisamente la región de la Chontalpa, es decir, el señorío dentro del cual se encontraba Xicalango. Así una descripción de la

²⁰ Margarita Camarena, *op. cit.*, p. 6.

²¹ Luz María Martínez Montiel, "Un modelo de análisis cultural en la sociedad global", Febrero de 1993, FFyL.

del cual se encontraba Xicalango. Así una descripción de la Chontalpa nos permitirá comprender en la medida de lo posible el papel que desempeñó Xicalango dentro de la región de la costa, su singularidad, su identidad, su papel como integrante de una subtotalidad, dentro de la totalidad.

Xicalango, no es *per se*, necesariamente debe reconocerse, y hablarse de las diferentes escalas, de los diferentes espacios que permitieron la existencia de este espacio. Las diversas funciones de cada uno de ellos son complementarias y de características específicas. Hablemos entonces de las unidades sociales que permitieron la existencia de Xicalango.

La Chontalpa y Tabasco

La Chontalpa era una región cultural, en la que hubo un elemento básico e integrador que fue el idioma. Alberto Ruz nos dice también que fue esta una provincia lingüística que coincidía casi con una zona geográfica de tierras bajas²².

Chontalpa era el lugar de los extranjeros, con este nombre los nahuas identificaban a los habitantes del sureste de México, en lo que actualmente corresponde al sur de Veracruz, el estado de Tabasco y la parte occidental de Campeche²³.

²² Alberto Ruz, " La extensión geográfica...", p. 11.

²³ *Ibidem.*, p. 5, 10.

Según sugieren algunos autores, el nahua era la lengua de los toltecas²⁴, y, si recordamos las diferentes invasiones de los toltecas hacia la zona de la costa²⁵, es válido entonces, decir que, una consecuencia de las invasiones nahuas en esta zona fue la asignación de nombres de lugares ajenos al idioma maya.

Pero también hay antecedentes de que la Chontalpa era un lugar bien identificado por los mayas, para quienes la palabra chontal era sinónimo de bárbaro o extranjero así, los mayas de la península llamaban chontales a los mayas que se encontraban muy alejados del Yucatán, y también usaban este nombre para referirse a los territorios de extranjeros en donde se hablaba mal el idioma maya; es decir el término refería a gente que se valía del maya en forma corrompida²⁶.

En la Chontalpa, los mayas se fundían con pueblos nahuas, y el idioma chontal, que también era denominado putunthan (o potonchan)²⁷ era lo que caracterizaba a este territorio que era la región de transición cultural entre las tierras altas del centro de México y las tierras mayas de la península.

Según las crónicas españolas, la lengua de Yucatán y de Tabasco se les hacía una, porque, "... si se conoce la lengua maya

²⁴ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 42.

²⁵ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 46.

²⁶ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p.43; ver también Alberto Ruz, "La extensión...", p. 5.

²⁷ Alberto Ruz, "La extensión..." , p. 6.

se pueden comprender las demás²⁸.

El chontal como lengua de una franca zona de transición cultural, fue un elemento importante para la comunicación e intercambio de objetos e ideas, en este caso entre el imperio azteca y los pueblos mayas y dado que, su extensión cultural se ampliaba hasta la costa occidental de Yucatán (Laguna de Términos y Bahía de Campeche²⁹) permitió los intercambios con lugares distantes y, por tanto, una mayor expansión de influencias de todo tipo, aunque el parecido entre el maya chontal y el yucateco se haría sentir al acercarse o alejarse del del norte de la península³⁰. Campeche era la frontera lingüística entre el maya yucateco y el maya chontal³¹. La costa de Campeche era continuación de Tabasco, asiento de pueblos chontales³².

Al investigar la delimitación exacta de las tierras habitadas por los chontales, nos hemos encontrado con varias versiones, dependiendo de las fuentes de información consultadas. Por ejemplo Alberto Ruz dice que el mapa que William Gates presenta en el artículo " The maya society Quartery ", localiza a la zona chontal limitada al Este por la Laguna de Términos; a la altura de Xicalango, es decir, que apenas se excede del territorio

²⁸ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 162.

²⁹ Alberto Ruz, *La costa de Campeche...*, p. 47.

³⁰ *Idem.*

³¹ *Ibidem.*, p. 46.

³² *Ibidem.*, p. 47.

tabasqueño³³. Sin embargo Alberto Ruz no coincide con lo representado por Gates y en unas líneas más adelante dice que en realidad la frontera lingüística era Campeche.

Entre Tabasco y Campeche hay dos poblaciones importantes Champotón y Tixchel. Hay quienes consideran que Tixchel fue asiento de los itzá (chontales) y el punto donde se iniciaba el tránsito terrestre hacia Chetumal, (en el otro lado de la península, en la parte oriental) y desde donde las canoas se volvían hacia la zona de las lagunas³⁴, lo que permite decir que desde Chetumal hacia norte se haya hablado el maya "... en la región de Tixchel la lengua presenta mayores diferencias y se le conoce como putunthan o chontal..."³⁵.

Gerardo Bustos sugiere que en la parte norte de la península existían algunos asentamientos chontales surgidos, posiblemente, gracias a la gran actividad comercial realizada por los grupos mayas³⁶. Algo semejante ocurría en la base de la península, con los pueblos chontales de Acalán³⁷, que habitaban fuera del territorio tabasqueño.

³³ Alberto Ruz, "La extensión...", p. 5.

³⁴ *Relaciones histórico-geográficas...*, Vol. II, p. 418.

³⁵ Antonio de Ciudad Real, *Tratado curioso y docto...* en Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 195.

³⁶ *Ibidem.*, p. 197. El autor de esta obra nos da un ejemplo de este tipo de poblados al citar los casos de Titzal y Tixtual, poblados que se encontraban en la zona maya.

³⁷ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 116.

Champotón es un pueblo que se encuentra a medio camino entre Campeche y Tixchel, Fray Diego de Landa nos da referencia de la similitud cultural que hay en el idioma en esta parte de la costa, cuando dice que, Marina (que había sido adquirida por mercaderes de Xicalango) oyó hablar en Xicalango y Champotón cosas de México por haber tratado con mercaderes indios y gente principal cada día³⁸.

La identidad cultural generada por medio del lenguaje fue un factor primordial para la unidad de los mayas (aunque no el único), sobre todo en la península y perduró hasta la época de la conquista, pues cuando llegaron los españoles a Yucatán, encontraron cacicazgos³⁹ independientes que en nombre maya recibían el nombre de *Cuchcabal* (congregación de pueblos). Aunque algunos de estos cacicazgos tenían una identidad mexicana (tal es el caso de Tutul Xiu planta vagabunda)⁴⁰, consecuencia de las diferentes invasiones realizadas desde el centro de México.

Los españoles siguieron denominando a esta provincia Tabasco, es decir con el mismo nombre que se le asignó por los antiguos

³⁸ Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 11.

³⁹ Cacicazgo. f.m. Señor de vasallos, o el Superior en la provincia o Pueblo de los Indios y aunque en muchas partes de las Indias tienen otros nombres, según sus idiomas, los españoles los llaman a todos Caciques, que parece lo tomaron de las islas de Barlovento, que fueron las primeras que se conquistaron. Es voz mexicana, que significa Señor. *Diccionario de Autoridades*, Vol. I.

⁴⁰ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 115, 121.

habitantes⁴¹, y en esta región había una variedad de poblaciones mayas que hablaban chontal, otros itzá, chiapaneco, y grupos mexicanos de lengua nahuatl:

Hay en esta provincia de Tabasco tres lenguas que son: la chontal del nombre Potonchan antes referido, que dice lengua chontal; esta habla la mayor parte de esta provincia; es lengua amplia y abundosa de vocablos. La otra es zoque; esta es la provincia de la sierra de esta villa cuarenta leguas; dicese la sierra a causa de que linda con unas sierras de la provincia de Chiapa, la cual provincia es de la misma lengua zoque y cae una cordillera de sierras que dividen las provincias de Chiapa y esta de Tabasco. La otra es lengua mexicana; la gente que esta lengua hablaba y habla naturalmente es poca, porque procede de dos fuerzas que en esta provincia tenía Montezuma [Moctezuma], que eran Cimatlan [Cimatlan] y Gicalango [Xicalango]. Al presente se da toda la tierra a hablar esta lengua, porque demás de ser la más general en todas las Indias, cantan muchos cantares a lo divino en ella, con lo cual se ceban en ella⁴².

Y podemos concluir con la siguiente cita de Alberto Ruz :

... la provincia lingüística chontal coincide casi exactamente con una zona que forma una entidad fisiográfica de tierras bajas, pantanosas, anegadas una gran parte del año, con un sistema hidrográfico único en el territorio mexicano, compuesto por multitud de ríos lentos y largos estuarios, abundantes lagunas e innumerables salidas a un litoral marino bajo.

La ocupación de un habitat tan bien definido como este, por un población que a su vez representa una unidad lingüística y probablemente étnica, inclina a deducir que la región debe haber correspondido a una unidad natural también precisa y que la arqueología seguramente podrá demostrar⁴³. (Mapa 1).

⁴¹ *Ibidem.*, p. 13; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 188.

⁴² Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 135; *Relaciones...*, Vol. II, p. 420.

⁴³ Alberto Ruz, "La extensión...", p. 10, 11.

habitantes⁴¹, y en esta región había una variedad de poblaciones mayas que hablaban chontal, otros itzá, chiapaneco, y grupos mexicanos de lengua nahuatl:

Hay en esta provincia de Tabasco tres lenguas que son: la chontal del nombre Potonchan antes referido, que dice lengua chontal; esta habla la mayor parte de esta provincia; es lengua amplia y abundosa de vocablos. La otra es zoque; esta es la provincia de la sierra de esta villa cuarenta leguas; dicese la sierra a causa de que linda con unas sierras de la provincia de Chiapa, la cual provincia es de la misma lengua zoque y cae una cordillera de sierras que dividen las provincias de Chiapa y esta de Tabasco. La otra es lengua mexicana; la gente que esta lengua hablaba y habla naturalmente es poca, porque procede de dos fuerzas que en esta provincia tenía Montezuma [Moctezuma], que eran Cimatlan [Cimatan] y Gicalango [Xicalango]. Al presente se da toda la tierra a hablar esta lengua, porque demás de ser la más general en todas las Indias, cantan muchos cantares a lo divino en ella, con lo cual se ceban en ella⁴².

Y podemos concluir con la siguiente cita de Alberto Ruz :

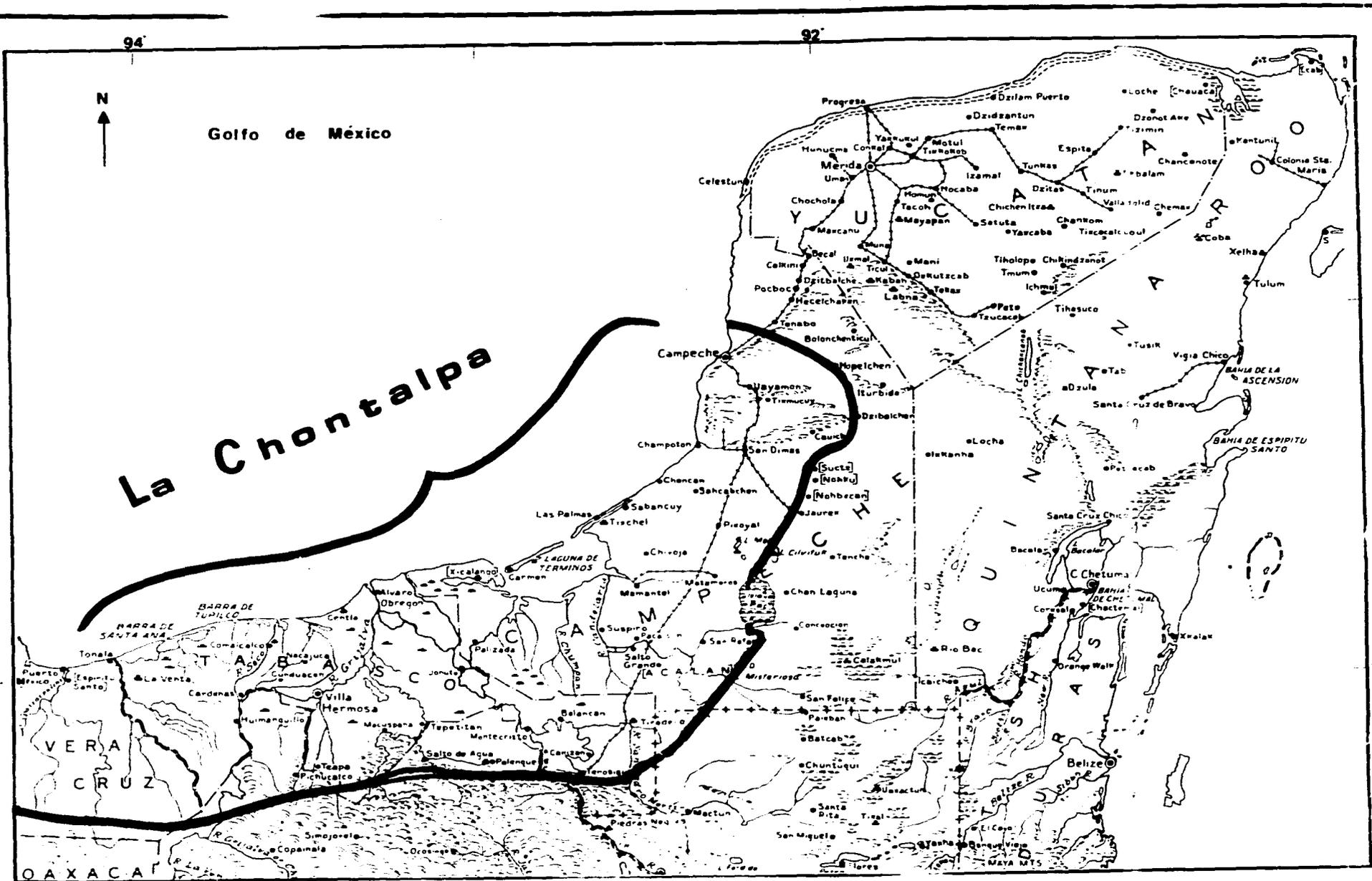
... la provincia lingüística chontal coincide casi exactamente con una zona que forma una entidad fisiográfica de tierras bajas, pantanosas, anegadas una gran parte del año, con un sistema hidrográfico único en el territorio mexicano, compuesto por multitud de ríos lentos y largos estuarios, abundantes lagunas e innumerables salidas a un litoral marino bajo.

La ocupación de un habitat tan bien definido como este, por un población que a su vez representa una unidad lingüística y probablemente étnica, inclina a deducir que la región debe haber correspondido a una unidad natural también precisa y que la arqueología seguramente podrá demostrar⁴³. (Mapa 1).

⁴¹ *Ibidem.*, p. 13; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 188.

⁴² Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 135; *Relaciones...*, Vol. II, p. 420.

⁴³ Alberto Ruz, "La extensión...", p. 10, 11.



Mapa 1. La Chontalpa, posible extensión.

La extensión de la provincia de Tabasco

Las fuentes coloniales nos dan referencias no sólo culturales, lingüísticas, o etnológicas, sino también referencias territoriales específicas de la provincia de Tabasco, que correspondía a una buena parte de la zona lingüística de la Chontalpa.

Cabe aclarar entonces, que, dependiendo del conocimiento personal y la información que poseían autores de esos textos sobre esta zona, cada uno consignaba su propia versión de la extensión y límites de Tabasco, lo que algunas veces hace que encontremos ambigüedades y generalidades que son difíciles de discernir y por tanto representan una posibilidad de error en los datos aquí ofrecidos. Con la información proporcionada por las fuentes intentaremos comprender la localización de Xicalango, dentro de la provincia de Tabasco y la función que desempeñaba dentro de ella (el término "provincia" tiene una implicación religiosa y territorial común en el lenguaje de los españoles⁴⁴). Hablar del término provincia, es hablar de una referencia española con fines religiosos, políticos y administrativos.

Pero en las fuentes también se utiliza el vocablo señorío⁴⁵,

⁴⁴ Provincia. La parte de un Reino u Estado, que se suele gobernar en nombre del Príncipe, por un ministro que se llama gobernador.

En las religiones se llama el distrito en que dividen su cuerpo, señalando cierto número de casas o conventos, que estan debajo del mando del provincial. *Diccionario....*, Vol. III.

⁴⁵ Señorío. Se toma por el territorio perteneciente al Señor, y de que es dueño. *Diccionario de....*, Vol. III.

en nuestro caso hablaremos del señorío de Tabasco dentro del cual se encontraba Xicalango. Este término se usaba para referirse a un grupo de ciudades, controladas por un señor (como el de Tabasco⁴⁶).

Cuando Hernán Cortés iba hacia las Hibueras necesitó del rey Cuauhtémoc, porque :

Cortés y los demás que iban a Yhueras llegados en la Villa de Espíritu Santo, enviaron Ixtlilxóchitl y Quauhtemoc a avisar a los señores de Tabaxco, y Chicalango cómo eran llegados, y que iban con Cortés para Yhueras, y que se le enviase una pintura en que viniese pintado todo el camino, pueblos y lugares en donde habían de llegar, y los ríos que habían de pasar, y algunos mercaderes prácticos en la tierra y costa para que los guiasen. Los señores de Tabaxco y Xicalango, oyendo lo que los reyes les enviaban a mandar, luego mandaron pintar todo el camino y lugares por donde habían de ir, y acabada la pintura se la enviaron con hasta 10 caballeros muy prácticos para que dieran razón del dibujo y pintura, los cuales llegados a dar su embajada de parte de sus señores, mostraron el dibujo y se les envió mandar que hiciese donde estaba pintado, todo el camino que hay desde Xicalango hasta Nacoyto y aún hasta Nicaragua...⁴⁷.

Fray Diego de Landa dice que Xicalango y Tabasco son la misma provincia⁴⁸, tal vez para referirse a que Xicalango era parte de Tabasco. Lo cierto es que como dice Gerardo Bustos, la fijación de los límites (en el caso de la provincia de Tabasco) es difícil debido entre otras cosas, a la belicosidad propia de grupos en constante lucha por el territorio y la ausencia de datos⁴⁹.

⁴⁶ Relaciones... Vol. II, p. 415.

⁴⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 497; Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. IV, Cap. IV.

⁴⁸ Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁹ Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 190.

Los documentos más antiguos que nos describen Tabasco, seguramente son los escritos por Francisco de Montejo, quien al referirse a los territorios del sur de México describe la localización de :

La provincia de Tabasco, que anda con la gobernación de Yucatán desde el año 50, porque antes de la gobernación de Chiapa, está entre el meridiano 93 y 2/3 y 94 de longitud, y desde los 16 de altura hasta los 18, de manera que leste oeste tendrá por la costa del norte cuarenta leguas desde Yucatán, con quien confina por el oriente hasta Guazacualco, con quien parte término por el occidente...

Confina también esta provincia con la de Teguantepeque y Oaxaca aunque algo apartada. Es territorio de la Nueva España, desde las sierras por la parte del este confina con la Ciudad de Chiapa hasta la parte que empieza la Sierra 12 km. de dicha ciudad [así] la provincia de Tabasco, al Norte limitaba con el Golfo de México; al Sur (hasta la agreste serranía que la separaba de la provincia de Chiapa se ubica casi junto a la zona de Xicalango) con Chiapas; al Este con Campeche, tomando como referencia la barra del río San Pedro y San Pablo, abarcando la isla This o del Carmen frente a Xicalango; al Oeste hasta el río Coatzacoalcos⁵⁰.

Las referencias coloniales nos permiten conocer las delimitaciones que impusieron los españoles y para lo cual tomaron como referencia la división territorial indígena. Según las *Relaciones histórico-geográficas*, la Chontalpa estaba constituida por 33 pueblos que "... son de otra lengua y de un pueblo hay legua y media legua; estan muy juntos"⁵¹.

Por tanto la cercanía de los pueblos daba una homogeneidad que se veía acrecentada por una una serie de actividades económicas

⁵⁰ *Documentos para la historia...*, p. 245.

⁵¹ *Relaciones...* Vol. II, p. 368, 420.

como la pesca y la producción de cacao, asuntos a los que nos referiremos líneas más adelante.

***Xicalango: su localización dentro de las grandes
llanuras aluviales de la Chontalpa.***

Señala Fray Juan de Torquemada que cuando los teochichimecas se dirigirían hacia la costa del Golfo :

... en lo más alto de las sierras de Tlalocan (que así se llaman) descubrieron desde allí grandes e inmensas tierras llenas de muchos valles, sierras y llanos, con ríos y fuentes que casi les pareció otro mundo. Los cuales habiéndolos visto y que a su parecer no estaban todas pobladas como a la verdad era así porque los xicalancas y ulmecas que estaban de aquella parte no estaban muy extendidos⁵².

Esta descripción que Torquemada sobre las llanuras del Golfo es muy breve, pero se ve complementada por lo que dice Hernán Cortés :

En esta tierra, ... tiene cincuenta leguas de costa de la una parte y de la otra de este pueblo. Por la costa del mar es toda llana, de muchos arenales que en algunas partes duran dos leguas y más. La tierra adentro y fuera de los dichos arenales es tierra muy llana y de muy hermosas vegas y riberas en ellas, y tan hermosas que en toda España no pueden ser mejores, así de apacibles a la vista como fructíferas de cosas que en ellas se siembran, y muy aparejadas y convenientes, y para andar por ellas, y se apacentar toda manera de ganado. Hay en esta tierra todo género de caza y animales y aves conforme a los de nuestra naturaleza, así como ciervos, corzas, gamos, lobos, zorros, perdices, palomas, tórtolas de

⁵² Fray Juan de Torquemada, *op. cit.*, Lib. III, Cap. X.

dos o tres maneras, codornices, liebres, conejos; por manera que en aves y animales no hay diferencia de esta tierra a España; y hay leones y tigres. A cinco leguas de la mar por unas partes, y por otras a menos, y por otras a más, va una gran cordillera de sierras muy hermosas, y algunas de ellas son en gran manera muy altas ⁵³.

Diego López de Cogolludo nos da también una buena descripción de las características físicas de esta tierra:

Esta la provincia de Tabasco situada al Occidente de Campeche hacia el sudeste, en distancia por mar, según se mide, de setenta leguas, y también se va a ella por tierra. Es abundante de ríos y muy caudalosa, llena de pantanos, cenagosa y enferma. Abundante de mosquitos, que dan mucha pena de día y de noche, y parece plaga particular. Cógese de ella cacao, y ha perdido el valor que solía tener, por la abundancia que se trae de Guayaquil y otras provincias. Da aquella todos los frutos de la de Yucatán, y la excede mucho en abundancia de ganado vacuno...⁵⁴.

El relieve plano, las lluvias abundantes, la presencia de una red hidrográfica complicada y la existencia de la Laguna de Términos, hacía que la parte oriental de la provincia de Tabasco fuera un área única, muy importante. Es precisamente en esta parte oriental donde se encontraba Xicalango.

Toda la Chontalpa estaba cortada por ríos de diverso tamaño, incluyendo el río Grijalva y el Usumacinta⁵⁵, que aún en la época

⁵³ Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 16.

⁵⁴ Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 392-393.

⁵⁵ Chamberlain, *op. cit.*, p. 76.

de secas era transitable⁵⁶. El río Grijalva es tomado como punto de referencia básico en la realización de la comunicación hacia las tierras altas de Chiapas⁵⁷, era también un puerto⁵⁸, y adoratorio de mercaderes⁵⁹.

La presencia de la Laguna de Términos también es importante, Bernal Díaz del Castillo dice que Boca de Términos era un buen puerto, de buenas tierras⁶⁰, y Fray Diego de Landa dice es tierra abundante en flora y fauna.

Algo muy importante es que la gran laguna de Términos en el mapa de Melchor de Alfaro, aparece con el nombre de "lagunas de Xicalango", es decir se generalizaba con este nombre a la gran Laguna que hoy conocemos y, tal vez cuando las fuentes se refieren a Xicalango lo hacen no al poblado y puerto comercial, sino más bien al área tan extensa que abarcaba esta laguna que a su vez mantenía comunicación con las lagunas interiores de Atasta, Pom, Jonuta, Centla y Xicalango las cuales tenían gran comunicación

⁵⁶ Ana Luisa Izquierdo y Gerardo Bustos, "La visión...", p. 151; Gurría Lacroix, *op. cit.*, p. 55; Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 55.

⁵⁷ Carlos Navarrete, "Comunicaciones prehispánicas: Chiapas-Tabasco" en *Anales de Antropología*, p. 57, 58.

⁵⁸ *Documentos para la historia de Tabasco*, p. 235.

⁵⁹ Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 87.

⁶⁰ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 46.

entre sí, sobre todo en la época de lluvias⁶¹, mientras que Román Piña Chang dice que Xicalango y la Isla de Términos era conocida como la región de Zuyúa⁶². (Mapa 2).

El pueblo de Xicalango

Alberto Ruz hace un estudio detallado de la localización de la población histórica, llamada Xicalango, y afirma que este sitio actualmente está:

... ubicado en la orilla de la laguna de Términos, a poca distancia de la desembocadura en ésta del sistema hidrogáfico de Atasta, condiciones que coinciden con la posición de Xicalango frente a Ciudad del Carmen, donde se halla actualmente el casco de la hacienda [de Xicalango], o para ser más preciso, en una parte ya desaparecida del mismo litoral⁶³.

En la laguna de Xicalango, había un gran estero que daba a un gran pueblo, Xicalango⁶⁴, lo cual es visible sobre todo en el mapa de Melchor de Alfaro Santa Cruz, mapa que es un tanto diferente a los que se elaboraron después.

Fray Diego de la Torre dice:

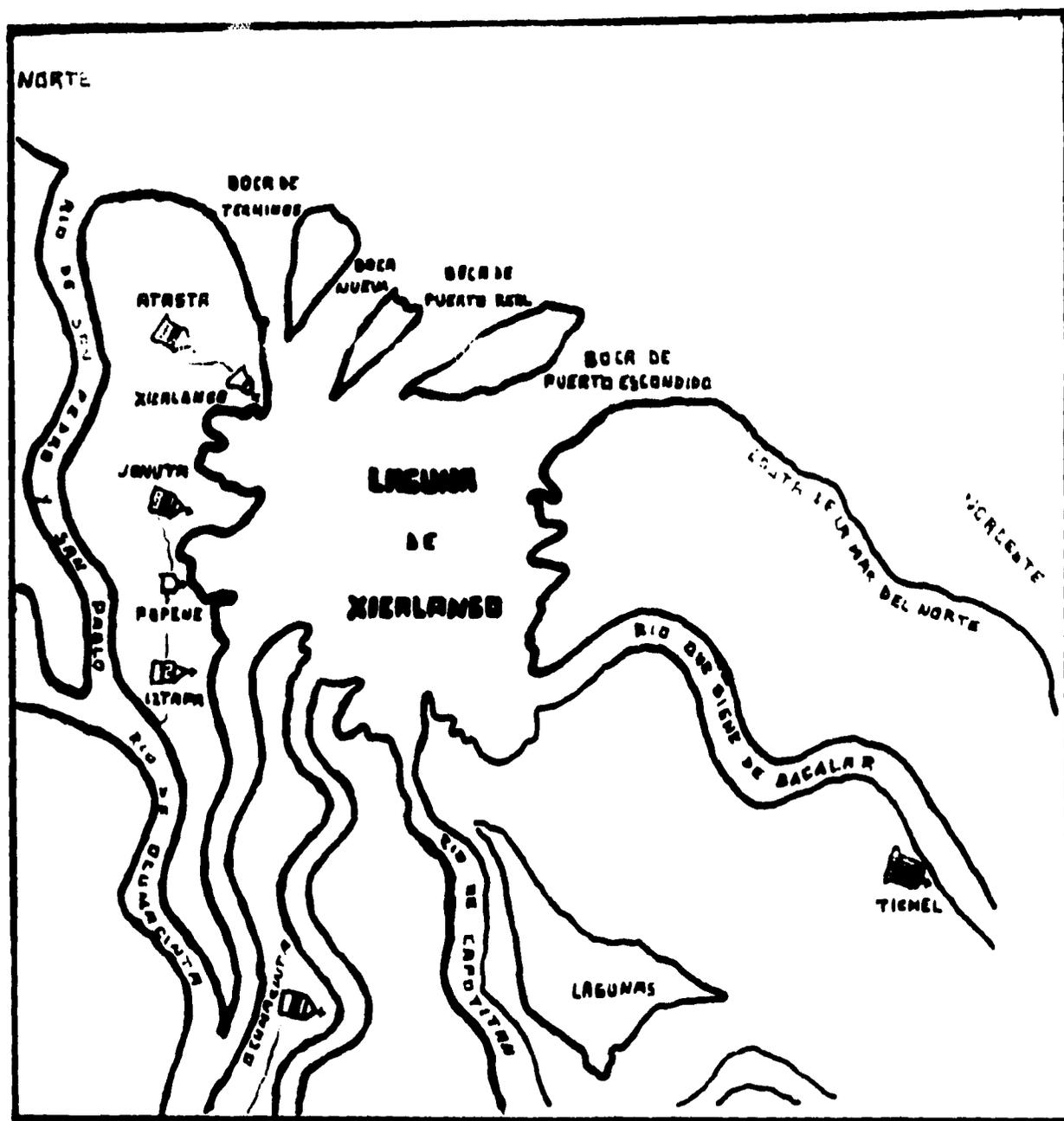
En Xicaltenango nos salió a recibir el cacique y principales ... El primer día nos sirvió el cacique el primer plato, los demás días un principal, dábano-s de comer pescado en gran abundancia porque no les cuesta nada; pasa por junto

⁶¹ Ana Luisa Izquierdo y Gerardo Bustos, "La visión...", p. 153, 154; Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 29, 30, 51.

⁶² Roman Piña, *op. cit.*, p. 34.

⁶³ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 55.

⁶⁴ Gurria Lacroix, *op. cit.*, p. 38; Alberto Ruz., *op. cit.*, p. 54.



Mapa 2. La Laguna de Términos (Tomado del mapa de Melchor de Alfaro Santacruz que acompaña las Relaciones de Yucatán).
 Fuente: Alberto Ruz, *La costa de Campeche...*, p. 22.

FALTA PAGINA

105...a la 110

Se dice que Atasta y Jonuta estaban sujetos a Xicalango pero las fuentes no dan mayor información sobre estas poblaciones. (Mapa 3).

Xicalango formaba parte de estos pueblos de la costa y de las lagunas. Su importancia como centro comercial, de intercambio de productos y de dominio político⁹¹, se hace evidente cuando Fernando de Alva Ixtlilxóchitl dice: "Túvose la noticia de la venida de los cristianos por algunos mercaderes que habían ido a las ferias de estas costas de Xicalango, Ulúa y Champotón..."⁹². Las ferias eran seguramente los mercados, institución social muy importante para los pueblos mesoamericanos en donde había todo tipo de intercambios y que tenían además una gran asociación con diferentes deidades.

"Se consideraba como preparación del día de la ceremonia religiosa el de mercado. Concluidas las grandes funciones en los templos... El movimiento de compradores y vendedores volvería el siguiente día..."⁹³, también había la presencia de danzantes y se desarrollaban juegos de pelota.

⁹¹ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 14, 15; *Relaciones...*, Vol. II, p. 427.

⁹² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 450.

⁹³ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 85.

En Xicalango los mercaderes que iban a Yucatán, se proveían de bastimentos⁹⁴ antes de realizar su travesía por la laguna de Términos. En el mapa de Melchor de Alfaro Santa Cruz, se puede observar que había tres islas que se formaban a la entrada de la gran laguna y en ninguna de ellas había algún poblado, así que la travesía debía realizarse desde Xicalango, hasta Tixchel⁹⁵ que era el punto obligado de descanso ya que a partir de este lugar, se continuaba el tráfico hacia el norte de la península y hacia el otro lado de ella, hacia el oriente. Según los datos arqueológicos Xicalango y Tixchel tenían relación desde el año 500 A. C., e inclusive la relación era tal que en el mapa de Melchor de Alfaro la zona chontal incluye Ixchel⁹⁶.

Como hemos mencionado a lo largo del trabajo, en Xicalango se resguardaban e intercambiaban los productos provenientes de la península de Yucatán, de las zonas altas de Guatemala, del Petén, y de Centroamérica. Xicalango era el paso obligado para el intercambio de productos, el abastecimiento de alimentos, la adquisición de cacao y la contratación de canoas, lo que facilitó la actividad de mercaderes mayas y mexicas.

⁹⁴ Relaciones...., Vol. II, p. 422, *El Diccionario de autoridades* dice lo siguiente respecto a los bastimentos: "la provisión competente que se previene para comer, sustentar y mantener una casa, ciudad, plaza, ciudad, ejército, armada... de los víveres y vituallas necesarias", Vol. I.

⁹⁵ Relaciones...., Vol. II, p. 422.

⁹⁶ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 65, 180, 181, 187, 239, 240. .

En los tiempos de la conquista según la información de los documentos de Francisco de Montejo y las *Relaciones histórico-geográficas*, Xicalango aparece como un caso especial. En ambos documentos entre otros asuntos se hace referencia a las tasaciones que se entregaban a los funcionarios reales (ahora españoles), y se dice que Xicalango no tributaba cacao, maíz, "indios ordinarios de servicio" es decir no era como los demás pueblos, era propiedad de la Real Corona y debía tributar en monedas, en pesos⁹⁷. Esta pertenencia la tenía seguramente desde los inicios de la conquista ya que en los documentos de Montejo se dice que tenía que tributar en "reales". Seguramente fue un gran pueblo, pues tenía sujeto a Jonuta y Atasta, sin embargo se despobló⁹⁸, fue incapaz de mantenerse el mismo pues en la zona costera eran muy escasos los lugares donde se podía cultivar el maíz, el alimento principal. Un ejemplo de ello es lo que nos dice la Relación de la villa de Santa María de la Victoria, que era también un poblado costero :

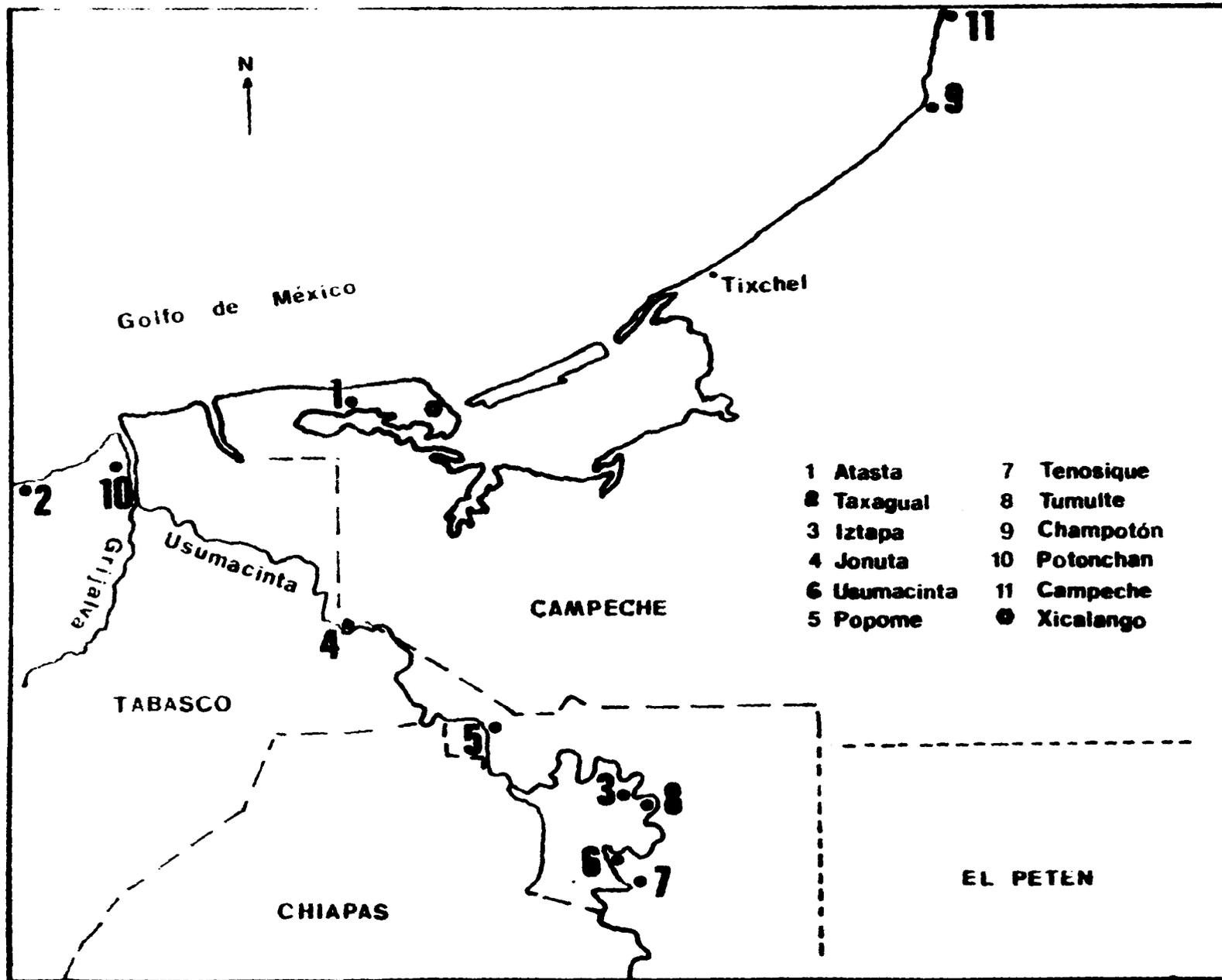
... la tierra de ella no es apta para sembrarlo, y caso que se siembra se coge con muy excesivo trabajo⁹⁹, era una tierra estéril por causa de las ciénegas, lagunas y muchos bajos... En el circuito de esta villa no se pueden hacer sementeras de maíz... el cual bajan a esta villa el río abajo con mucha facilidad... porque los serranos no tienen ocupación de cacao por no tenerlo como éstos [los chontales], y así su principal granjería es labores de maíz y frijol...¹⁰⁰.

⁹⁷ *Ibidem.*, Vol. II, p. 377.

⁹⁸ Chamberlain, op. cit., p. 85; *Relaciones...*, Vol. II, p. 421, 422.

⁹⁹ *Relaciones...*, Vol. II, p. 419, 431.

¹⁰⁰ *Ibidem.*, Vol. II, p. 429.



Mapa 3. Las poblaciones cercanas a Xicalango y con las cuales mantenía relaciones.

Así, la existencia de mucho bastimento en Xicalango se debía a que provenía de los pueblos comarcanos o inclusive de las zonas altas, y con el paso del tiempo y con la conquista las circunstancias cambiaron y al dejar de ser asentamiento de comerciantes, hubo la necesidad de que Xicalango se uniera a Jonuta y que fuera sujeto a esta última población según nos dicen las *Relaciones...*, que fueron escritas en 1579.

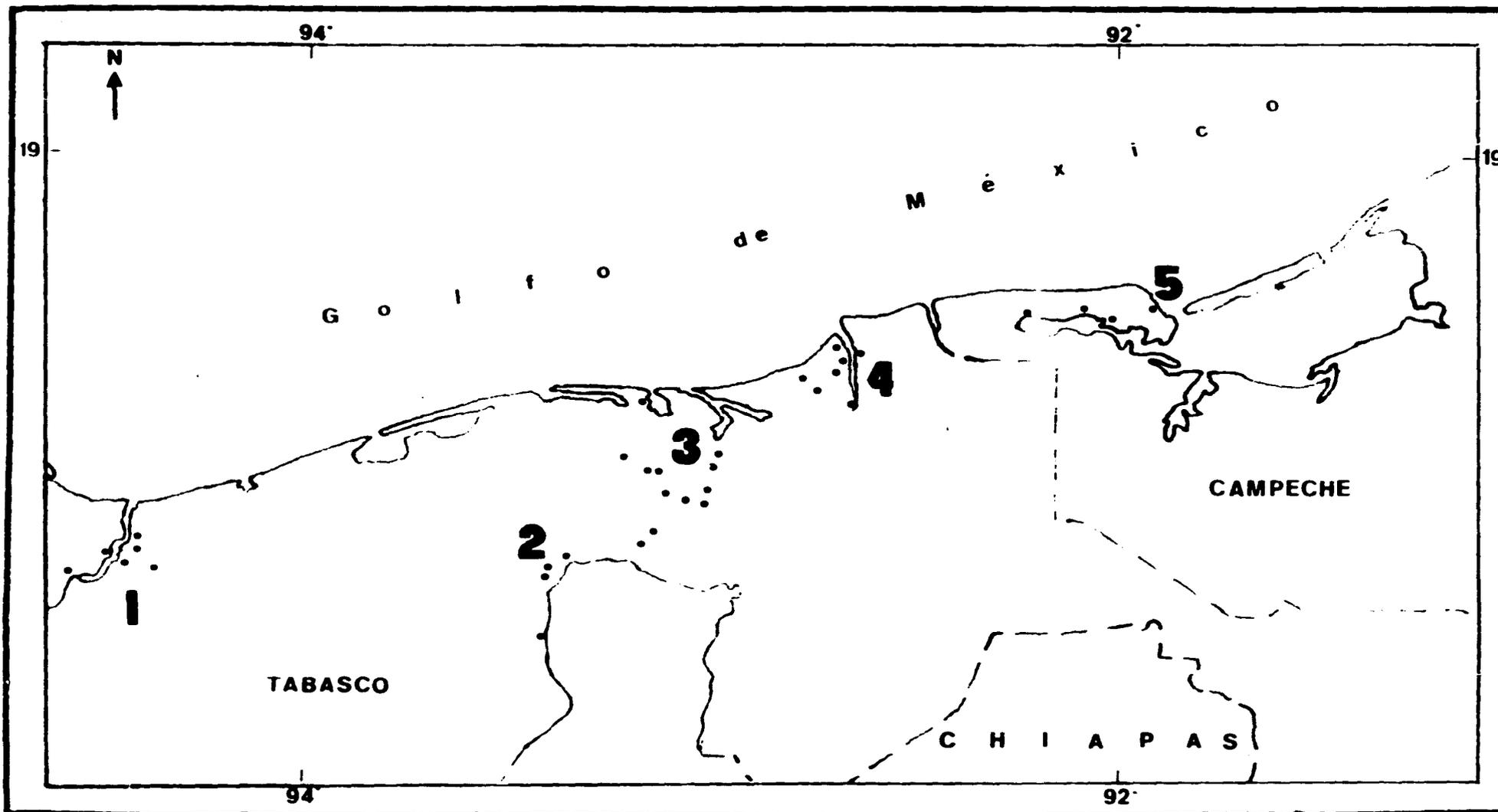
Frontero de éste [el río de Tabasquillo], está de la otra parte del río de Grijalva otro estero que se dice Tacanis, el cual por unas lagunas va a dar por lo alto al río de San Pedro y San Pablo, por el cual estero solían ir al pueblo de Xicalango, frontera que fue de Montezuma [Moctezuma], señor de México, el cual se ha despoblado y pasado a otro pueblo que se dice Jonutla [Jonuta], que es de la corona Real, de cuya causa ha cesado el dicho estero y no se camina¹⁰¹.

Xicalango y el subsistema del Golfo

Karl Polanyi propone la existencia de cinco puertos de intercambio sobre la costa del Golfo, que tenían como semejanza el hallarse en zonas planas, comunicación por medios fluviales y sobre todo, el hecho de que la población hablara el chontal. Para este autor el puerto de intercambio más importante fue Cimatán, que se encontraba a orillas del río Grijalva, en la parte conocida como río de dos Bocas. Como su mismo nombre lo indica, Cimatán era una ciudad nahua, la más poderosa de las ocho ciudades de habla mexicana¹⁰², tenía una posición privilegiada cerca de los ríos que

¹⁰¹ *Ibidem.*, Vol. II, p. 417.

¹⁰² Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 186.



Mapa 4. El sistema del Golfo. Puertos de comercio del Golfo de México :

1. Asentamientos de la desembocadura del río Coatzacoalcos.
2. Ciudades interiores de Cimatan.
3. Ciudades de la Chontalpa.
4. La ciudad de Potonchan en la desembocadura del río Grijalva.
5. Xicalango.

bajaban de las tierras altas de Chiapas y Guatemala, y era accesible también para los mercaderes aztecas de Tuxtepec, la zona meridional del imperio¹⁰³, lo que le permitía hacerse cargo del comercio de larga distancia con las tierras altas del sur y del oeste. Cimatán era un lugar hospitalario, seguro para los mercaderes y su hospitalidad se debía al poder usurpado por parte de los mercaderes culhuas, nahoas. Polanyi también nos habla de Coatzacoalcos y la Chontalpa, donde los aztecas tenían factores y almacenes típicos de un centro comercial de distancia de gran importancia¹⁰⁴; Potonchan que comerciaba con mayas y pochtecas y Xicalango. Este sistema del Golfo tenía a su vez relación con los puertos de comercio de Centroamérica. (Mapa 4).

Xicalango y los otros puertos de comercio de América

Central

Los productos provenientes de la península de Yucatán y las zonas altas de Guatemala y el Petén eran de diverso tipo y entre los más importantes que llegaban al centro México podemos destacar:

- El algodón proveniente del norte de la península que muchas veces servía como tributo, moneda¹⁰⁵ y como parte

¹⁰³ *Idem.*

¹⁰⁴ KP, p. 186.

¹⁰⁵ Bernal Díaz del Castillo. *op. cit.*, p. 294; Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 175; Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 132; Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 396.

- de los vestuarios de gran gala¹⁰⁶.
- Sal que se producía también en el norte de la zona maya y que era enviada hacia México¹⁰⁷.
 - Miel que era el azúcar de los tiempos prehispánicos y que junto con el cacao era el alimento para los señores, Yucatán era exportador de miel e inclusive, Francisco de Montejo describió a la península como un lugar donde la apicultura estaba altamente desarrollada¹⁰⁸.
 - Cera¹⁰⁹
 - Conchas, que eran intercambiadas inclusive en el centro de Norteamérica¹¹⁰.
 - Cacao, los mayas obtenían grandes cantidades de cacao de las zonas costera y de las tierras de los quiché y zutuiles¹¹¹. Este producto, además de aprovecharlo como alimento de gran importancia, también fue la moneda por excelencia, era la más usada y su uso superaba en mucho el uso de pequeñas planchas de cobre, o cañones de plumas

¹⁰⁶ Fray Diego de la Torre, *op. cit.*, p. 123.

¹⁰⁷ Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 120; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 180; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 107; *Relaciones histórico-geográficas...*, Vol. I, p. LV.

¹⁰⁸ Gerardo Bustos, *op. cit.*, p. 160; Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 11; Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 125, 126; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 179; Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p. 50.

¹⁰⁹ Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 125; *Relaciones Histórico...*, Vol. I, p. LV.

¹¹⁰ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 430.

¹¹¹ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 9, 78.

de ave que contenían oro en polvo¹¹². Inclusive los mayas tenían deidades del cacao¹¹³.

- Piedras preciosas como el jade, que se extraía del sur de la zona maya, sobre todo de Zacapa, Guatemala; la turquesa y el cristal de roca de la zona de Chichen Itzá¹¹⁴, ámbar de bahía de Ascención¹¹⁵ y de Simojovel¹¹⁶.
- Y el producto tal vez más importante, la pluma de quetzal, que equivalía a el oro y las piedras preciosas¹¹⁷ la cual era muy abundante al sur de la zona maya, en la altiplanicie de Guatemala¹¹⁸, Ignacio Rubio nos dice lo siguiente:

Tal vez el artículo que más contribuyó a la riqueza de los mayas en sus actividades mercantiles, fue la valiosa pluma de quetzal [habitan estas aves] en grandes alturas y estas se hallan particularmente en la altiplanicie noroeste de Guatemala y partes adyacentes de Chiapas. La pluma de esta ave, dice Thompson, que eran los mantos de armiño de entonces, servían a los indígenas como ornamentación simbólica que caracterizaba la categoría de jefes. Y con ellas se comerciaba

¹¹² Fray Diego de Landa, *op. cit.*, 118.

¹¹³ *Ibidem.*, p. 81.

¹¹⁴ Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 71.

¹¹⁵ *Idem.*

¹¹⁶ Carlos Navarrete "Comunicaciones prehispánicas...", p. 65.

¹¹⁷ Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 19, 22.

¹¹⁸ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 176.

en amplia extensión¹¹⁹.

Las plumas de quetzal se complementaban con oro para fabricar elegantes trabajos para penachos y vestuarios de sacerdotes y guerreros; eran tan apreciados que, durante la conquista del Petén:

Después de cierta distancia, los españoles se acercaron a la costa y se hallaron frente a frente con un gran número de indígenas. Estos indios a lo menos se arriesgaron a pelear y desaparecieron velozmente por las breñas. Dejaron grandes cantidades de ricas y valiosas plumas, con las que hacían crestones y decoraciones que parecen haber sido importante renglón de comercio entre ellos. Estas plumas finas causaron muchos comentarios entre los españoles, que sabían eran raras y sumamente apreciadas¹²⁰.

Ya anteriormente hablamos de la significación mítico-religiosa de la figura de Kukulcan y su asociación con el ave quetzal, de ahí la importancia de este producto de lujo para las clases sociales más importantes mayas y aztecas.

Así a Xicalango llegaban mercancías y materias primas preciosas de las tierras altas de Guatemala, de Oaxaca, de Palenque, etc.,¹²¹ lo que representaba la singularidad y fucionalidad de su posición estratégica comercial y política, sobre todo para los aztecas. La posición comercial fue importante para los pueblos maya-chontales que también eran mercaderes, no sólo de

¹¹⁹ Ignacio Rubio, *op. cit.*, 9.

¹²⁰ Chamberlain, *op. cit.*, p. 90.

¹²¹ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 29, 30.

artículos preciosos, sino también de productos necesarios para la vida cotidiana.

Xicalango era importante como puerto de intercambio, pero también como parte de un grupo de poblaciones que por sus características sociales y físicas permitían de alguna manera una homogeneidad comercial y cultural importante, era además, uno de los puertos de intercambio que comunicaban con Centroamérica. Así la función desempeñada por estos lugares de intercambio daban una integración por medio del comercio organizado, actividad que conjuntaba objetos y valores representativos de diferentes organizaciones de vida, de habitats diversos y diferenciados.

Los puertos de comercio más importantes fueron Acalán, Chetumal, Golfo de Honduras, Xoconusco y Xicalango, todos ellos mantenían relaciones muy estrechas y formaban un gran sistema comercial sobre todo de artículos de lujo.

(Mapa 5).

Acalán será el primer puerto del sistema al que haremos mención, es uno de los puertos mejor conocidos por la información de las fuentes coloniales¹²², era el puerto más cercano a Xicalango, ya que se comunicaba con él por medio de la laguna de Términos, a través del cauce del río Candelaria. Este río era el que proporcionaba la ruta más fácil a través de la selva, de donde

¹²² Chamberlain, *op. cit.*, p. 74.

artículos preciosos, sino también de productos necesarios para la vida cotidiana.

Xicalango era importante como puerto de intercambio, pero también como parte de un grupo de poblaciones que por sus características sociales y físicas permitían de alguna manera una homogeneidad comercial y cultural importante, era además, uno de los puertos de intercambio que comunicaban con Centroamérica. Así la función desempeñada por estos lugares de intercambio daban una integración por medio del comercio organizado, actividad que conjuntaba objetos y valores representativos de diferentes organizaciones de vida, de habitats diversos y diferenciados.

Los puertos de comercio más importantes fueron Acalán, Chetumal, Golfo de Honduras, Xoconusco y Xicalango, todos ellos mantenían relaciones muy estrechas y formaban un gran sistema comercial sobre todo de artículos de lujo.

(Mapa 5).

Acalán será el primer puerto del sistema al que haremos mención, es uno de los puertos mejor conocidos por la información de las fuentes coloniales¹²², era el puerto más cercano a Xicalango, ya que se comunicaba con él por medio de la laguna de Términos, a través del cauce del río Candelaria. Este río era el que proporcionaba la ruta más fácil a través de la selva, de donde

¹²² Chamberlain, *op. cit.*, p. 74.

se obtenían productos, sobre todo del Petén¹²³. Así los cauces fluviales eran tal vez la única vía de comunicación entre ésta región selvática y la región costera.

Karl Polanyi dice que la mayor riqueza de Acalán fue su posición estratégica entre los dos golfos¹²⁴, es decir por la parte norte se comunicaba con la zona costera-lagunera y tenía relación directa con Champotón y con Xicalango; mientras que al sur tenía contacto con el golfo de Honduras y el puerto de Chetumal. Esta región tenía gran diversidad de aves preciosas por ser parte del medio selvático, y los habitantes de este lugar como los de otros pueblos, daban gran valor a las plumas preciosas, así, cuando llegó Dávila (el lugarteniente de Francisco de Montejo) a la región de Acalán, el cacique del pueblo le obsequió muchos pájaros de plumas preciosas¹²⁵.

Además de las plumas preciosas en Acalán se obtenían goma de copal, tintes y miel¹²⁶. Acalán era paso de mercaderes que traían productos de la selva, así como de los mercaderes provenientes de Honduras y otras partes de Centroamérica porque en ella se podían obtener los alimentos necesarios, ya que de Acalán hacia el Golfo de México o hacia el de Honduras " ... no había vecindad de otras

¹²³ *Ibidem.*, p. 25, 30.

¹²⁴ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 187, 191.

¹²⁵ Chamberlain, *op. cit.*, p. 92.

¹²⁶ Gurría Lacroix, *op. cit.*, p. 36; Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 191, 192.

poblaciones, sino sólo esta provincia..."¹²⁷.

Por ello a la llegada de los españoles con la desintegración de las clases altas del imperio azteca, y al verse reducido el flujo de productos procedentes de las zonas más ricas de Honduras y el Golfo de México, Acalán que era un lugar comercial y de paso de los mercaderes declinó en unos meses y lo que antes fue una ciudad próspera, ordenada, que tenía casas bien encaladas, y con una gran cantidad de bastimentos; desapareció casi de la misma manera que Xicalango.

Para llegar a Chetumal, había que pasar por Acalán; debemos recordar que la primera capital de Acalán fue Itzankanac, pero que en tiempos posteriores se trasladó la capital a Tixchel, en el extremo oriente de la laguna de Términos¹²⁸, y era precisamente en Tixchel en donde se iniciaba el tráfico terrestre hacia Chetumal. Los tememes iniciaban el camino hacia la parte oriental de la península¹²⁹, y los caminantes mayas tenían rutas comerciales bien trazadas¹³⁰.

Chetumal era semejante al puerto de Xicalango y Honduras:

La tierra que rodea la bahía de Chetumal puede compararse, en algunos aspectos esenciales, a las franjas costeras del golfo de México y del de Honduras. Este punto de embarque para el comercio exterior y para la recepción de productos procedentes

¹²⁷ Chamberlain, *op. cit.*, p. 93.

¹²⁸ Gurria Lacroix, *op. cit.*, p. 38.

¹²⁹ Fray Diego de Landa, *op. cit.*, p. 40; Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 188-200; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 12.

¹³⁰ Chamberlain, *op. cit.*, p. 95; Ignacio Rubio, *op. cit.*, p. 8.

del interior era, como la de Xicalango-golfo de México, una tierra de bahías, lagunas, ríos, lagos y pantanos, por la que, por consiguiente, se podía viajar en canoa. También se cultivaba cacao. Pero la semejanza con las otras dos áreas se presenta todavía mayor cuando reparamos en que en ninguno de los testimonios escritos se hace mención de mercados¹³¹.

El golfo de Honduras y el de México tienen como similitud que eran re-exportadores y permitían la comunicación del centro de México hacia el resto de América central¹³².

Otro puerto más era el de Soconusco, que era el centro de tráfico de regiones más al sureste pero por la vertiente del Pacífico¹³³. Soconusco era el principal aglutinador de plumas preciosas de las tierras altas de Guatemala¹³⁴, así como de ámbar (piedra preciosa, también muy apreciada por los mayas, provenía de Simojovel y abastecía a toda Mesoamérica¹³⁵) y tenía gran relación con Zinacantan, que era un lugar donde había una guarnición mexicana y el punto intermedio entre las tierras del Pacífico y las tierras costeras del Golfo. (Mapa 5).

¹³¹ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 179.

¹³² *Ibidem.*, p. 193.

¹³³ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 118.

¹³⁴ Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 188, 189.

¹³⁵ Carlos Navarrete "Comunicaciones prehispánicas...", p. 65.

CONCLUSIONES

La utilización del método histórico-geográfico implica el conocimiento del desarrollo histórico-social, y la identificación de los elementos esenciales que nos permiten comprender las partes de la estructura y con ello, dar un seguimiento a los procesos que se expresan en la existencia y creación de espacios, los cuales son dinámicos ya que son producto de las formaciones económico-sociales que les proporcionan existencia y particularidades.

Las relaciones sociales ahistóricas, es decir, las relaciones de poder e influencia, y las formas derivadas de ellas se evidenciaron nuevamente en Xicalango.

La existencia de grupos de poder y el control que ejercen éstos sobre los sistemas de producción, generan diversos tipos de relaciones interpersonales e intergrupales que existen independientemente de la localización de los lugares.

Por lo anterior podemos decir que la funcionalidad de un lugar es producto de las formas de organización de las sociedades, así como la creación de diferentes instituciones sociales que tendrán expresiones espaciales.

Xicalango fungió como un lugar donde habitaban pequeños grupos de comerciantes y militares aztecas, mientras que la mayoría de la población estaba compuesta por maya-chontales, que eran expertos comerciantes, transportistas, pescadores, etc., la gran mayoría de

ellos grandes viajeros. Sin embargo, Xicalango tal vez no contó con la organización social básica que habitara permanentemente en este lugar y por tanto le permitiese mantenerse a sí mismo, y por ello su decadencia fue fácil a la llegada de los españoles, es decir, cuando hubo una re-estructuración social y económica.

En Xicalango se podían obtener canoas, alimentos, artículos y materia prima preciosa; se podían resguardar mercancías, hacer contratos, encontrar habitación, etc., pero los recursos naturales propios no le bastaban para tener una identidad fuerte, sólo contaba con recursos sociales institucionales que no eran locales eran mas bien extraños y que eran aprovechados por un grupo social selecto, que en buena medida estaba en permanente movimiento (los mercaderes de artículos preciosos). Así Xicalango era un puerto de intercambio, que necesitaba de otros lugares para mantenerse.

Xicalango era un lugar de paso para mayoría de los grupos de comerciantes tanto mayas como aztecas y aunque había una guarnición militar las fuentes no dan muchos elementos para saber cual era la cantidad de población que formaba las guarniciones encargadas de recopilar el tributo, si eran población permanente o si viajaban a Xicalango sólo con cierta periodicidad, Pedro Carrasco dice que "...las 38 provincias conquistadas debían entregar a Tenochtitlan a intervalos regulares: cada ochenta días, cada medio año y anualmente"¹. Es por ello tal vez que no había una población permanente que diera vida a instituciones cotidianas tan

¹ Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 79.

importantes como el mercado. Así, no podemos hablar de Xicalango como un centro rector que controlara y que permitiese la existencia de los lugares más cercanos a él, Xicalango era sólo un centro concentrador de objetos y hombres que eran importantes en función de la existencia de grupos sociales exclusivos, de los grupos de poder aztecas y mayas, de los nobles, sacerdotes, guerreros y comerciantes.

La caracterización de Xicalango como puerto de intercambio, no es suficiente para hablar de él como una región en sí misma, ni aún por las relaciones que mantenía con otros espacios especializados. Xicalango no contaba con una existencia *per se*, sus estructuras sociales no eran lo suficientemente fuertes para hacer de sus áreas, de sus relaciones, una región, ya que las relaciones que generaba la definían más hacia el exterior que hacia el interior de él mismo, esto es muy evidente cuando las fuentes se refieren a él como un gran puerto de intercambio, pero nada más por su relación y complementariedad respecto a otras regiones y puertos de comercio. Por ello tal vez, es difícil poner límites a sus áreas de influencia y dar una demarcación territorial (si es que estamos obligados a hacerlo).

Nos enfrentamos entonces nuevamente, a esas relaciones dialécticas propias de las formas de organización social. Lamentablemente las fuentes coloniales son muy generales en la mayoría de los casos y además muy subjetivas y sólo nos permiten hacer cierto tipo de deducciones ya que los paisajes observados y

aprehendidos por los españoles tuvieron las características propias de los europeos que además de enfrentarse a un mundo totalmente distinto lo hicieron con el afán de conquista territorial, económica y religiosa.

Como mencionamos en el primer capítulo el imperio azteca contaba con instituciones que le permitían controlar los recursos a los que no tenía acceso tan fácilmente y que eran necesarios para la legitimación de los grupos en el poder².

La delimitación territorial estaba sujeta sobre todo a la recopilación de tributos, la existencia de guarniciones en puntos estratégicos y la existencia de los puertos de intercambio estos tres elementos permitían una conformación espacial.

La organización social mesoamericana se basaba en la capacidad que tenían los individuos para el cumplimiento de sus obligaciones, lo cual a su vez, se traducían en el engranaje social; las instituciones sociales como el pago de tributo se complementaba con el mercado y con la adquisición de productos caros, preciosos, que se podían obtener en los puertos de comercio. Es por ello que la delimitación del territorio no era tan clara como lo fue en la época de la colonia; al respecto Edmundo O'Gorman dice que en este tiempo (la época colonial) bastaba la enumeración de las cabeceras, con la lista de los pueblos, villas y rancherías sujetos a ellas, y además, porque la tributación y tasaciones eran realizadas directamente por individuos por casas o familias (inclusive

Karl Polanyi, *op. cit.*, p. 164; Pedro Carrasco, *op. cit.*, p. 218.

poblados) y cada cual cumplía con sus obligaciones independientemente de las características de su lugar de habitación, esto era semejante a lo que sucedía en la época prehispánica³.

Ante la aparición violenta de un nuevo sistema de producción en Mesoamérica, desaparecen las instituciones sociales prehispánicas más complejas (propias de los grupos de poder) y, permanecen las instituciones sociales más sencillas (aunque más consolidadas) como los mercados locales por ejemplo. Clavijero dice que los mercados del centro de México seguían siendo importantes a pesar de haber descendido el comercio⁴.

Es decir, las formas cotidianas, las del pueblo común se siguieron desarrollando después de la conquista. El intercambio de productos alimenticios era el fin último de las sociedades no dominantes por tanto las aldeas intercambiaban sus productos por los de otras.

Por lo anterior podemos decir que Xicalango sucumbió fácilmente porque no contaba con las estructuras sociales locales que le hubiesen permitido sobrevivir y superar una nueva organización del territorio, provocada por la imposición de un nuevo sistema de producción pues como hemos dicho, al cambiar el momento histórico y terminar su función comercial razón de su surgimiento, culmina una etapa, pues además la inexistencia de recursos alimenticios le hizo que dependiera fácilmente de otros

³ Edmundo O'Gorman, *Historia de las divisiones...*, p. 3.

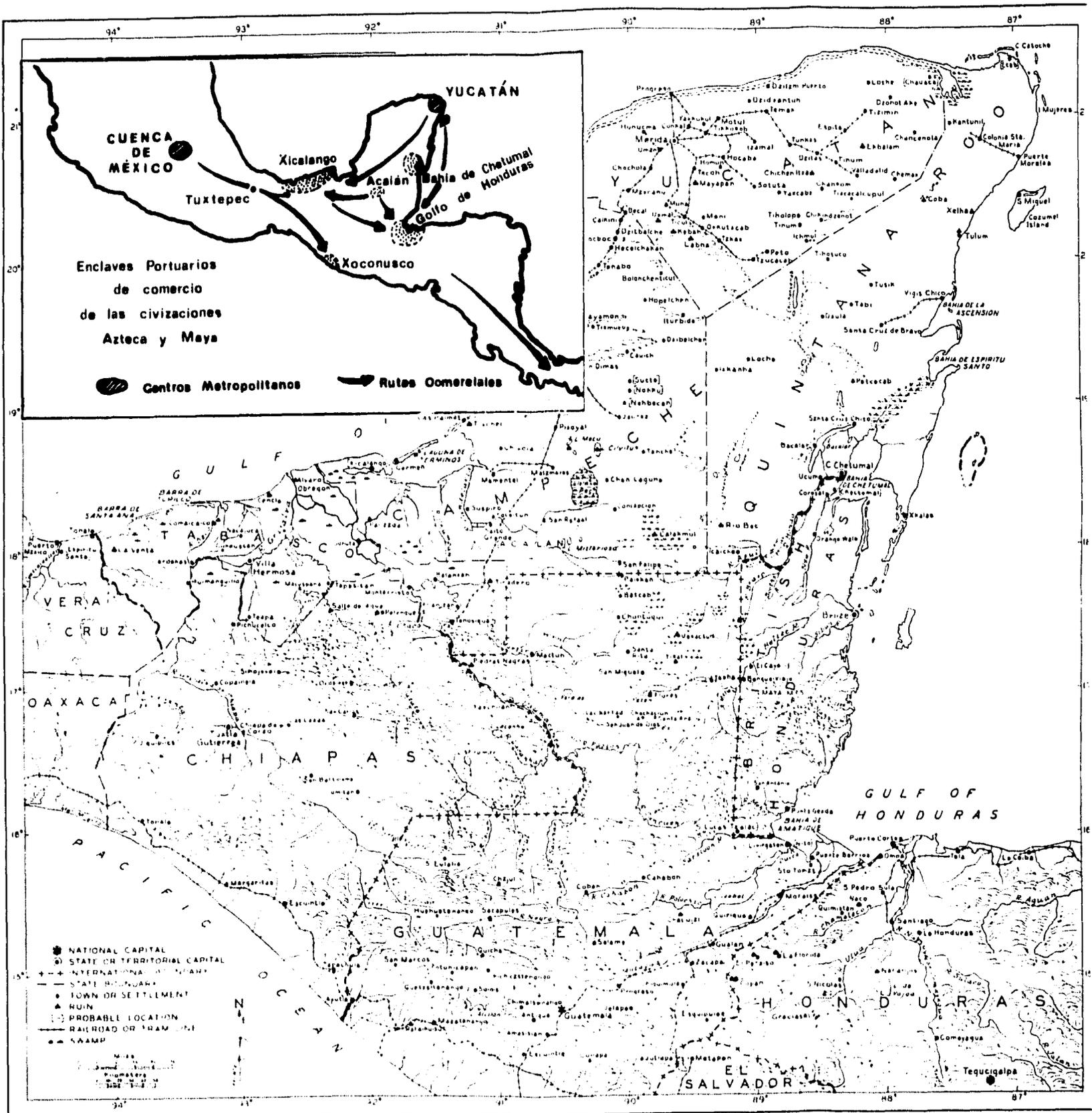
⁴ Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 408.

lugares que sí contaban con los elementos básicos para sobrevivir. Tal vez otra de las razones de su desaparición tan dramática fuera la reducción drástica de su población, entre otras razones a causa de las enfermedades introducidas por los españoles .

Algo que es importante señalar es los otros puertos de intercambio que constituían la región del Golfo, Chetumal y el Golfo de Honduras sufrieron la misma desaparición violenta que sufrió Xicalango, debido a que formaban parte de este gran sistema de intercambio, y por ello podemos decir que seguramente las categorías y conceptos utilizados en el presente estudio sean una alternativa para estudiar los otros espacios comerciales de Mesoamérica, específicamente los puertos de comercio que mencionamos anteriormente, ya que las funciones de estos espacios a partir de la conquista fueron muy semejantes, algunos de ellos sirvieron como bases militares para la realización de conquistas territoriales, fueron guaridas de piratas, faros, etc., pero ninguno de ellos recuperó totalmente la función comercial que permitió el intercambio intra e interregional de los tiempos prehispánicos. De ahí que la creación y evolución de los espacios sea también algo cotidiano, por ello los conceptos utilizados en la Geografía Histórica son una alternativa para el estudio de la realidad, una forma de aproximarse a los espacios y a las ideas que nos hemos generado acerca de ellos. Lo cierto es que el conocimiento de lo cotidiano nos habla del aporte de unos y otros [individuos] para conocer el carácter social [de los espacios]⁵.

⁵ *Ibidem.*, p. 372.

Mapa 5. Los puertos de comercio de las civilizaciones azteca y maya. Según Anne Chapman.



Map 1—THE MAYA AREA

BIBLIOGRAFIA

- Antología de Geografía Histórica*, Compilador, Papi Claude, Instituto Mora, México, 1990.
- Bassols Batalla, Angel. *Formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas*. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1983, 625 págs.
- Bataillon, Claude. *Las regiones geográficas en México*. S.XXI, México, 1988, 9a. ed. 346 págs.
- Bustos Trejo, Gerardo, *Libro de las descripciones (Sobre la visión geográfica de la Península de Yucatán en los textos españoles del S. XVI*. Tesis de Doctorado. UNAM, 1987, 252 págs.
- Carrasco y Garrorena, Pedro, *Economía política e ideología en el México prehispánico*. Nueva Imagen, México, 1978.
- Casas, Bartolomé de Las, *Historia de las Indias*. Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Americana. Serie de cronistas de Indias. Edición de Agustín Millares Carlo y estudio preliminar de Lewis Hanke. México, 1986, 2a. reimpresión, 517 págs.
- Ceceña Alvarez René. *Atopía. Invención del territorio y negación del sujeto político en México, 1500-1824. Ensayo interpretativo*. Tesis de Maestría, FFyL, UNAM, 1994.
- Códice Chimalpopoca. Anales de Cuahtitlán y leyenda de los soles*. INs. de Inv. Históricas, 2ª Ed., UNAM, 1975.
- Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. Porrúa, México, 1967, 3a. edición, 267 págs.
- Chamberlain, Robert S. *Conquista y colonización de Yucatán 1517-1550*. Trad. Alvaro Domínguez Peón, Intrad. Ignacio Rubio Mañé, Porrúa, México, 1982.
- Davies, Nigel. *Los aztecas*. Destino, Barcelona, 1977, 297 págs.
- Díaz del Castillo Bernal. *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Sopena, Barcelona, 1970, 829 págs.
- Diccionario de autoridades*. Real Academia, Biblioteca Romania Hispánica. Ed. Facsimil. Gredos, 1976, 3 vols.

- Documentos Históricos de Tabasco.* Francisco J. Santamaría (Compilador), 2 v., Publicaciones del Gobierno del Estado, Villahermosa, Tabasco, 1950-1951.
- Olivier Dollfus, *El espacio geográfico.* OIKUS-TAU, Barcelona, España, 1982, 124 págs.
- Enríquez Hernández Jorge. *Análisis geoeconómico del sistema regional de la Sierra Tarahumara.* UNAM, México, 1988, 202 págs.
- En torno al Nuevo Mundo.* Mercedes de la Garza Ed., FFyL, UNAM, Colección Jornadas, 1992, 289, págs.
- Estudios de Cultura Maya.* Volumen XV, "La visión geográfica de la Chontalpa en el s. XVI". Ana Luisa Izquierdo y Gerardo Bustos, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1984.
- Gaceta, UNAM.* "Pasado, presente y futuro de la historiografía regional". Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 31 de mayo de 1993.
- Gerhard Peter, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821.* UNAM, México, 1986, 1a. edición corregida 1986, 493 págs.
- Gobierno del Estado de Tabasco. *Las tierras bajas de Tabasco en el Sureste de México.* R.C. West, N.P. Psuty, B.G. Thom., Villahermosa, Tabasco, 1976. 199 págs.
- Gurría Lacroix, Jorge. *Monografía histórica sobre Tabasco.* Publicaciones del Gobierno del Estado de Tabasco, Tabasco, 1952.
- Hassiner, Hugo. *Fundamentos geográficos de la historia.* Omega, Barcelona, 1958, 363 págs.
- Izquierdo Ana Luisa y Gerardo Bustos, "La visión geográfica de la Chontalpa en el siglo XVI", *Estudios de Cultura Maya XV,* Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1984.
- Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva. *Obras históricas.* Ins. de Inv. Históricas, UNAM, México, 1975, 565 págs. Tomo I.
- Lacoste, Yves. *La geografía un arma para la guerra.* Anagrama, Barcelona, 1977, 156 págs.
- Landa, Fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán.* Introd. por Angel Ma. Garibay, Porrúa, México, 10a. edición, 1973, 252 págs.
- León-Portilla Miguel. *De Teotihuacán a los aztecas.* Antología

de Fuentes e interpretaciones históricas. UNAM. Lecturas Universitarias II. 2a edición, México 611 págs.

López de Cogolludo, Diego. *Historia de Yucatán. Talleres gráficos del gobierno constitucional del estado de Campeche, Campeche, 1954, 447 págs.*

Nebenzahl Kennet. *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos.* Madrid, 1990.

O'Gorman Edmundo. *Historia de las divisiones territoriales de México.* Porrúa, 1966, 3ª Ed. 326 págs.

Phelan L. John. *El reino milenario de los franciscanos.* Ins. de Inv. Históricas, UNAM, 1972, 188 págs.

Pérez Herrero, Pedro (Compilador). *Región e historia en México (1700-1850).* Antologías Universitarias, Instituto Mora, México, 1979, 1a. ed., 263 págs.

Piña Chang, Román. *Chichen Itzá, la ciudad de los brujos del agua.* FCE, 1987.

Polanyi, Karl Conrad M. Arensberg y Harry W. Parson, *Comercio y mercado en los imperios antiguos.* Labor Universitaria, Monografías, Barcelona, 1976, 429 págs.

Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán. II Vol. Ed. Mercedes de la Garza, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1983.

Rubio Mañe Ignacio. *Notas y acotaciones a la historia de Yucatán de Fray Diego López Cogolludo OFM.* Academia Literaria, México, 1957, 570 págs.

Ruz Lhuillier, Alberto. *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos. Prospección cerámica y bosquejo histórico.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1969.

_____. *Extensión del dialecto maya-chontal.* Escuela Nacional de Antropología, México, 1944.

_____. *Los antiguos mayas.* FCE., México, 252 págs.

Sahagún, Fray Bernardino de, *Historia General de las Cosas de Nueva España.* Anotaciones de Angel María Garibay, Porrúa, México, 1989, 1093 págs.

Santos Milton. *Por una geografía nueva.* Prefacio de Joaquín Bosque, 1990, 257 págs.

_____. *Desarrollo y espacio*, Sociedad venezolana de planificación, *Desarrollo y espacio*, 1978-1979, Caracas, 1978

Seminario sobre problemas de investigación, II. 17-19 febrero de 1994, FF y L.

Scholes and Roys. *The maya chontal indians of Acalan-Tixchel. A contribution to the History and Ethnography of Yucatan Peninsula*. University of Oklahoma Press. 2a. edición, 1968. 565 págs.

Sylvanus G. Morley. *La civilización Maya*. FCE. México, 2a Reimpresión 1980; 528 págs.

Thompson John Eric S., *Grandeza y decadencia de los mayas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, 2a. reimpresión, 400 págs.

_____, *Historia y religión de los mayas*. S.XXI, *Nuestra América*, 8a. edición, México, 1987, 485 págs.

Torquemada, Fray Juan de. *Monarquía Indiana*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1975.

----- *Monarquía Indiana*. Introducción por Miguel León Portilla, Biblioteca Porrúa, Ed. Porrúa, México, 1969, 2 vols.

Torre, Fray Tomás de la Torre. *Desde Salamanca España hasta Ciudad Real, Chiapas: diario de viaje 1544-1545*. Ed. France Blom, Editora Central, México, 1944-1945.

West, R. C., *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*. Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, 1976.

Ximenez, Fray Francisco de. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. 3 v., pról. Antonio Villacorta C., Tipográfica nacional, Guatemala, 1929-1930.